

Yuri Kitayama

Illustrator • Riv



Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Kingdom of Lies

1

Seirei Gensouki
Volumen 1:
Un Reino de Mentiras

Autor:
Yuri Kitayama

Ilustrador:
RIV

Traducción Inglés: Mana
Z.

Traducción al Español:
EveryTranslations




*“¡Oye tú!
¡Detente
ahí
mismo!”*

¿Por qué las cosas habían terminado de esa manera? Mientras caminaba y pensaba en eso, una chica le gritó desde atrás.



Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles



*“Es porque
te tengo a
ti, Sensei”*

*“¿Eh?
Ah,
Umm”*

Abrumada por la
vergüenza, Celia bajó
la cabeza con la cara
enrojecida

Tabla de Contenidos

Prólogo.....	2
Capítulo 1: Vida Anterior	3
Capítulo 2: En otro mundo	10
Capítulo 3: Falsas acusaciones	43
Capítulo 4: Inscripción en el Instituto Real	55
Capítulo 5: Cinco años después.....	97
Capítulo 6: Ejercitación al aire libre.....	114
Capítulo 7: La verdad detrás de la mentira.....	141
Epílogo.....	153
Palabras finales.....	156

Prólogo

En un lugar distante, muy distante de la tierra....

Se encontraba un chico.

Un chico que sabía que no había salvación en ese mundo podrido.

Ahí, los fuertes maltrataban y los débiles eran maltratados— esa era la ley irracional del mundo donde se encontraba. Buscando sobras, mendigando en las calles, sufriendo maltratos violentos, y siendo forzado a cometer crímenes... El chico había sido explotado como un esclavo todos los días. Su mente ya se había desgastado. Y sin embargo, el chico seguía soñando con algo más.

Él quería vivir— vivir, y matar a un cierto hombre. Estaba dispuesto a comer lodo si eso le permitía cumplir su objetivo. Se aferró a ese deseo y....

Por la mañana, los rayos del sol atravesaron la ventana de una habitación con poca luz, iluminando levemente el interior. El olor a hierro oxidado impregnó cada centímetro de la pequeña habitación. Los cadáveres estaban esparcidos por el suelo empapado de sangre; había un saco sentado en la esquina. El saco era lo suficientemente grande como para contener a una niña pequeña—

“¡Mm! ¡Mm, mmrgh!”

El saco se retorció y una voz amortiguada provino desde él. El corazón del chico comenzó a latir violentamente. Conteniendo el aliento para detener su cuerpo tembloroso, el chico se acercó hacia el saco. El saco se abrió emitiendo un suave sonido. Ciertamente, acurrucada dentro el saco, se encontraba una joven y linda chica con un vestido de sacerdotisa. Ella tenía un largo cabello color espliego y ojos purpura.

Ah, lo sabía.

El chico lo sabía.

En ese mundo....

No había salvación alguna.

Capítulo 1: Vida Anterior

Muchos años atrás, durante un caluroso verano en un área residencial de Japón, el sol estaba quemando la superficie del asfalto con sus rayos.

Ahí, un niño y una niña se estaban despidiendo entre lágrimas.

“¡No te vayas, Haru-kun!” dijo la niña mientras lloraba. Ella se aferró al niño que se encontraba al lado de una camioneta estacionada. Su nombre era Ayase Miharu, y en ese momento, tenía solo siete años de edad.

“No llores, Mii-chan” dijo el niño. “Encontrémonos de nuevo, ¿okay?” añadió, mientras trataba de tranquilizar a la sollozante niña.

Su nombre era Amakawa Haruto, y en ese momento, también tenía siete años de edad.

Haruto estaba apunto de mudarse a la campaña junto a su padre; sus padres acababan de divorciarse, por lo que no sabía cuando volvería a ver a Miharu, ya que no tenían la intención de volver pronto. Su madre se estaba quedando en un lugar cercano junto a su hermana menor, pero ellos ya habían terminado el contrato de su apartamento alquilado.

A lo lejos, el padre de Haruto y los padres de Miharu estaban mirando la escena con un rostro lleno de pesar.

“¡No! ¡No quiero que te vayas, Haru-kun!” Miharu suplicó mientras sollozaba.

Al ver sus lágrimas, Haruto también estaba por ponerse a llorar, pero no podía. Él tenía que ser valiente ante Miharu. Es por eso que continuó a comportarse de manera firme, diciéndole a Miharu que todo iba a estar bien y que se volverían a ver. Quería que Miharu dejara de llorar... a pesar de que él también estaba frustrado, molesto y tenía ganas de gritar.

Haruto estaba enamorado de Miharu...

Y Miharu estaba enamorada de Haruto.

Su encuentro había sido obra del destino; casualmente sus padres se habían mudado en el mismo apartamento recién construido, casualmente vivían el uno al lado del otro y casualmente tuvieron hijos que nacieron en el mismo año y en la misma estación.

Gracias a esa serie de eventos, ellos terminaron convirtiéndose en familias amigas. Haruto y Miharu fueron incluso llamados así por la misma razón: se les dio el nombre “*haru*” ya que era la palabra japonesa para referirse a la primavera—— la estación en la que nacieron. Debido a que los padres de Haruto trabajaban a tiempo completo, el chico comenzó a frecuentar la casa de Miharu. Ya que los dos habían crecido juntos desde que eran pequeños, tal vez sería correcto referirse a ellos como “amigos de la infancia”. Probablemente, ese fue el motivo por el que se sintieron naturalmente atraídos entre sí antes de que se dieran cuenta. Aunque no tenían idea de lo que era el amor, ellos sabían que eran increíblemente importantes el uno para el otro. No importaba si no tenían razones para estar enamorados, los dos simplemente cayeron en el amor.

Ellos estaban perdidamente enamorados.

“Haru-kun, Haru-kun... quédate conmigo...”

Haruto quería hacer algo con tal de parar las lágrimas de Miharu. Verla triste también le hacía sentir triste. Pero las lágrimas de Miharu no daban señal de parar—— ella simplemente continuó a gritar, dando a Haruto una completa derrota. Él se sentía impotente. ¿Qué podía hacer? Ni si quiera había podido prevenir esa despedida. Pensando en eso, Haruto cerró su puño con fuerza.

Haruto era feliz simplemente con tener a Miharu a su lado, pero en ese momento no era posible. Todavía eran unos niños después de todo. A pesar de eso, él lo volvería posible un día——sí, un día volvería a estar junto a Miharu, caminando a su lado por siempre. Es por eso que le tenía que transmitir sus sentimientos; era la única cosa que podía hacer en ese momento.

“¡Vendré a buscarte una vez que seamos grandes, y en ese momento, nos casaremos!” Haru dijo eso, reuniendo todo el coraje que pudo con tal de hacer la primera y última confesión de su vida. “De ese modo... estaremos siempre juntos, ¡podré estar siempre a tu lado y podré protegerte poniendo mi vida en juego!”

Latido, latido. Su corazón estaba palpitando violentamente.

“¿Estás... bien con eso?” Haruto preguntó con una voz temblorosa.

En algún momento, Miharu había dejado de llorar y en cambio, miró a Haruto con un rostro desconcertado.

“Sí”, respondió después de unos segundos, con una deslumbrante y radiante sonrisa.

“¡Sí! ¡Quiero casarme con Haru-kun!”

Al ver su sonrisa, Haruto se sintió muy feliz. Prometió cumplir esa promesa. Sin importar cuantos años pasaran...la protegería—— protegería esa sonrisa. Y así, con esa promesa y con un pequeño beso de despedida, Haruto y Miharu fueron por caminos separados.

Era una promesa débil y fugaz, un vínculo sin ataduras. Una promesa inocente, hecha cuando no tenían idea de lo que el futuro les deparaba... Pero esa promesa se mantuvo firmemente en el pecho de Haruto, continuando a sostener su vida a un nivel casi insensato.

Después de su despedida, el joven Haruto siguió adelante, soñando únicamente con su reencuentro con Miharu. Quería verla... pero con tal de hacer eso, no podía permitirse parar. Creía que si se esforzaba en todo lo que hacía, su reunión con ella vendría más rápido. Por eso, se sumergió en sus estudios y comenzó a ayudar con los trabajos de la granja de su familia. Incluso aprendió artes marciales de su abuelo con el fin de entrenar su mente—— cosa bastante rara en esos días.

Gracias a eso, Haruto se volvió un adulto diligente y honesto. Sus firmes esfuerzos no fueron inútiles; su padre le permitió inscribirse en una preparatoria famosa que se

encontraba en la ciudad donde él y Miharuru habían crecido. Como resultado Haruto se reunió con Miharuru de la manera más chocante posible...

Gracias a otra ayuda del destino, los dos se inscribieron en la misma preparatoria.

Aunque estaban en clases diferentes, el nombre de Miharuru en la lista de clases hizo que se congelara por la sorpresa. Pero las cosas no quedaron ahí, Haruto se congeló aún más cuando la vio. Al ver a Miharuru en su uniforme escolar, perdió el aliento. No la confundió——a pesar de que había pasado mucho tiempo——ya que siempre había sido alguien importante para él. Ella estaba tan cerca, pero a la vez tan lejos.

Su cabello liso y sedoso recubría toda su espalda. Sus elegantes rasgos faciales eran refinados y su piel era blanca como porcelana. Tenía una estatura pequeña, pero su cuerpo estaba perfectamente balanceado. A pesar de que parecía algo reservada, tenía una atmósfera grácil que atraía la mirada de las personas cerca de ella.

Miharuru se había convertido en una completa belleza.

El corazón de Haruto dio un pequeño salto—— estaba lleno de felicidad al ver a su amiga de la infancia otra vez. Sin embargo, también estaba atónito.... Al lado de Miharuru se encontraba un chico que Haruto no conocía. El ver a Miharuru hablar íntimamente con ese desconocido, hizo que se conmocionara profundamente.

En el día de la ceremonia de apertura, Haruto perdió la voluntad de hablar con Miharuru.

Ese día, Haruto regresó a casa mientras pensaba profundamente.

No era como si hubiera esperado que su promesa se cumpliera inmediatamente... pero los recuerdos de Haruto junto a Miharuru eran especiales para él. Y era por eso que había logrado llegar tan lejos sin vacilar. La posibilidad de que Miharuru se hubiera olvidado de la promesa—— la posibilidad de que ya no hubiera un lugar para él—— hizo que Haruto sintiera que estaba perdiendo el rumbo. Tal vez, no tendrán una relación como la que tuvieron en el pasado. Tal vez, Miharuru estaba enamorada de alguien más...o tal vez el tonto era Haruto por tener tales sueños.

A pesar de todo eso, Haruto todavía quería hablar con Miharuru.

Y mañana, reuniría el coraje para hacer eso.



Pero... Miharú desapareció de la vista de Haruto. Después de la ceremonia de apertura, estuvo ausente por un par de días antes de dejar la escuela completamente.

Al igual que Miharú, otros estudiantes abandonaron repentinamente la escuela causando un poco de conmoción entre los alumnos. A pesar de eso, la escuela nunca reveló los detalles con tal de proteger la información personal de los involucrados. Desde que era un impotente estudiante de secundaria, Haruto solo pudo ver cómo pasaba el tiempo sin obtener ningunas pistas.

El chico comenzó a arrepentirse.

¿Por qué no había hablado con Miharú en el día de la ceremonia de apertura?

Si ese día hubiera hablado con Miharú, tal vez el futuro habría sido diferente. No tenía pruebas pero no podía evitar creer en ello. Sin nada más que arrepentimiento dentro de sí, los sentimientos de Haruto por Miharú comenzaron a intensificarse y a crecer de forma retorcida.

Él no podía rendirse. No *quería* hacerlo.

Un grito sordo de agonía resonó a través de su cuerpo. Había recibido confesiones por parte de muchas chicas, pero la idea de un futuro junto a una chica que no fuera Miharú le hacía probar una indescriptible sensación de pánico y culpa. Sin embargo... a pesar de sus fuertes sentimientos, no había nada que pudiera hacer con tal de encontrar a Miharú. Sin una meta definida, Haruto comenzó a desprenderse lentamente del mundo que lo rodeaba.



Habían pasado cuatro años desde la desaparición de Miharú.

Ahora, Haruto era un estudiante universitario de 20 años. Sin embargo, para el chico el tiempo se había detenido. Él podría estar frecuentando la universidad, pero en realidad, no se esforzaba en sus estudios y no había nada que quisiera, a parte trabajar en una pequeña cafetería. Se levantaba por las mañanas, iba a la universidad, iba a trabajar, y finalmente regresaba a casa— cada día, era la misma historia. Para alguien más, podría parecer la vida normal de un estudiante universitario. Pero no era así en lo absoluto. Haruto estaba vagando sin rumbo mientras dejaba que el tiempo pasara— hasta ese día.

Sucedió a mitad del verano; al igual que el día en el que tuvo que despedirse de Miharú, el sol estaba en medio del claro cielo azul mientras iluminaba la superficie del suelo cubierto de asfalto. Pero, como si estuviera en contra del clima, la expresión de Haruto mientras se subía al autobús cerca de su universidad era fría. Ya que era temprano por la tarde, no habían muchos pasajeros. Después de que algunos se subieran y otros se marcharan, solamente quedaron tres pasajeros en el autobús: Haruto, una estudiante de preparatoria que probablemente estaba regresando a casa después de hacer actividades extracurriculares relacionadas con la universidad de Haruto, y una niña de primaria. Dejando de lado los anuncios ocasionales del sistema PA del autobús, lo único que podía escucharse era el motor del vehículo.

Haruto estaba mirando el paisaje afuera de la ventana.

...¿Hm?

Repentinamente, Haruto sintió la mirada de alguien. Al otro lado, se encontraba la pequeña niña de escuela primaria.

Si no recuerdo mal ella es.... Endou Suzune-chan.

Era solo una coincidencia que Haruto conociera el nombre de la niña. Un día, se quedó dormida por accidente y perdió su parada. Al ver cuan perdida estaba, rompió en llanto por lo que Haruto la ayudó a regresar a casa.

De vez en cuando se encontraban por casualidad en el mismo autobús y Suzune comenzaba a mirarlo de esa manera. Esta vez, Haruto siguió su mirada y vio como la niña entraba en pánico mientras desviaba la suya.

¿....Le habré hecho algo malo?

Obviamente, no recordaba nada parecido. La única vez que hablaron fue cuando la salvó. Él la llevó a su casa y fue agradecido por su madre, por lo que era difícil pensar en algún problema.

¿Lo estaba pensando demasiado....? Había considerado preguntarle directamente, pero no quería ser confundido por un perverso. Después de todo, las personas estaban en guardia de los pedófilos en esos días.

No importa por donde lo mires, solo un perverso hablaría con una niña que apenas conoce, ¿no es así?

Sí, mejor no. Era un poco molesto, pero Haruto se rindió con un pequeño suspiro y quitó forzosamente la mirada de Suzune de su cabeza.

“—!”

El autobús se sacudió repentinamente. Haruto sintió una sensación de vacío antes de que un dolor intenso recorriera todo su cuerpo— había sido lanzado a volar chocándose contra el techo.

“Gah.. hah...”

Le dolía todo y no podía respirar.

Su cuerpo estaba caliente, como si le hubieran lanzado un balde lleno de agua hirviendo. Mientras su conciencia se desvanecía lentamente, el interior del autobús aplastado se reflejó en su oscurecida visión.

¿C-Chocamos...?

A pesar de su mente confusa, Haruto logró pensar en eso de algún modo. Estaba al tanto de su probable muerte. Debería estar sintiendo un profundo dolor, pero en cambio, estaba perdiendo lentamente la sensación de su cuerpo. Podría decirse que estaba en su lecho de muerte. Con esa idea en mente, Haruto fue abrumado por el miedo.

“Nnnnh... gah...”

Haruto reunió la poca fuerza que le quedaba para abrir su boca, pero todo lo que se escapó fue una tos llena de sangre.

Mii... chan...

Mientras su corazón decía el apodo de Miharu, una lágrima se deslizó de su ojo y se mezcló con sangre. Pero, justo cuando Haruto estaba por perder su conciencia...

Haru...

Una voz melódica resonó en la cabeza de Haruto. Al mismo tiempo, un patrón geométrico grande y circular comenzó a formarse en el suelo, emitiendo una luz brillante.

“Y ahora, las noticias de hoy. Un camión se estrelló con un autobús en el área metropolitana de Tokio a las 3:23 pm. Los tres pasajeros del autobús han sido declarados muertos, mientras que los conductores tienen heridas graves pero milagrosamente están vivos. Parece ser que la causa del accidente fue que el conductor del camión se quedó dormido mientras conducía...”

Capítulo 2: En otro mundo

Año 989 del Calendario Sagrado.

Continente Yufilia. El reino de Bertram y su capital, Beltrant, se encontraban en la región de Strahl, cerca del área occidental del continente.

En ese país, una madre y su hijo vivían modestamente en una pequeña casa. A pesar de eso, los dos eran felices. La madre era hermosa y atractiva mientras que su hijo era un lindo niño con rasgos faciales neutrales.

En un tranquilo día de verano....

“Oye, ma. ¿Por qué nuestro cabello es negro? En esta ciudad no hay nadie con nuestro mismo color de cabello.”

El niño miró atentamente a su madre con ojos de color caramelo. De hecho, en la capital donde vivían, no había una sola persona que tuviera el cabello negro. Por culpa de eso, los dos eran tratados como rarezas por las personas del barrio.

Su madre parecía preocupada por su pregunta.

“Tienes razón, Rio.” ella dijo, mientras se tomaba un tiempo para responderle. “Tal vez se debe a que provenimos de una tierra lejana.”

“¿Las personas que viven en esa “tierra lejana” tienen el cabello negro?”

“Sí, estás en lo correcto. No somos solo tú y yo. Tu padre también tenía el cabello negro... así como tu abuelo y tu abuela.”

Su hijo, cuyo nombre era Rio, había preguntado de manera tan curiosa que su madre no pudo evitar sonreír mientras le respondía. El chico se sintió muy feliz al ver su rostro alegre, por lo que rápidamente le devolvió la sonrisa. Para el niño de solamente cinco años, su madre lo era todo.

“¡Huh! Me gustaría conocer a mis abuelos algún día.”

“...Sí, sería maravilloso”, la madre respondió. “Te llevaré a verlos cuando te vuelvas más grande. Ellos viven en un lugar llamado Yagumo.” Su rostro mostraba inquietud mientras respondía.

“¿En serio? ¿Me lo prometes?”

“Mmhm. Te lo prometo.”



Dos años después. Año 991 de la Era Sagrada. Inicios de primavera.

En los barrios pobres de Beltrant, la capital del Reino de Bertram, vivía un niño huérfano. El chico se encontraba acurrucado en el rincón de una cabaña de madera en mal estado. El aire era seco y frío.

“Hah...Hah...”

El chico jadeaba con las mejillas rojas. Comenzó a gemir abiertamente por culpa de sus pesadillas. Las sucias prendas que estaba utilizando estaban empapadas de sudor; se podía ver a simple vista que estaba resfriado. A pesar de que se podían ver numerosas personas viviendo en la cabaña, ninguno de ellos se acercó a ayudarlo. ¿Quién sabe por cuánto tiempo el chico había estado así? Estaba solo, yaciendo en el suelo frío mientras vestía una sola capa de ropa. No sería sorprendente que el chico muriera en ese estado. Sin embargo—

Repentinamente, una luz cálida comenzó brillar y a envolver gentilmente el cuerpo del chico. El calor era diferente del que había estado atormentando al joven... ese calor era cálido y lo suficientemente confortable como para hacerle sentir seguro. El rostro del chico recuperó su color inicial y su respiración se tranquilizó. Por alguna razón, la fiebre del chico se había ido. La luz que había estado envolviendo su cuerpo también desapareció de manera repentina.

“Mmh...”

El chico abrió sus ojos lentamente unos minutos después. Mientras yacía sobre su espalda, comenzó a parpadear hasta que su visión aclaró; un techo de madera débilmente iluminado entró a su vista. Su mente seguía confusa, como si hubiera niebla que le impidiera pensar claramente. La fiebre se había ido, pero no sin dejar consecuencias. Seguía sintiéndose débil y todavía necesitaba recuperar sus energías y fuerzas. Abrumado por la fatiga, el chico se quedó mirando fijamente el techo. Su mente se recuperó hasta el punto en que podía pensar correctamente otra vez; obligándose a sentarse, el chico comenzó a pensar en la situación en la que se encontraba.

“Ugh...”

Un fuerte dolor atacó sus músculos, haciendo que el chico gimiera. Tal vez era culpa del resfriado o tal vez porque había dormido en el suelo. Al echar un vistazo a su alrededor, se dio cuenta de que se encontraba en una habitación sombría con muebles en mal estado.

Esto es...

Una habitación con la cual estaba muy familiarizado, pensó el chico... Sin embargo, algo se sentía inexplicablemente fuera de lugar. Sabía que había estado viviendo en esa habitación por un tiempo pero.... también la estaba viendo por primera vez. Algo así no debería ser posible pero se sentía como si la conciencia de dos personas estuvieran dentro de él...

Algo estaba mal... o mejor dicho, algo estaba pasando con sus recuerdos. Mientras miraba alrededor de la habitación, un fuerte olor atacó su nariz. Al darse cuenta de que las ropas que estaba usando estaban empapadas de sudor, el chico frunció el ceño, con los sentidos ya recobrados. Con un profundo respiro, colapsó en el suelo ya que tenía ganas de acostarse un rato. Entonces, mientras alzaba su mano para ponerla en su frente— jadeó con fuerza y comenzó a mirarla intensamente.

Esa era definitivamente su mano... la mano de un chico de siete años. Pero eso era... extraño. Había algo extraño con eso...

Ignorando el malestar que sentía en la cabeza, el chico obligó a su nubloso cerebro a ponerse a trabajar.

¿La mano de un niño....? Yo... Espera, ¿Yo...?

Rio— ese era el nombre del chico. Él era un huérfano que vivía en los barrios pobres de la capital de Bertram. El motivo por el que había tratado de sobrevivir hasta ese momento era para tomar venganza de cierto hombre. Esa *debería* ser la única razón de vivir para Rio....

Entonces, ¿por qué tenía los recuerdos de otra persona? Recuerdos de una persona viviendo en un mundo alternativo al suyo, en una civilización desconocida, con tecnología que era incapaz de reconocer...

Varias imágenes ofuscadas comenzaron a recorrer su mente... Eran demasiado realistas para catalogarlas como la simple imaginación de un chico de siete años. Esos recuerdos mostraban la entera vida de una persona. Alguien llamado Amakawa Haruto. De acuerdo a sus recuerdos, él era un estudiante universitario de veinte años. No— incluso ahora, Rio se sentía como si esas escenas hubieran sucedido hace un momento.

Un sentimiento inestable comenzó a surgir dentro de Rio, haciéndole sacudir la cabeza violentamente.

¿En qué estoy pensando? ¿Amakawa Haruto....?

Al tener dos tipos de recuerdos diferentes, Rio comenzó a sentirse confundido. Como si estuviera tratando de escapar de la realidad, el chico miró sus manos. En ese momento, se dio cuenta de que su piel no era la de un chico japonés criado en la era de la prosperidad. Esas eran las manos de alguien que sufría anorexia por culpa de la malnutrición; su piel era seca, áspera y estaba cubierta por una ligera capa de suciedad.

Era normal.... De acuerdo a sus recuerdos como huérfano, el chico no se había bañado en años.

¿Es enserio...?

Rio curvó sus labios ante semejante falta de higiene. Las sucias y rígidas ropas que estaba vistiendo eran hechas de cáñamo. Además, no recordaba la última vez que las había lavado. Por supuesto, tampoco tenía medias o zapatos.... Pero, al menos debería estar agradecido de que tenía algo para meterse, pensó Rio. Su despeinado cabello también estaba bastante dañado. Debajo de toda la suciedad, pudo reconocer que su cabello era de color negro.

“...Phew.”

Tratando de calmarse y de reorganizar sus recuerdos, Rio respiró profundamente. Mientras pensaba, puso la mano en su barbilla. Él era Rio... y aparentemente también era el estudiante universitario Amakawa Haruto. Tenía recuerdos de siete años viviendo en la capital de Bertram y veinte años viviendo en Japón. Pero no importaba cuánto sus recuerdos fueran dobles, él no era Amakawa Haruto. Si el fuera Haruto, no sería un niño como en ese momento, mucho menos se encontraría en un lugar como ese. Y si sus recuerdos eran correctos, el joven llamado Amakawa Haruto ni siquiera estaba vivo.

“En mis recuerdos, creo que morí en un autobús...”

Recordaba que el autobús donde se encontraba había chocado contra algo, y también recordaba haber sentido un dolor intenso, como si sus miembros hubieran sido desgarrados. No podía recordar lo que había sucedido después de eso, pero era difícil que se hubiera recuperado de algo como eso.

“En este momento, ¿Donde estoy...? ¿Es un sueño? ¿El más allá? ¿Podría ser que.... he renacido?”

Hizo una lista de todas las posibilidades que le vinieron a la cabeza, pero todo era muy real para catalogarlo como un simple sueño. También era difícil de imaginar que el lugar donde se encontraba era el más allá. Aunque.... mientras que ese lugar no era el paraíso, definitivamente podría ser comparado con el infierno.

Eso quería decir que había sufrido algo como la reencarnación, o al menos eso era lo que Rio pensaba. ¿Una historia de fantasía como esta puede siquiera ser real? ¿Amakawa Haruto existe realmente? ¿Los recuerdos que tiene son hechos reales? Sin importar cuantas preguntas se hiciera, nadie las respondería. No había respuesta alguna. La única cosa de la que estaba convencido era que él era Rio, no Haruto.

Con el pasar del tiempo, las diferentes personalidades y sus respectivos recuerdos comenzaron a confundirlo cada vez menos, y así, la personalidad de Haruto se fusionó con la de Rio. Los recuerdos y las dos personalidades diferentes se mostraron en el exterior, pero en el interior estaban mezclados sin ningún conflicto. Haruto se mostró más intensamente ya que tenía más experiencias de vida, a pesar de eso, Rio fue capaz de aceptar esa parte de él. Ese es el motivo por el cual los dos permanecían cuerdos a pesar de tener los recuerdos del otro. Aún así... Rio creía que lo mejor era no pensar acerca de lo extraño que se sentía.

Pero ahora, tenía un problema más grave....

Rrrrggghhh. El rugido de lo que parecía ser un estomago vacío resonó en la habitación, haciendo que Rio se diera cuenta de que estaba hambriento. Dio un profundo suspiro; el hambre que tenía lo hacía sentir un poco mareado. Estaba pensando en muchas cosas: si los recuerdos que tenía acerca de su supuesta vida anterior eran reales, ¿por qué había renacido y por qué sus recuerdos habían llegado solo ahora?

Pero, Rio sabía perfectamente que hacerse preguntas como esa era inútil. Por lo tanto, se dedicó a pensar acerca de como salir de su situación actual. Los recuerdos y la personalidad de Haruto estaban teniendo un rol importante, ya que le permitía pensar las cosas con calma. Si hubiera sido únicamente Rio, probablemente habría muerto como un perro, sin prospectivos para el futuro.

Ese sería el peor final.... pero era inaceptable, ya que Rio tenía algo que hacer sin importar qué.

No podía permitirse morir en ese lugar.

Si muero ahora, ese hombre...

Al recordar el profundo odio que sentía por el hombre, apretó sus dientes.

El padre de Rio murió poco tiempo después de su nacimiento, y su madre había sido asesinada cuando todavía era pequeño. Desde ese día, había estado viviendo en los barrios pobres.

Sus padres eran extranjeros provenientes de una tierra lejana. Eran aventureros que habían decidido vivir viajando por el mundo. Pero, cuando Ayame, su madre, quedó embarazada de Rio, se retiró temporalmente de su trabajo como aventurera. Eso hizo que las necesidades cotidianas de la familia fueran cubiertas por el padre de Rio, Zen, quien era un habilidoso aventurero. Lamentablemente, murió poco después de que Rio naciera. A pesar de eso, Ayame continuó a criar a Rio de forma admirable: utilizando sus ahorros, vivió una vida modesta con el fin de educar apropiadamente a su hijo. Pero su vida pacífica terminó cuando Rio tenía solo cinco años de edad.

Ayame era una exótica belleza extranjera. Podría tener un hijo, pero, a pesar de eso, era lo suficientemente joven como para atraer las obscenas miradas de hombres vulgares. Desde que el pequeño Rio era su debilidad, Ayame fue fácilmente tragada por el mal que la rodeaba, siendo asesinada brutalmente delante de Rio.

Todavía podía recordar perfectamente esa escena. Desde ese momento, juró vengarse de la persona que había asesinado a su madre, viviendo cada momento de su vida con ese propósito. Su razón de ser permaneció tallada en el alma de Rio incluso después de que los recuerdos de Haruto resurgieran... pero ahora, también tenía la moral de Haruto. A pesar de que odiaba el asesino de su madre con cada célula de su cuerpo, la moral de Haruto dentro de él le hacía preguntarse si la venganza era un mal necesario...

Pero la moral de Rio y su deseo de venganza eran demasiado fuertes. Solo recordando la cara de ese hombre hacía que sus emociones se volvieran de lo más negro posible.

¿Vengarse es malvado? Qué palabras tan vacías...

Rio frunció el ceño mientras chasqueaba su lengua por la irritación que le causaba la opinión contradictoria dentro de él.

En ese momento, la puerta de la cabaña se abrió. Rio trató de alzar su exhausto cuerpo con el fin de ver el pasillo que conducía hacia la puerta; una gran cantidad de hombres y una mujer se amontonaron en la pequeña cabaña de madera.

“¿Hmm? ¡Oh, Rio! ¿Finalmente has despertado?” preguntó el hombre parado delante del grupo, quien estaba observando a Rio en la habitación poco iluminada. El chico lo conocía.

“¡Huh! Así que lograste sobrevivir. Pensé que ya no tenías esperanza... ¡Oye, Jefe! ¡Rio sigue vivo! Antes pensábamos que estaba muerto...” gritó el hombre. Con los ojos abiertos por la sorpresa, el hombre dirigió su voz hacia la parte trasera del grupo, donde un hombre gigante se encontraba parado.

“¡Ha! Que mocoso con suerte. Y pensar que ayer estabas en muy mal estado por culpa de la fiebre... Si para hoy seguías durmiendo, teníamos intención de deshacernos de ti.” dijo el hombre gigante, al quién se habían referido como líder; estaba bastante impresionado.

“...Sí. De alguna manera.” Rio respondió, tratando de no fruncir el ceño.

Esos hombres eran un grupo de mercenarios de múltiples oficios que vivían en los barrios pobres. Tenían un grande círculo de influencia y se ganaban la vida cobrando por romper reglas y tomando peticiones de todo tipo de actividades malvadas. Tráfico humano, comercios ilegales, robos, engaños y extorsiones, transportación y venta de bienes robados... incluso trabajos de violencia. La lista de crimines por los que estaban dispuestos a ensuciarse las manos era interminable.

Para esos hombres, un huérfano de los barrios pobres era un peón perfecto. Fácil de obtener, de usar y de tirar— acto que cometían ocasionalmente. Rio era uno de los peones que esos hombres habían recogido. Él vivía en esta pequeña cabaña con ellos, asustado de sufrir actos de violencia por parte de los hombres. Algunas veces, lo golpeaban para aliviar su estrés, otras veces lo obligaban a cooperar con sus crímenes, usándolo como carnada mientras ellos escapaban.

En pocas palabras, Rio era su esclavo.

Pero en este mundo cruel, su supervivencia dependía de ellos.

De hecho, había podido sobrevivir hasta hoy gracias a que los había estado obedeciendo desesperadamente.

“Hey, aquí hace frío. ¡Vamos a celebrar para calentarnos!”

Después de decir eso, uno de los subordinados se dirigió hacia la mesa de madera en el centro de la habitación y puso un poco de comida y alcohol encima de ella.

“Buena idea. Hey— pongan *eso* en un rincón. Ha sido drogada para que duerma, *así que no la vayan a despertar*,” ordenó el líder del grupo de hombres.

Uno de los subordinados colocó un saco en el piso junto al botín que habían conseguido. Entonces, de forma alegre, el hombre hizo que la única mujer del grupo vertiera las bebidas, y comenzaron a comer.

“Diez monedas de oro son un magnífico botín, ¿no cree, líder?”

Uno de los subordinados comenzó a hablar entre risas.

“Hmph. Son diez monedas de oro solo por el transporte. No puede ser nada de bueno... Dudo que la persona adentro sea un simple esclavo. Probablemente, es el hijo de un noble o algo así.”

“Espera, ¿qué? Es mejor que dejes de hacer cosas tan peligrosas como esa”, dijo la mujer que estaba vertiendo las bebidas con un rostro de desaprobación.

“Bueno... es verdad.”

El gigante líder acercó la mujer hacia a él con una sonrisa de presunción en su rostro.

“Pero, ¿diez monedas de oro para un trabajo secundario como ese? Es jodidamente increíble.”

“Tienes razón.”

El líder tomó un grande trago y mordió ferozmente su pedazo de carne. Rio estaba mirando desde un costado mientras saliva goteaba de su boca. El tema de la conversación era bastante siniestro, pero Rio estaba más interesado en la comida que sostenían en las manos. A pesar de que lo que estaban haciendo no era nada de decente... si Rio hubiera ayudado con el trabajo aunque sea un poco, habría recibido un poco de comida. Pero durante todo este tiempo, Rio había estado durmiendo por culpa de la fiebre, así que la chance de que le dieran algo de comer era extremadamente baja. No le darían nada ni siquiera si estuvieran de buen humor....

La relación entre Rio y los hombres era simple; el fuerte y el débil, los explotadores y el explotado.

Ellos se ocuparían de él siempre y cuando pudieran utilizarlo, pero si se volvía inútil, lo desecharían inmediatamente. Rio había visto a muchos niños sufrir ese destino. A pesar de que no quería estar relacionado con ellos para siempre, Rio era solo un chico de siete años. Solo los mas aptos podían sobrevivir en las calles de los barrios pobres, pero él no no estaba seguro si lograría vivir sin ellos por mucho. Pero en ese momento, el olor de la comida era irresistible para su estómago hambriento.

Tengo hambre...

Era lo único en lo que podía pensar. Estaba demasiado cansado como para pensar en otras cosas. Rio dejó que la conversación de los hombres fluyera, escuchando solo la mitad de ella mientras se sentaba en un rincón de la cabaña para descansar su cuerpo, pero de repente...

“¡Heey Rio, Rio” Uno de los subordinados lo llamó.

“¿Sí?”

“El sudor de tu cuerpo apesta. Ve a lavarte— estás arruinando la comida.”

“...Está bien.”

Esperaba que le dieran un poco de comida, pero al parecer no fue así. El subordinado se tapó la nariz e hizo un gesto de “vete” con la mano.

Aparentemente, el sudor había hecho que el cuerpo de Rio apestara más de lo que parecía.

“Lo siento.”

Rio bajó la cabeza mientras se tambaleaba.

Aunque Amakawa Haruto no sabía quien era ese hombre, Rio lo conocía perfectamente. Era una sensación misteriosa. Moviéndose torpemente, Rio se dirigió hacia la puerta de la cabaña.

“¡Rio! Si todavía no has mejorado, te venderemos como esclavo. Después de todo, las únicas cosas buenas que te quedarían serían tu suerte diabólica y tu linda cara”, dijo el líder alegremente mientras ya estaba por emborracharse. Los subordinados estallaron de risa, como si el hombre hubiera dicho algo divertido.

“¡Oh, dejen de molestar al niño!”

La mujer que estaba sirviendo las bebidas los reprendió desesperadamente, pero Rio siguió caminando hacia la puerta sin mirar a atrás. Al salir, cerró la puerta detrás de él.

“Rio.”

Rio se giró al escuchar su nombre.

La puerta se abrió inmediatamente, mostrando a la mujer que estaba sirviendo las bebidas.

“Ve y cómprate algo para el desayuno. Esto debería ser suficiente para algo de pan duro y un poco de caldo simple” dijo la mujer mientras ponía tres monedas de cobre en las manos de Rio.

Esa mujer era la prostituta preferida del líder. Tenía una buena relación con Rio. De hecho, algunas veces lo ayudaba como estaba haciendo en ese momento.

“...Muchas gracias, Gigi. ¿Estás segura?”

Al ser agradecida por Rio, Gigi respondió con una amable sonrisa. “Está bien, solo asegúrate de venir a jugar conmigo una vez que te hayas vuelto más grande.” (Nt: Que traviesa xD)

“Haha...” Rio se puso a reír de manera incómoda.

“Solo estoy bromeando. Ya te dije que tengo una sobrina de tu edad, ¿no es así? Hago esto porque me recuerdas mucho a ella. De todos modos, pronto voy a dejar este trabajo,” explicó Gigi mientras se encogía de hombros.

“Voy a abrir una tienda con Angela, mi hermana mayor. Ven a visitarnos algún día,” dijo con una ligera sonrisa.

Rio ya había escuchado sobre eso anteriormente. Gigi y su hermana, Angela, estaban trabajando como prostitutas con el fin de ahorrar dinero suficiente para abrir una tienda. Rio tenía intención de pagarle todo lo que había hecho por él, pero cuando estaba por decírselo...

“Hoy pareces un poco diferente... ¿te ha pasado algo?” Gigi preguntó mientras abría los ojos.

“¿Eh? Umm... No estoy seguro de lo que estás hablando,” Rio respondió con incertidumbre e inclinó su cabeza. Estaba sorprendido.

“Así que también puedes hacer ese tipo de expresiones, ¿eh? Tu linda cara luce *mucho* mejor cuando no estás malhumorado.”

“Er... está bien,” Rio asintió dudosamente. “Lo tendré en mente.”

“Bueno, es hora que te vayas. Se van a enojar conmigo si ven que hablo contigo por mucho tiempo.”

“Es verdad. Gracias por todo.”

Antes de irse, Rio hizo una profunda reverencia.



Todavía era temprano por la mañana.

La desgastada cabaña de madera se encontraba entre las caóticas filas de los barrios pobres, donde había un aire peculiarmente fuerte. Sin embargo, los brillantes rayos solares hacían que el ambiente se sintiera un poco más cómodo.

Aunque el hombre le había ordenado a Rio que se bañara, no existía un área de baños apropiada en los barrios pobres. Si quería limpiar su cuerpo, tenía que dirigirse hacia el pozo más cercano. La capital de Bertram estaba dividida en bloques por los muros que rodeaban el castillo, que estaba posicionado en el centro. Para entrar en la ciudad se necesitaba un permiso y una tarifa de entrada. Naturalmente, vivir dentro de los muros era más seguro y confortable, pero eso era posible solo para las personas ricas y poderosas: vivir cerca del castillo era un símbolo de riqueza. Mientras tanto, viajar entre los distritos afuera de las murallas era completamente gratis. De hecho, las personas que no podían vivir dentro las murallas podían ser encontradas dentro de estas áreas. Aunque no estaban al seguro, mostraban un crecimiento mayor a los distritos que estaban dentro de las murallas. Los barrios pobres se encontraban en las afueras del distrito externo al castillo, y aunque no había tarifa de entrada, las leyes y el orden social eran los peores entre todos los distritos que se encontraban afuera de las murallas del castillo. Los barrios pobres estaban fuera del rango de supervisión de los gobernadores por lo que se habían convertido en un distrito sin leyes que había sido dejado a su propio rollo. Nadie entraba a los barrios pobres de buena gana a menos que no tuvieran otra opción que vivir ahí.

Rio dejó los barrios pobres y se dirigió hacia el distrito más cercano con el fin de encontrar un pozo para bañarse y para lavar su ropa. Ya que todavía era temprano, habían muy pocas personas caminando por la calle. Gracias a eso, era capaz de utilizar el pozo sin tener que preocuparse. Obviamente, no habían cosas como jabón o agua caliente, pero aún así, Rio hizo todo lo que pudo.

Después de lavarse a fondo, mientras regresaba, Rio se dirigió hacia un puesto ambulante para llenar su estomago con algo de pan duro y sopa, que por cierto, era muy parecida a lo que vendría siendo lodo. Después de eso, se encaminó hacia la entrada de los Barrios pobres. En el camino, encontró un puesto iluminado, por lo que se sentó y se quedó mirando el suelo mientras esperaba a que su ropa se secara.

La primavera había apenas comenzado, pero todavía hacía demasiado frío como para caminar por ahí semi-desnudo, también estaba el hecho de que todavía se estaba recuperando de su resfriado. Afortunadamente, Rio estaba acostumbrado a vivir en los barrios pobres por lo que no era inaguantable. A estas horas, el distrito de luz roja se estaba vaciando gradualmente. Las mujeres que habían vendido sus cuerpos y los hombres que los habían comprado estaban regresando a sus respectivas casas. Aunque solo algunos de ellos se dirigían hacia los barrios pobres; los rufianes que habían probado suerte durante la noche. Ya que Rio no estaba interesado en ellos, se sentó y comenzó a pensar en sus planes futuros. Honestamente, vivir con esos hombres por

mucho más tiempo no era una buena idea— tarde o temprano se cansaría por el trabajo excesivo.

Dicho eso, el mundo no era un lugar tan amable como para que permitiera que un huérfano viviera por su cuenta su ningún plan. La única oportunidad que los huérfanos tenían para sobrevivir era buscando sobras en la basura, robando, o ser usado por criminales al igual que Rio. No habían otras opciones.

No voy a hacer algo como robar. Prefiero un trabajo si es posible...

Él sabía que sus oportunidades eran prácticamente nulas. Era difícil encontrar a alguien que estuviera dispuesto a contratarlo en esa triste sociedad. Los huérfanos eran considerados como un peligro en los mercados ya que tendían a robar las mercancías, haciendo que las personas estuvieran más cautelosas hacia ellos. Sin mencionar que, si se pudiera encontrar trabajo tan fácilmente, no existiría huérfanos. Incluso si se las arreglaban para encontrar uno, serían explotados y tendrían un salario miserable. Ya que las cosas estaban de esa manera, Rio se preguntó si tenía algún talento que le hiciera las cosas más fáciles. Las únicas habilidades especiales que tenía eran las que había obtenido en su vida pasada; una educación de nivel universitario, la habilidad de hacer trabajos de casa y otras habilidades que había obtenido al vivir solo y a su trabajo a tiempo parcial. Tratando de buscar en su cabeza una manera para utilizar eficientemente sus habilidades, se dio cuenta de que todo se volvía inútil si no tenía conexiones sociales.

Eso quería decir que la única cosa que quedaba era que Rio se viera envuelto en acciones no tan legales, pero Rio— no, Amakawa Haruto, quien estaba dentro de Rio— estaba completamente en contra con la idea de convertirse en un criminal; una debilidad de la cual Rio se había desecho hace mucho tiempo. Si uno se ponía a pensar en las veces que Rio había sido obligado a cometer actos criminales junto a esos hombres, no tenía mucho sentido preocuparse por esas cosas. Al darse cuenta de lo manchadas que estaban sus manos, fue abrumado por la culpa. Era demasiado tarde. La boca de Rio se curvó en una sonrisa de auto-desprecio mientras observaba la palma de sus manos con el ceño fruncido.

En ese momento—

“Oye, tú. ¿joven...cita?” una voz dura y femenina trató de llamar la atención de Rio.

Al girarse, se encontró con cuatro personas de edades diferentes. Todos estaban vistiendo unas lindas y limpias túnicas con el fin de cubrir sus rostros y sus cuerpos, así que Rio no podía determinar el género de personas ante él a simple vista. Al ver su altura, parecía que la persona que lo había llamado era la mayor de todas. A juzgar por lo su voz, parecía que su edad estaba cerca de los 20. Atrás, se encontraban otra figura que parecía estar cerca de los 10 años mientras que al lado habían otras dos figuras que parecían tener la misma edad de Rio.

Al parecer, la persona que lo había llamado también estaba insegura acerca del género de Rio. Su cara siempre ha tenido rasgos neutrales y su cabello era largo y desalineado por lo que era fácil confundirlo con una chica.

“Apesta...” una de las niñas dijo eso con una expresión de disgusto.

La voz parecía ser la de una chica, o más bien la de una niña pequeña. Era un sonido lindo y melódico, contrario a sus fuertes y directas palabras.

“Creo que es mejor que no respiremos demasiado. Podría ser malo para nuestra salud.” dijo el otro niño.

O mejor dicho niña, ya que su voz también era femenina.

Veo que están diciendo lo que se les pasa por la cabeza...

Rio frunció el ceño, molestándose ligeramente por las palabras de las dos niñas. Estaba consciente del hecho de que su estado actual no era el mejor pero, acababa de bañarse por lo que...

Rio se giró para ver a la dos niñas. Sus rostros estaban cubiertos por unas capuchas, pero podía sentir que lo estaban mirando con desprecio. Mientras tanto la pequeña figura a su lado también estaba observado a Rio atentamente. A pesar de eso, no podía sentir emociones negativas detrás de esa mirada.

“Oye, ¿me estás escuchando?” la mujer preguntó con un tono serio. “No me digas que ni siquiera puedes entender mis palabras.”

De algún modo, parecía que la mujer estaba en apuros ya que lo estaba presionando para que respondiera.

“Te escuché. ¿Qué quieres?” Rio respondió de manera fría.

Comenzó a observar a las cuatro chicas cautelosamente— sus ropas estaban demasiado limpias por lo que estaba claro que no vivían en los barrios pobres. Podía ver la costosa empuñadura de una espada sobresalir de la túnica de la mujer. ¿Que podría querer de un huérfano de los barrios pobres? No parecían querer contratar un ladrón, pero, de todos modos, Rio no bajó su guardia.

“¿Has visto a una chica con cabello violeta? Tiene más o menos tu edad,” explicó la mujer.

Había un aire de superioridad en sus palabras, como si estuviera mirando con desprecio a alguien que esperaba obedeciera sus órdenes.

Así que estaban buscando a alguien.

Rio no estaba particularmente molesto por la actitud de la mujer, pero tampoco sentía la necesidad de responderle educadamente. De todos modos, no tenía idea de donde estuviera la chica que buscaban. Rio se paró con un ligero suspiro, las miró y luego se fue por donde vino.

“Oye, espera. Responde a la pregunta,” la mujer llamó a Rio, chasqueando su lengua por la irritación.

“No tengo idea. Lo siento.” Dijo Rio, parándose a mitad de camino y respondiendo por encima de sus hombros.

“Responde apropiadamente.”

“Esconder la verdad no te traerá nada bueno.”

Las dos niñas comenzaron a presionar a Rio con autoridad, dudando de sus palabras. Rio soltó un ligero suspiro.

“Como he estado diciendo—”

“Chicas, no creo que nos responda apropiadamente si le hablamos así.”

Cuando Rio estaba a punto de repetir su respuesta, la pequeña figura que había estado en silencio hasta el momento lo interrumpió. Parecía la voz ligeramente cansada de otra chica.

“Hm... Celia.”

La mujer miró a la chica mientras la llamaba Celia.

“Por favor, déjelo en mis manos, Señorita Vanessa.”

“Buena idea.” dijo la mujer llamada Vanessa, dudando por un segundo. “Una profesora como tú debería poder manejar esta situación de la mejor manera posible.”

En ese momento, Celia dio un paso adelante.

“Hola. Lo siento si te hemos sorprendido. ¿Me dirías tu nombre?” ella preguntó de manera amable. “Oh, yo soy Celia.”

“...Rio,” el chico murmuró en respuesta.



“¿Rio? Es un nombre bastante inusual.”

“...Es porque soy un niño extranjero.”

“Ya veo... así que es por eso que tienes el cabello negro. Rio, ¿te molestaría si te hago una pregunta?”

“Adelante.” Rio asintió.

“Por casualidad, ¿has visto a una niña con cabello violeta? La estamos buscando. ¿Tienes alguna idea?”

“Lo siento. No he visto nadie parecido...” Rio negó con la cabeza.

Pero, probablemente sea demasiado tarde.

No podía imaginar que un niño permaneciera ileso después de vagar por los barrios pobres. Para los residentes de estos barrios, incluso la ropa común se vendía a precios extraordinarios. Si la niña anteriormente mencionada estaba relacionada con estas cuatro chicas de alguna manera, probablemente también estaba usando ropa de alta calidad—que ya le habría sido quitada. Si tenía suerte, eso era todo lo que le quitarían. También estaba la posibilidad de que fuera vendida a uno de esos burdeles para hombres con un gusto especial por las niñas pequeñas.

“Ya veo...” la voz de Celia tenía rastros de decepción. La chica tomó un respiro y se preparó antes de hacer una nueva pregunta. “Los barrios pobres están cerca de aquí, ¿verdad?”

“Es verdad.”

“¿Es un área grande? Si entramos, ¿podríamos perdernos?”

“Es bastante grande y las calles son un poco complicadas...¿tiene la intención de entrar?” Los ojos de Rio se abrieron ligeramente.

“Sí. Tenemos que encontrar a esa niña.” Celia asintió sin dudar.

“No te lo recomendaría.”

“¿Por qué no?”

Celia inclinó su cabeza en confusión mientras Rio la miraba de arriba a abajo.

“...Tu ropa es demasiado linda. Es como si estuvieras pidiendo que te atacaran. No hay mucha gente a estas horas, pero de todos modos seguiría siendo un problema. No es un

lugar apropiado para una chica como tú.” Rio habló educadamente. Los ojos de Celia se abrieron en sorpresa.

“Hablas bastante bien para ser un huérfano,” una de las niñas murmuró.

“Ah, ya veo. Debe ser un lugar muy peligroso.” Celia dijo eso, mirando su ropa con una sonrisa amarga.

“Y se suponía que estas eran ropas simples...” ella murmuró para si misma.

Si Rio no tuviera los recuerdos de Amakawa Haruto, personalidad incluida, probablemente no habría compartido esa información con Celia. Seguramente no se habría molestado en advertirle si solo se hubiera tratado de Vanessa, quien estaba siendo autoritaria, y las dos niñas.

No le importaba si deambulaban por los barrios pobres y morían como resultado.

Eso es lo que debería estar sintiendo en lo profundo de su corazón... sin embargo, el chico llamada Amakawa Haruto era una persona gentil. Era lo suficientemente gentil como para advertir sobre el peligro inminente a la chica que le había hablado con un mínimo de cortesía.

“Umm... Entonces, ¿Qué tipo de ropa usan las mujeres en los barrios pobres?”

“¿Qué usan? Simplemente la ropa más común que tienen ustedes, pero extremadamente más desgastada. También existen personas con ropa de calidad, pero son el tipo de gente que hace lo que quiere en los barrios pobres.”

“Ya veo. Es de mucha ayuda.” Celia asintió con la cabeza. “Por cierto, hablas de forma bastante educada para ser un huérfano. ¿Todos los huérfanos hablan como tú?”

“¿...Quién sabe? Mi madre me dijo que hablara de esta manera antes que muriera.” Rio respondió de manera rígida.

A sus solos 7 años, Rio no tenían un extenso vocabulario. Pero sabía que hablar de forma ruda solo haría que los hombres lo golpearan por lo que aprendió a hablar siguiendo el estado de ánimo de los demás. Con las enseñanzas de su madre y la influencia de Amakawa Haruto dentro de él, la mentalidad de Rio había crecido, por lo que su elocuencia se había transformado en la de un adulto.

“L-Lo siento. No debería haberte hecho una pregunta como esa,” Celia se disculpó de forma nerviosa.

“No, no te preocupes...” Rio respondió de manera desinteresada.

“...”

Los ojos de Celia se abrieron ligeramente al ver el destello de una emoción desconocida dentro de los ojos de Rio.

“Celia, regresemos después de que nos cambiemos de ropa,” Vanessa interrumpió. Ella había estado observando silenciosamente la conversación de los dos.

“¿Qué estás diciendo! ¡Tenemos que apresurarnos o ella—”

“¿Es verdad!”

Las dos niñas protestaron frenéticamente.

“Si nuestra información es correcta, todavía tenemos tiempo. No se olviden— tenemos un protocolo a seguir. No podemos movernos sin pensar y arruinar el esfuerzo del grupo de búsqueda. ¿Está bien Christina?”

“... Entonces apresurémonos y vayamos a comprar la ropa,” dijo la niña llamada Christina, frunciendo el ceño ante la explicación de Vanessa.

“Celia, ¿Hay fuentes de magia sospechosa por los alrededores?”

“Umm... dame un segundo. *¡Zona revelare!*”

Celia tomó un profundo respiro y recitó unas palabras que Rio no reconocía. Un luminoso círculo geométrico comenzó a formarse cerca de sus pies.

¿Hm?

Inmediatamente, una extraña sensación recorrió el cuerpo de Rio. Se sentía como una especie de.. impulso. Al mismo tiempo, pudo ver una ligera capa de luz siendo liberada alrededor de Celia. ¿Estaba alucinando? Rio se frotó los ojos con tal de confirmar y...

“Oh. Tú...”

Celia inspeccionó el rostro de Rio atentamente.

“¿Qué pasa con ese niño?” preguntó Vanessa.

“Mi área de búsqueda ha reaccionado con él. He ajustado mi magia para que reaccione solo con una determinada cantidad de esencia mágica, lo que quiere decir que este niño tiene una buena cantidad saliendo de él. Tiene el potencial para usar magia.”

“Ah, es verdad... incluso un huérfano puede tener potencial,” dijo Vanessa.

“¿Este chico tiene la esencia?”

Mientras que Vanessa había aceptado la situación fácilmente, Christina inclinó su cabeza en confusión.

“Hay algunas personas fuera de la nobleza que tienen suficiente esencia como para usar magia. Puede que los padres no tuvieran mucha esencia, pero también existe la posibilidad de que un ancestro suyo la tuviera. A pesar de eso, nada de eso importa si no reciben entrenamiento, ya que no son capaces de darse cuenta de ello de todos modos,” Celia explicó simplemente.

“Huh... Parece que no puedes juzgar a una persona por la apariencia,” dijo la niña cuyo nombre todavía no había sido revelado.

“Hmm, tiene sentido... pero sigue siendo un huérfano. La esencia es irrelevante.”

Vanessa miró fijamente a Rio.

¿Magia? ¿Esencia? ¿La luz de hace poco fue la esencia de la que estaban hablando? Definitivamente sentí algo.... pero ellas dijeron que no debería haber sentido nada sin entrenamiento, ¿no es así?.... ¿Qué quiere decir eso?
Rio escuchó la conversación confundido.

“Así que, ¿encontraste esencias sospechosas?”

“Nada, al menos no en un radio de 50 metros. Lo único que pude percibir con mi búsqueda fue este chico,” Celia explicó.

“Ya veo,” dijo Vanessa. “Lo siento por haberte traído hasta aquí, pero estás siendo de gran ayuda. Los usuarios de *Zona Revelare* son raros y nadie se puede comparar con tu rango de búsqueda.”

Las dos continuaron con su misteriosa conversación, dejando a Rio completamente confundido, hasta que Celia se detuvo y se giró hacia él.

“Gracias. ¿Aceptarías esto como intercambio por la información que nos has brindado? ella preguntó mientras le daba a Rio cinco monedas de plata (largas). Aceptando las monedas, las miró atónito. Para la información que les había dado, cinco monedas de plata (largas) eran demasiado.... ¿Tal vez la chica no tenía el sentido del dinero? Rio miró a la chica con asombro, pero...

“Oh, ¿No es suficiente?”

“...No, no es eso.”

Después de una pausa, Rio negó con la cabeza. Él aceptaría cualquier cantidad de dinero que le dieran— no tenía la libertad de rechazar la oferta como señal de educación en la situación en la que se encontraba.

“Muchas gracias,” dijo, bajando la cabeza para mostrar su gratitud a Celia.

“Este dinero también sirve para comprar tu silencio. Así que, olvida todo lo que acabas de ver y escuchar,” dijo Celia con un tono ligeramente frío.

“Entendido.” Rio asintió inmediatamente.

Las cuatro chicas probablemente eran nobles, y Rio no tenía la intención de entrometerse en los problemas de la nobleza. La curiosidad mató al gato, después de todo.

“Entonces.... gracias. Por brindarnos información tan amablemente,” Celia lo agradeció de manera torpe.

“...Fue un placer.”

“Adiós, entonces. Cuídate.”

Parecía ser que se había apegado de alguna manera al huérfano con el cual había tenido una breve conversación. Debajo de su capucha, Celia saludó a Rio con una sonrisa llena de pesar.

“Vamos, Celia.”

“Sí.”

Las cuatro chicas se giraron y se fueron por la parte opuesta de la entrada de los barrios pobres. Rio miró sus espaldas, y de repente, se dio cuenta de que sus cuerpos emitían una luz tenue. Con un jadeo, también miró su propio cuerpo. La misma luz tenue que estaba saliendo del cuerpos de las chicas estaba rodeando su cuerpo. No era una alucinación. Él podía *verlo* y *sentirlo*. La luz tenue fluía alrededor de su cuerpo como la sangre en sus venas. Salía de su cuerpo sin rastros de terminar, al igual que el agua de una cascada. Si ordenabas a las cuatro por la cantidad de luz entonces obtenías la siguiente lista; Celia, Christina, Vanessa, y la niña que parecía ser la asistente de Christina. Sin embargo, la cantidad de luz que emitía el cuerpo de Rio era muy superior a la de Celia.

¿Desde cuando la luz había comenzando a desprenderse de él? ¿Celia y las demás se habían dado cuenta de ello? Esas preguntas aparecieron de repente en la mente de Rio, pero lamentablemente no lograba encontrar las respuestas.

¿Las demás personas también pueden ver esta luz? ¿No sería malo si se dieran cuenta de ello?

En pánico, Rio puso toda su atención en disminuir la cantidad de luz que se desprendía de su cuerpo, solo para darse cuenta de que era extremadamente fácil. Su cuerpo seguía

emitiendo un poco de luz, pero la cantidad era muy inferior a la de el grupo de Celia, por lo que no debería representar un problema. Rio dio un suspiro de alivio.

¿Podría ser que esta luz es la “esencia mágica” de la que hablaban....?

Si se trataba realmente de esencia mágica, debería ser capaz de hacer algo intuitivamente. Pero hacer algo sin tener el conocimiento adecuado podría hacer que las cosas se salieran fuera de control, así que Rio tenía que tomarse un tiempo para experimentar.

Sería malo si Rio se tardaba en regresar, por lo que decidió regresar a la cabaña de madera por el momento.



Mientras regresaba a la cabaña, Rio comenzó a pensar acerca de su futuro. Rio podía vivir por un tiempo con el dinero que le había dado Celia, pero no podía separarse del grupo de hombres si no tenía algún tipo de ingreso apropiado. No habían lugares donde escapar en los barrios pobres, así que si lo hacía, probablemente los hombres lo perseguirían hasta matarlo.

A pesar de eso.... por ahora, con su estomago y sus bolsillos llenos, Rio se sentía un poco mejor. Con los nuevos fondos que tenía, por el momento, la única cosa que quería hacer era encontrar un método para alejarse de esos hombres, su ruta de escape, y como vivir después de eso. Mientras pensaba en eso, eventualmente llegó a la familiar cabaña en mal estado. Al verla desde la distancia su humor empeoró inmediatamente. Rio soltó un profundo suspiro.

“Estoy de vuelta.”

Rio entró en la cabaña haciendo una pequeña reverencia. A veces, los hombres lo pegaban sin razón alguna, pero esta mañana estaban de buen humor ya que Gigi— quien era la favorita de todos— estaba junto a ellos. Probablemente, en este momento seguían festejando mientras hacían un alboroto.

O al menos eso era lo que Rio pensaba

¿Las luces están apagadas?

El interior de la cabaña estaba completamente a oscuras y en silencio. La ventana estaba cerrada y la lámpara que iluminaba la habitación estaba apagada, haciendo que no se viera nada.

Un agudo olor de hierro oxidado perforó la nariz de Rio.

¿Qué es este olor? ¿Sangre?

El aroma que estaba flotando en la cabeza de Rio era sangre... la misma sangre de cuando se había hecho una herida.

“¡Mmrgh! ¡Mmrgh!”

Y entonces, un ruido sordo se pudo escuchar dentro de la cabaña. Provenía desde un rincón de la habitación

“.....!!”

El sonido repentino hizo que Rio retrocediera por la sorpresa.

¿Qué fue eso?

El crujido de una tela podía ser escuchado. ¿Alguien se ha quedado dormido?

Rio comenzó a dirigirse cautelosamente hacia el sonido, pero de repente, se resbaló. Podía sentir la sensación de un líquido misterioso en la superficie de sus pies descalzos. El piso estaba mojado. Sospechando de la sustancia desconocida que estaba sintiendo en su piel, Rio comienza a dirigirse a la ventana para abrirla.

La ventana está...

Tratando de recordar el diseño de la habitación e ignorando la incómoda sensación debajo de sus pies, Rio se dirigió hacia la única ventana de la cabaña de madera. Al abrirla completamente, los rayos del sol entraron e iluminaron la oscura habitación.

“Qué...”

Al ver la horrenda escena delante de sus ojos, Rio se quedó sin palabras.

Habían cadáveres por todas partes. El cuerpo de los hombres que estaba tomando en la cabaña desde esta mañana, y también—

“Gigi...”

Estaba el cadáver de la prostituta. La chica que había dado a Rio algo de dinero para que comiera esta mañana, ahora se encontraba cubierta de sangre. Estaba echada boca arriba y su vestido provocador estaba completamente empapado de sangre.

“Urgh...”

Rio quería vomitar. Cubriéndose la mano con la boca, trató de retener las ganas.

“¡Mm! Mm, mmrgh!”

El ruido sordo todavía podía escucharse dentro de la habitación. Rio frunció el ceño mientras dirigía su mirada hacia el responsable del sonido— un saco posicionado en un rincón de la habitación.

Dentro del saco había un ser vivo.

¿Una persona...? No puede ser...

No parecía ser tan grande como para contener un adulto. Si era una persona.... entonces debía ser un niño.

Rio tenía una mala sensación acerca de eso. Su corazón latía rápidamente y retuvo la respiración con el fin de dejar de temblar. Lentamente se acercó al saco. Se estaba sacudiendo, como si quisiera dar a entender su presencia. Rio desató el cordón lentamente y el saco se abrió con un sonido suave. Ciertamente, había una linda niña con un vestido parecido al de una sacerdotisa dentro del saco. La niña de cabello violeta, quien tenía más o menos la misma edad de Rio, lo miró con una expresión aturdida, enfatizando sus ojos púrpura.

Ah, lo sabía.

En ese momento, su cuerpo se llenó de miedo.

Una alarma sonó fuertemente en su cabeza; le estaba diciendo que dejara de hacer lo que estaba haciendo. Tenía que irse del lugar lo más pronto posible... sin embargo, la escena de la chica aterrorizada delante de él lo ancló al lugar donde se encontraba.

“...¿Estás bien?” Rio no pudo evitar preguntar su condición.

La chica asintió ligeramente. Sus ojos atemorizados lo estaban mirando cautelosamente, pero, ya que compartían la misma edad (casi) la chica había comenzado a bajar su guardia ligeramente. Afortunadamente, ella se encontraba en una posición que le impedía ver la horrible escena que cubría la habitación.

Si se diera cuenta de ello, probablemente se asustaría mucho más.

Bueno, se dará cuenta de ello tarde o temprano.

“Voy a remover la mordaza y las cuerdas. Resiste,” dijo Rio, comenzando por la mordaza.

“Pwah... ha...”

La niña respiró profundamente en busca de aire. Estaba bastante débil y su cara parecía febril.

“¿D-Donde....? ¿Donde... estoy...?”

Mientras preguntaba, su pequeño cuerpo comenzó a temblar, tal vez por culpa de la habitación oscura, del aire frío o de ambas.

“En los barrios pobres. Esta es la casa donde la pandilla que se hacía cargo de mí vivía...” Rio respondió mientras desataba las cuerdas alrededor del cuerpo de la niña con movimientos ágiles.

“¿L-Los barrios pobres? P-Por qué estoy...” La chica preguntó confundida.

“¿Quién sabe? Terminé. Ahora te puedes parar,” Rio dijo después de terminar con las cuerdas.

“E-Está bien. Muchas gra.... ah, oww.”

La niña lo agradeció y se paró, pero sus piernas no tenían la fuerza suficiente y se calló. Había logrado alzar la mitad de su cuerpo, antes de caerse hacia atrás.

“¿Estás bien?” Rio ayudó a la débil niña a sentarse.

“S-Sí.”

A pesar de que había respondido de manera afirmativa, su respiración era débil y su cuerpo estaba en malas condiciones.

“¿En serio...? Rio preguntó de manera dudosa al ver el rostro de la niña ante sus ojos.

¿Esta es la niña que el grupo de Celia había estado buscando...?

Estaba bastante seguro de que ella era la niña que las cuatro nobles que se había encontrado hace un rato estaban buscando. Al ver su cabello violeta y su ropa de clase alta, Rio estaba seguro de ello.

“U-Ummm...” La niña murmuró silenciosamente, como si estuviera reuniendo toda su fuerza simplemente para hablar. Probablemente estaba sufriendo de deshidratación ya que había estado encerrada en un saco por todo este tiempo.

“Lo siento... ¿Me podrías llevar.... hacia el castillo...?” la joven jadeó.

“¿Al castillo?”

“Por favor... pediré a Padre... que te recompense...”

“Tu padre...” Rio se estremeció. No había manera de que las cosas fueran a terminar bien.

“Y también un poco de agua....”

Así que estaba sedienta después de todo.

“Recuéstate ahí y espera un poco. No te muevas,” dijo Rio.

Después de pronunciar esas palabras, se dirigió hacia el barril donde el agua estaba almacenada. Su nariz ya se había acostumbrado al olor de alguna manera, pero al ver la sangrienta escena con sus ojos, su expresión se distorsionó. Contrariamente a su estómago revuelto, Rio estaba extrañamente tranquilo, preguntándose qué estaba haciendo ahí. Llenó el vaso de madera que usualmente utilizaba con agua y se lo llevó rápidamente a la débil niña.

“Ten. Aquí está el agua. No lo bebas toda de una vez.”

Rio inclinó la cabeza de la joven chica con el fin de facilitarle las cosas y después, le dio el vaso. Hubiera sido mejor si le hubiera añadido algo de sal o azúcar ya que la habría ayudado con la deshidratación, pero tales ingredientes no estaban disponibles en la cabaña donde se encontraban.

La niña bebió el agua de forma agradecida.

“Puhah... hah..” ella tosió.

“Hazlo más despacio. Si lo haces demasiado rápido te hará sentir mal,” Rio le advirtió.

“E-Está bien...” la niña respondió débilmente.

Tal vez estaba aliviada de que su sed hubiera sido saciada, pero por algún motivo, su cuerpo perdió toda su fuerza.

“¡O-Oye!”

Rio trató de despertarla frenéticamente, pero la niña no respondía.

“¿Se ha desmayado....?”

Pensando en esa posibilidad, Rio cerró sus ojos y se aguantó las ganas de dar un profundo suspiro. Gentilmente, la apoyó en el suelo, pero en ese momento....

Creak. El suelo de la vieja cabaña emitió un sonido, rompiendo el silencio en la habitación. Rio examinó su entorno solo para encontrarse con un hombre enmascarado—

El hombre se puso a reír mientras trataba de perforar uno de los costados de Rio con un cuchillo. Estaba por ser asesinado. En ese momento, un miedo extremadamente fuerte comenzó a recorrer el cuerpo de Rio. Repentinamente, sus manos se movieron por si solas con el fin de bloquear el ataque del hombre; el cuchillo falló y cortó el vacío.

“Qué...”

Una voz sorprendida salió del hombre enmascarado. Rio también estaba sorprendido. Su cuerpo acababa de reproducir los movimientos que Amakawa Haruto había aprendido en su vida pasada. Rio estaba tan desesperado que su cuerpo había actuado por sí solo.

Pero este no era el momento para estar distraído.

¿Este hombre ha estado escondido por todo este tiempo? ¿Por qué trata de matarme? Repentinamente, le habían obligado a participar a la primera batalla de su vida. Rio se encontraba en un estado de pánico, pero eso no era extraño. Nunca se había enfrentado a una persona con un cuchillo antes, ni siquiera en su vida pasada. Su cuerpo estaba caliente y también podía sentir perfectamente los latidos de su corazón por todo su cuerpo. No se había movido demasiado, pero le faltaba el aire. Se estaba cagando del miedo— sus piernas estaban temblando. Rio abrazó sus temblorosas manos con el fin de luchar y avanzar. El hombre enmascarado lo miró cautelosamente, ya que su ataque anterior había sido evadido. Su cuchillo estaba apuntando a Rio.

Para ser sinceros, el primer ataque había sido pura suerte. Rio no creía que el hombre fuera un novato, Rio también era solo un niño después de todo. Si se lanzaba hacia Rio en serio, entonces la diferencia entre sus físicos terminaría con el duelo en un instante.

El hombre comenzó a acortar la brecha entre los dos; a este paso, Rio sería asesinado— estaba completamente seguro de ello. Incluso si trataba de escapar, no sería capaz de correr muy lejos por culpa de su cuerpo pequeño. Estaba completamente acorralado.

En ese momento...

Haruto.

Una voz desconocida resonó en la cabeza de Rio. Era la voz hermosa y clara de una mujer... sin embargo, había algo extraño, algo que hacía que la voz sonara débil. Pero repentinamente—

“...¿?”

Los ojos de Rio se abrieron. Una chica con el cabello de color rosa apareció delante de sus ojos— pero fue solo por un momento, ya que después de unos segundos, desapareció. ¿Era una alucinación? ¿Estaba viendo y escuchando cosas? Los ojos de Rio observaron los alrededores de la habitación para verificar pero, no podía ver ninguna chica. Más importante.... ¿esa chica lo había llamado Haruto?

Un nombre que debería ser desconocido para todas las personas de ese mundo.

Rio se quedó parado, preguntándose y dudando acerca de lo que acababa de suceder, cuando de repente—

Ahora... no es el momento. Voy a enseñarte a cómo utilizar tu odo— o tu esencia... Recuerda este sentimiento.

Una vez más, la voz de la chica fantasma resonó dentro su cabeza. Así que no era una alucinación.

“¿¡Q-Qué quieres decir con ‘cómo usar tu esencia’!? el chico respondió en voz alta, tratando de aferrarse a cualquier oportunidad que se le presentara.

Había visto que el hombre delante de él había retrocedido, pero Rio no tenía tiempo para preocuparse por esas cosas.

Concéntrate. Debería haber una luz... saliendo de tu cuerpo. Usa esa luz para reforzar tu cuerpo... y tus habilidades físicas. Imagina el resultado en tu cabeza. No te preocupes. Puedes hacerlo... Haruto.

Frases distorsionadas resonaron en su cabeza. No era una explicación muy detallada..... Pero en el momento siguiente, Rio comenzó a sentir como su cuerpo venía envuelto por una capa de calor.

Ahora te puedes mover... superando las limitaciones físicas de tu cuerpo. ¿Te acuerdas de... esta sensación? Tienes que mantener... lo siento, no puedo—

La voz de la chica se cortó completamente.

....Pero Rio estaba demasiado sorprendido por el cambio en su cuerpo como para preocuparse por eso; justo cuando pensó que la luz que estaba emitiendo había incrementado, de repente, su cuerpo comenzó a sentirse ligero. Su sentidos se agudizaron— no solo su vista y oído habían mejorado, también había desarrollado un sexto sentido que normalmente no podía utilizar. Era exactamente como lo había descrito la chica: la luz que emitía estaba fortaleciendo su cuerpo y sus habilidades físicas. Rio estaba bastante sorprendido y no podía entender la lógica detrás de su funcionamiento, pero sabía que todo era posible gracias a la ayuda de la chica. Ahora conocía el concepto principal. No era muy complicado mantener su estado actual, y probablemente, tampoco tendría problemas si quisiera hacerlo otra vez. A pesar de que todavía no sabía quién era o que era la chica, en ese momento su prioridad principal era el asesino delante de él. Habían pasado aproximadamente diez segundos desde que Rio esquivó el cuchillo del hombre enmascarado. Repentinamente, el hombre comenzó a recitar unas palabras como si fueran algún tipo de hechizo.

“¡Augendae Corporis!”

Los ojos de Rio se abrieron al ver que el cuerpo del hombre había sido cubierto momentáneamente por un círculo geométrico. La luz tenue que hasta ahora había estado saliendo del cuerpo del hombre, incrementó repentinamente su volumen. No era rival para la cantidad de luz que estaba saliendo del cuerpo de Rio, pero era suficiente como para ponerlo en guardia. Pocos segundos después, el asesino se acercó a Rio y movió su cuchillo a una velocidad inhumana.

Estaba completamente concentrado en terminar la batalla con un solo golpe, pero ya que la habilidad de rastreo y la velocidad de Rio habían mejorado considerablemente, los movimientos del hombre parecían extremadamente lentos ante los ojos de Rio. Podía

evadir el ataque fácilmente. La sensación de sus habilidades mejoradas lo sorprendió; Rio movió su cuerpo hacia un lado, por lo que el cuchillo del hombre volvió a cortar el vacío.

Con el espacio entre los dos reducido, Rio dio un paso adelante y golpeó el estómago del hombre con la palma de su mano.

“¿¡Gwaah!?”

El fuerte impacto en su abdomen hizo que el hombre se retorciera del dolor. A pesar de que probablemente tenía un peso cercano a los 80 kilogramos, había sido derrotado fácilmente. La fuerza detrás del ataque de Rio era inimaginable para un chico de su edad.



Balanceándose sobre sus pies, los sentidos del hombre comenzaron a desaparecer lentamente... no podía entender lo que acababa de suceder. Cayendo sobre una de sus rodillas, el hombre miró a Rio sorprendido. En ese momento, pateó el suelo y se dirigió hacia Rio otra vez, apuntándole con el cuchillo. Sin embargo, Rio aferró el brazo del hombre por la muñeca y comenzó a torcerla dolorosamente.

“¡Gah!”

El dolor en su muñeca hizo que el hombre soltara su cuchillo. Rio derribó al hombre, lanzándolo contra el suelo. Sus habilidades físicas habían mejorado. El débil y delgado cuerpo de Rio podía levantar un peso imposible para un niño. Se había reforzado tal y como le había explicado la chica misteriosa de antes. No podía sentir ni una pizca de fatiga en su cuerpo.

“M-Mierda... Maldito mocoso... ¿qué diablos eres...?” el hombre gruñó el resentimiento que sentía hacia Rio. El hombre evitó su caída rodando, por lo que logró evitar ser dejado inconsciente.

“Hah...hah...”

Rio jadeó cuando el hombre se levantó. Su corazón seguía latiendo rápidamente mientras miraba sus manos con sorpresa. Después de unos segundos, Rio dirigió su mirada hacia el hombre que lo estaba observando en la habitación poco iluminada donde se encontraban. Podía ver la expresión que el hombre tenía detrás de la máscara—estaba llena de odio. Al verlo ponerse de pie sobre sus temblorosas piernas, Rio se preguntó en qué estaba pensando el hombre.

¿¿Todavía quiere luchar!?

El rostro de Rio se llenó de miedo. El hombre estaba cubierto de heridas.... así que no debería tener fuerzas para alzarse. Así que, ¿por qué quería seguir luchando? Había solo una respuesta: el hombre quería matar a Rio incluso si tenía que morir mientras lo hacía. Rio no sabía por qué el hombre estaba yendo tan lejos. No quería saberlo. Pero si el hombre estaba tratando de matarlo, entonces Rio lo—

Con un suspiro irritado, Rio empujó el rostro del hombre contra el suelo.

“Guh...” el hombre gruñó.

En ese momento, Rio se subió encima de la espalda del hombre y agarró su cuello con las dos manos. Su ponía un poco de fuerza en sus dedos, probablemente estrangularía al hombre hasta la muerte.

Pero sus manos no paraban de temblar. Incluso si trataba de cerrar su dedos, seguían temblando.

No podía matarlo. No lo haría. Incluso si el hombre había tratado de matar a Rio, Rio no podía obligarse a matarlo. Rio vaciló por un momento y entonces....

“¡Maldición!” golpeó la cabeza del hombre contra el suelo.

Después de semejante golpe, el hombre cayó por completo. Había sido noqueado. Antes de levantarse, Rio confirmó que el hombre estuviera inconsciente.

“T-Tengo que escapar....” murmuró.

Rio se tambaleó hacia adelante con las piernas temblorosas y echó un rápido vistazo a sus alrededores. ¿Como podía explicar la situación? Estaba congelado de miedo cuando de repente... se dio cuenta de la presencia de una chica inconsciente que estaba durmiendo...



Era temprano por la mañana.

Las personas con trabajos deberían haber dejado sus casas para esa hora, pero en los barrios pobres pocas personas tenían un trabajo así que las calles estaban desiertas. Rio cargó a la chica inconsciente sobre su espalda mientras caminaba por las calles de los barrios pobres; aunque no estaba herido, sus pies se sentían pesados. El vestido de la chica era demasiado llamativo así que la cubrió con el saco donde había estado anteriormente.

¿Por qué las cosas habían resultado de esa manera? ¿Por qué tenía que haberle pasado a él? A causa de la injusticia de la situación, una sensación de ira comenzó a surgir dentro de su cuerpo, pero en ese momento no tenía el tiempo para liberarla. Simplemente, siguió caminando hasta que, eventualmente, se acercó a la entrada de los barrios pobres.

“¡O-Oye! ¡Espera un momento!”

Una joven chica le gritó desde cerca, pero, como Rio no se había percatado de que estaban hablando con él, no se detuvo.

“¡Te he dicho que te detengas!” ella dijo, aferrándose a Rio por la fuerza. Parecía que estaba tratando de tomar a la niña que Rio estaba cargando.

“¡Ch-Christina! ¡Espera!”

“Vanessa, ¡apresúrate y sostén a Flora!”

“¡S-Sí!”

La persona que había llamado a Rio era Christina, una de las chicas que se había encontrado cerca de la entrada de los barrios pobres. Las otras tres también estaban presentes. Las túnicas que estaban utilizando eran más simples y estaban en peor estado que las anteriores, pero la voz y la altura de las chicas eran las mismas. Molesta, Christina quitó a la niña llamada Flora de su espalda.

“Oye tú. Deja a Flora en este instante,” Vanessa ordenó con una voz fría. Rio relajó su agarre y dejó que se llevaran a Flora.

“¡Flora! ¡Flora!”

Christina gritó desesperadamente el nombre de la niña que estaba en los brazos de Vanessa.

“Relájate. Solo está inconsciente. Celia y Roanna— por favor cuiden de Flora.”

Vanessa revisó con calma la condición de Flora y la dejó a carga de las otras dos chicas.

“¡S-Sí!”

“¡Entendido!”

Celia y la niña llamada Roanna asintieron y tomaron a Flora en sus brazos; Rio miró el desarrollo de la escena con ojos inexpresivos.

“¡Oye tú!” gritó Vanessa mientras miraba a Rio.

Ella sacó su espada a una velocidad increíble y la acercó al cuello de Rio. Ante su acción, Rio no se movió ni un milímetro. Después de todo, Vanessa no estaba emitiendo sed de sangre en lo absoluto, a diferencia del hombre que hace unos momentos lo había intentado matar. A pesar de eso, Rio no estaba procesando la información de manera tranquila. Como si nada, había perdido el interés en todo lo que le rodeaba.

“Explica lo que acaba de pasar,” ordenó Vanessa.

Rio se encogió de hombros y trató de irse pero—

“¡Espera!” gritó Christina mientras se ponía delante de él.

“¡Es peligroso!” Vanessa gritó esas palabras en pánico.

Pero Christina la ignoró y abofeteó el rostro de Rio— muy fuerte. El sonido del impacto resonó alrededor de ellos, y la sacudida hizo que Rio volviera en sí.

“¿....Huh?”

Una voz confusa salió de sus labios. No podía entenderlo....¿Por qué Christina estaba molesta? ¿Por qué había sido golpeado a pesar de haber encontrado la chica que buscaban? Su mejilla palpitaba de dolor mientras se encontraba en un estado incrédulo.

“No solo estés ahí callado. ¡Responde! Nos mentiste, ¿verdad? ¿Qué pretendías hacer con Flora?”

Christina comenzó a lanzar una gran variedad de acusaciones. Rio no podía entender lo que ella estaba diciendo....

Algo estaba comenzando a hincharse dentro de su garganta.

“¿Huh?”

Rio dio a Christina una mirada fría.

“...!”

Al ver su mirada, Christina dio un paso atrás. Su mano se movió instintivamente, tratando de darle otra bofetada a Rio. Pero esta vez, Rio agarró la mano de Christina y la detuvo. La linda cara de Christina se llenó de frustración, entonces, trató de usar la otra mano a su disposición. La otra mano de Rio se movió para agarrarla; ahora Rio estaba sosteniendo a Christina por ambas manos.

“¡Déjame ir! ¡Eres disgustoso! ¡Apesta!” gritó Christina, pero Rio no la dejó ir.

Entonces....

“Déjala,” dijo Vanessa con una voz fría, apuntando una vez más hacia el cuello de Rio.

Rio la miró brevemente antes de abrir lentamente sus manos.

En el momento en que Christina se dio cuenta de que había sido liberada, su mano se alzó con el fin de abofetear a Rio una vez más con toda la fuerza que tenía. Rio siguió sus movimientos con los ojos pero no hizo nada en particular para bloquearlo.

“Heh,” Rio sonrió de manera provocativa.

Su sonrisa hizo que el cuerpo de Christina temblara una vez más. Ya que había sido criada como una princesa, la mirada de Rio contenía emociones que nunca habían sido dirigidas hacia ella en su vida.

“¡Princesa Christina! ¡Evite las provocaciones, por favor!”

“¡Es él quien tiene la culpa! ¡Esta es una traición!”

“El chico no sabe que perteneces a la realeza. Primero, tenemos que descubrir lo que ha sucedido.”

“Entonces, ¡apresúrate y arréstalo!” gritó Christina enojada, haciendo que Vanessa suspirara por el cansancio.

“Lo has escuchado. Tú... te llamabas Rio, ¿no es así? Vas a venir al castillo junto a nosotras.”

“No,” Rio se negó, moviendo la cabeza.

“No es una petición. Es una orden. No tienes el derecho de refutar,” dijo Vanessa, acercando su espada al cuello de Rio.

La punta de la espada estaba a unos pocos milímetros de su piel, a pesar de eso, Rio miró a Vanessa sin ningún miedo.

Vanessa miró fijamente los ojos de Rio, mientras Christina, Celia y Roana observaban la situación en silencio, sintiendo la tensión en el aire. El silencio se alargó por unos minutos, en ese momento, Vanessa se preguntó:

¿Este chico es realmente un niño?

Estaba sorprendida al presenciar la tenacidad de Rio. Un niño normal tal vez habría hecho un berrinche, estallado en lágrimas o rezado por su vida. Esas habrían sido unas reacciones bastante reales. Sin embargo, Rio era rebelde, la forma en la que estaba mirando a Vanessa, quién tenía la clara ventaja, estaba llena de tranquilidad. Un extraño escalofrío corrió por la espalda de Vanessa.

“Todo lo que hice fue salvar a la chica de ahí. Puedes preguntárselo cuando se despierte.”

“No. Quiero escuchar lo que sucedió directamente de tu boca.”

Vanessa rechazó inmediatamente la sugerencia de Rio. Rio sabía que discutir ulteriormente no iba a ser de ningún beneficio para él. Si no obedecía, Vanessa usaría su autoridad para forzarlo y llevarlo al castillo. Tenía la opción de utilizar el poder que

acababa de aprender para distraerlas, pero no había garantías de que él ganaría, y su cara también había sido vista por ellas. Si Rio hacía eso, seguramente se convertiría en un criminal ya que sus oponentes pertenecían a la realeza y a la nobleza. Ese era el peor movimiento que podía hacer.

Rio se preparó a sí mismo.

“...Solo para hablar, ¿no es así?”

“Sí. Si vemos que eres inocente, te vamos a liberar. No va a pasar nada malo. Puedes hablarnos acerca de lo que sucedió durante el camino.”

Y así fue como un simple huérfano como Rio fue llevado desde los barrios pobres hacia el castillo en el centro de la capital.

Y entonces, varios minutos más tarde...

Mientras Rio estaba por llegar al castillo, el grupo de búsqueda enviado por el castillo se acercó a la escena del crimen en la cabaña de madera.

....Al igual que otros residentes de los barrios pobres y algunos espectadores ruidosos.

“¡Señor Alfred! Hemos encontrado a alguien vivo,” exclamó un hombre que vestía el uniforme de los caballeros de la Guardia Real.

“Arréstalo y tráelo aquí. Puede que sea uno de los secuestradores.”

Ordenó Alfred Emerle— un hombre cerca de sus treinta. Encima de su uniforme de caballero, el hombre tenía una capa extravagante. Un cierto individuo estaba mirando la conversación entre los caballeros escondido entre los espectadores.

Estaba usando una túnica negra que cubría todo su cuerpo, escondiendo su apariencia, su edad y su género.

En ese momento, el sospechoso que había sido capturado salió de la cabaña. Era el hombre que había peleado contra Rio hace unos momentos. Su máscara le había sido quitada mostrando así su verdadera cara. Estaba despierto, pero seguía adolorido por culpa de las heridas que había recibido en la batalla anterior.

“Esto... puede que sea malo,” murmuró el hombre encapuchado después de ver el estado del hombre.

A juzgar por su voz la persona en cuestión era un hombre. Su expresión estaba escondida bajo la oscuridad de su capucha, pero su voz no mostraba pánico a pesar de sus palabras.

“...No se puede evitar.”

Con un pequeño suspiro, el hombre sacó una joya del bolsillo de su pecho y la aplastó con sus dedos sin dudar.

Entonces...

“¡...Ah...gah!”

Tan pronto como la joya se rompió en pedazos, el hombre que había sido restringido comenzó a gritar por el dolor. Su cuerpo se estremeció antes de caer muerto.

“¡O-Oye!”

El caballero que estaba al lado del hombre entró en pánico.

“¿Qué sucede?” preguntó Alfred al darse cuenta de que algo iba mal.

“E-Está muerto.” El caballero confirmó la condición del hombre antes de dar su informe.

“¿Qué?” dijo Alfred abriendo sus ojos.

Entre los espectadores, el hombre encapuchado estaba mirando la escena con satisfacción.

“Tiempo perfecto. Misión completa... hora de regresar a casa.”

Dejando esas palabras, el hombre se fue.

Capítulo 3: Falsas acusaciones

Rio fue llevado a un salón de interrogatorios que se encontraba en el piso más bajo del castillo.

“Por favor, espera aquí. Un investigador está por llegar,” dijo el soldado que lo había llevado hasta la habitación. Al irse, la puerta detrás de él se cerró.

Rio miró a su alrededor. En la habitación no había ventanas, solo una mesa y una silla podían ser vistas en el centro. Una escena realmente sombría a la vista. La única manera de salir de la habitación era por la puerta, la cual estaba cerrada desde el exterior. Una vez que la puerta se cerraba con llave, se volvía una habitación completamente cerrada.

“Supongo que no confían demasiado en mí,” murmuró Rio, desconcertado por la situación en la que se encontraba. Para el colmo, Vanessa y las demás se habían ido junto a Flora una vez que entregaron a Rio al soldado de escolta. Él les había explicado la situación brevemente durante el camino, pero parecía que preferían tener un ojo en él hasta que Flora se despertara con el fin de descubrir la verdad. Mientras tanto, tenía intención de realizar una investigación oficial sobre lo que había hecho. No habían gastado ni un solo segundo, algo que tenía bastante sentido. Considerando sus respectivas posiciones y relaciones, era normal que recibiera ese tipo de tratamiento. Rio podía entender eso. Pero si tenía que ser honesto consigo mismo, ser puesto bajo custodia no era para nada divertido.

Tal vez, lo mejor habría sido dejar a Flora por su cuenta.

Si lo hubiera hecho, entonces no sería tratado de esta manera... No ha hecho nada malo, y aún así, está bajo sospecha y confinado como un criminal— todo fue por culpa de sus propias emociones al no ser capaz de abandonar a la chica inconsciente delante de él. Ese mundo era injusto: los fuertes recibían amabilidad mientras que los débiles tenían que sufrir reglas irracionales. A pesar de que ya sabía todo eso... Rio suspiró profundamente con el fin de descargar toda su frustración y se sentó en la silla en el centro de la habitación que estaba lejos de ser cómoda. Después de eso, cruzó sus brazos y cerró sus ojos. No tenía información, no tenía pistas acerca de su futuro... Bueno, no es como si pensar le ayudaría a cambiar la situación.

Así que... Rio decidió relajarse y esperar.

Rápidamente después de que su corazón se calmara, su pudo escuchar el sonido de una cerradura. Entonces, la puerta se abrió y aparecieron tres hombres. Todos ellos estaban usando el uniforme de caballeros de la Guardia Real, pero el hombre en el frente, quien parecía estar al final de sus veintes, tenía un diseño especialmente adornado en su uniforme. Sus rasgos faciales estaban bien proporcionados pero había algo de desprecio en su mirada. El noble caballero miró a Rio brevemente antes de abrir su boca.

“Soy Charles Albo*, el subcomandante de la Guardia Real y el investigador a cargo de tu caso. Te vamos a hacer algunas preguntas; si quieres ser liberado rápidamente, entonces responde honestamente,” ordenó el caballero con un tono lleno de superioridad.

Rio frunció el ceño mientras que Charles se sentó en la silla delante de él.

“¿Fuiste tu quien secuestró a Su Alteza la Segunda Princesa?” preguntó mientras ojeaba unos documentos. Los sentimientos de Rio no parecían importarle para nada.

El caballero que estaba ayudando como transcriptor se sentó al lado de Charles y comenzó a registrar la conversación.

El caballero restante se paró al lado de Rio con un aura intimidante.

“No, no fui yo,” Rio respondió francamente, molesto por la actitud arrogante de Charles.

“Entonces, ¿dónde encontraste a la Segunda Princesa?”

“La encontré en una cabaña de madera de los barrios pobres. Estaba metida dentro de un saco.”

“¿Por qué te encontrabas ahí?”

“Las personas que me criaron solían vivir en esa cabaña.”

“De acuerdo al reporte, ellos son los que tomaron a la Segunda Princesa como prisionera. ¿Eso es verdad?”

“Parece que sí. Los vi llegar con el saco donde se encontraba la princesa.”

Y así, la investigación prosiguió. Todo esa información era algo que ya le había contado a Vanessa mientras iban al castillo. Los documentos en las manos de Charles probablemente contenían esa información con el fin de verificar si existían incongruencias en la historia que Rio estaba contando. Habían partes en el testimonio de Rio que lo ponían en una situación desfavorable, pero todo eso era información que podía ser aclarada con un poco de investigación. Mentir hubiera sido mucho peor ya que probablemente habría perdido la pista de los hechos reales, por lo tanto Rio decidió responder de la forma más honesta posible.

“Así que, ¿me estás diciendo que no estás involucrado en el secuestro de Su Alteza la Segunda Princesa?” Charles preguntó con una mirada dudosa.

“Es verdad,” Rio confirmó francamente.

“Hmm... bastante sospechoso,” dijo Charles. “De acuerdo al reporte, los matones que te maltrataban han sido asesinados por un hombre enmascarado de origen desconocida. Si ese es el caso, entonces ¿por qué sigues vivo?”

“Por que lo derrotaron.”

“¿Quién lo derrotó?”

“Fui yo.”

Al escuchar la respuesta de Rio, Charles comenzó a reír.

“No me mientas. ¿Un niño pequeño como tú derrotando a un bandido? Es imposible. Probablemente ha tenido algún tipo de entrenamiento.”

“No lo sé, tal vez se debe a que... ¿bajó su guardia? Estaba bastante agitado en ese momento, así que no estoy muy seguro de lo que sucedió...”

Rio decidió no contarle que había reforzado su cuerpo para derrotar al hombre.

“Hmmm. Bueno. Entonces, ahora ¿donde se encuentra el hombre?”

“¿Quién sabe? Si no se ha escapado, entonces debería seguir en el suelo junto a los cadáveres dentro de la cabaña,” respondió Rio, con un tono que claramente mostraba su irritación.

“Un grupo de búsqueda está investigando la cabaña en este momento. El reporte debería llegar en poco tiempo. Si lo que dices es verdad, entonces deberíamos poder extraer un poco de información de ese hombre...”

Justo cuando Charles terminó de hablar, alguien tocó la puerta.

“Parece que está aquí. Abre la puerta.”

Ante la orden de Charles, uno de los caballeros abrió la puerta y otro caballero entró en la habitación.

“Disculpe. Aquí está el reporte del grupo de búsqueda, Señor Charles,” dijo el caballero, inclinándose para susurrarle algo a Charles. Mientras escuchaba el reporte, Charles miró a Rio en silencio. Rio también se quedó en silencio. Un poco de tiempo después, Charles frunció el ceño enojado al terminar de escuchar el reporte.

“...Parece que tenemos que llevarte a otra habitación. Levántate.”

“¿Por qué tenemos que cambiar habitación?”

“Obviamente, para interrogarte.”

“Si es así, entonces ¿por qué no podemos hacerlo aquí?”

La respuesta vaga de Charles dejó a Rio desconcertado. No podía entender la razón por la que tenían que dejar la sala de interrogatorios para interrogarlo.

“¡Solo levántate! ¡No tenemos tiempo!” gritó Charles de forma amenazadora. Dos caballeros agarraron a Rio de los brazos con el fin de moverlo de la silla.

“Puedo levantarme por mí mismo,” dijo Rio con una expresión malhumorada.

Se levantó rápidamente y trató de quitarse los caballeros de encima, pero parecía que no tenían intención de dejar los brazos de Rio.

“¿No voy a escapar así que puedes dejarme?” Rio le preguntó a Charles, quien estaba sentado delante de él.

“Hmmm, veamos...” Charles se levantó levantó repentinamente y se acercó a Rio.

“Restrinjan sus manos,” ordenó a los caballeros.

“Sí, señor,” respondieron los caballeros de inmediato, haciendo que Rio mostrara sus manos.

“¡Deténganse!” Rio trató de liberarse, pero su fuerza de niño no podía compararse a la fuerza de un adulto. Probablemente habría sido capaz de derrotarlos fácilmente si hubiera reforzado su cuerpo y sus habilidades físicas como en la batalla anterior, pero las cosas pasaron tan rápido que no había tenido la oportunidad de pensar con claridad. Sin embargo, incluso si se las hubiera arreglado para escapar de Charles y los caballeros, probablemente se habría convertido en un criminal fugitivo. Eso quería decir que si Rio hubiera pensado las cosas con claridad reforzando sus capacidades físicas, era poco probable que hubiera escapado con éxito. Rio se sacudió con todas sus fuerzas, pero los adultos seguían restringiéndolo sin dificultad.

En ese momento, Charles hizo su movimiento. ¡Clink! Un sonido estridente resonó dentro de la habitación.

“¿Huh?” sorprendido, Rio se miró las manos. Alrededor de sus muñecas se encontraban dos esposas conectadas a una cadena; un caballero estaba sosteniendo la parte exterior de la cadena para evitar que Rio se escape.

“Apresurémonos. Trae a ese chico,” dijo Charles mientras que Rio seguía siendo incapaz de comprender la situación.



Tirado por la cadena, Rio fue llevado hacia un calabozo frío y húmedo. En aire dentro de la habitación le estaba haciendo sentir escalofríos. Había una antorcha en el muro que iluminaba ligeramente la habitación, pero por alguna extraña razón la fuente de la luz no parecía ser fuego. Habían bastantes antorchas en el salón de interrogatorios pero esa habitación solo tenía una. La entrada consistía en una puerta de metal mientras que en un rincón de la habitación se encontraba una cama. El piso y el techo eran de piedra, ignorando completamente la comodidad del huésped. Además, habían varias herramientas de restricción colocadas a lo largo de una de las paredes de la habitación que tenía manchas de un color diferente— probablemente debido a la sangre. Era bastante fácil deducir a qué servía la habitación donde se encontraba: una prisión que más que para interrogatorios se usaba para torturar. Eso era lo que Rio pensaba.

“Hey, ¿por qué me han traído a esta prisión?” preguntó Rio, sin molestarse por esconder su tono enojado.

“Eres el presunto culpable detrás del secuestro de la Segunda Princesa. Obviamente, tenemos que hacernos cargo de ti para interrogarte.”

“¡Yo no fui!” Respondió Rio con un tono lleno de ira. Podía entender ser tratado como el testigo principal, pero culparlo de algo que no había hecho era algo completamente diferente.

“Eso es lo que dicen todos los sospechosos,” dijo Charles, soltando a Rio descuidadamente.

“Esto es ridículo— ugh...” Rio trató de quejarse pero la cadena conectada a las esposas fueron tiradas con fuerza, haciendo que perdiera el balance y cayera en el suelo. Charles lo miró.

“He determinado que estás profundamente involucrado en el secuestro de Su Alteza la Segunda Princesa. Por lo tanto, ahora te vamos a interrogar. No tienes el derecho de permanecer en silencio. Responde a las preguntas honestamente— no responder solo te traerá dolor.”

“Jode...te.”

Rio se había quedado sin palabras por la sorpresa, pero la ira dentro de él estalló al ver los ojos de Charles.

“Hmm... Qué ojos rebeldes. Típicos de un criminal sin ninguna moral.”

Charles suspiró profundamente de forma exagerada, casi como si se estuviera burlando de Rio. No estaba claro si era su personalidad o si simplemente estaba tratando de provocarlo.

“Supongo que primero tenemos que enseñarte quien es el que manda. Hazlo.”

Charles hizo un gesto con su mano, ordenando a los caballeros que actúen. Un caballero tiró la cadena conectada a las esposas de Rio hasta la polea que se encontraba en el techo y después procedió a ajustar la altura.

“Oye, ¡detente!” Rio protestó pero el caballero siguió con su trabajo; levantó las manos de Rio hasta el punto en que sus pies apenas tocaban el suelo, colocando todo su peso corporal en sus muñecas.

A pesar de tener el peso de un niño, seguía siendo doloroso.

La cara de Rio se distorsionó mientras que Charles lo miró y resopló. En sus manos tenía un palo de madera que había obtenido quien sabe cuando.

“No tomar el camino rudo. Si cooperas con la interrogación, te liberaremos ahora. Primero, reconoce tu participación en el secuestro de la Segunda Princesa. ¿Qué dices?” Charles le hizo una propuesta mientras acariciaba la mejilla de Rio con el palo de madera.

Soportando el dolor en sus muñecas, Rio apretó sus dientes.

“No gracias. Yo... no he hecho nada.”

Rio rechazó la propuesta de Charles.

“¿Estás seguro?”

Rio respondió con silencio. Al ver eso, Charles golpeó el abdomen de Rio con el palo de madera que tenía en sus manos.

“Gah! Hah...”

Un gemido de dolor salió de la boca de Rio. Charles acarició amablemente el área que acababa de golpear con el palo de madera.

“Estás involucrado en el secuestro de la Segunda Princesa, ¿no es verdad?” Charles preguntó una vez más.

“¡Yo.... no he hecho... nada!”

“Estúpido.”

Charles soltó otro suspiro dramático, antes de acercarse a la oreja de Rio.

“Lo vas a lamentar,” dijo Charles con una voz fría.



Mientras tanto, en los pisos superiores del Castillo Real de Bertram, más precisamente, en el cuarto de Flora...

“Zzz...zzz...”

La Segunda Princesa, Flora Bertram, estaba durmiendo pacíficamente en una lujosa cama con dosel. Una briza ligera entró en su habitación desde el balcón, por el cual se podía apreciar el paisaje de Beltrant, la capital.

“Reveles.”

Celia recitó un hechizo de detección y un círculo luminoso apareció en la palma de su mano. Cerró sus ojos, movió sus manos sobre el cuerpo de Flora y se concentró. Después de unos segundos, Celia abrió sus ojos y dio un suspiro de alivio.

“No hay rastros de magia en su cuerpo. La medicina está fuera de mi conocimiento pero puedo decir que se recuperará con suficiente agua y descanso.”

Vanessa también soltó un suspiro de alivio después de escuchar las palabras de Celia.

“Gracias, Celia. Si tu *Reveles* no puede encontrar nada, entonces quiere decir que la Princesa Flora no ha sido víctima de ninguna maldición,” dijo Vanessa, bajando su cabeza profundamente.

“No, estoy feliz de haber sido de ayuda. Ahora podremos descansar sin preocupaciones.”

“Sí, pero al final, no fuimos capaces de descubrir qué era lo que estaba buscando el culpable con el secuestro...” dijo Vanessa.

“Creo que la información que recibimos por parte de Rio nos será útil. Tal vez podamos identificar al culpable con eso.”

“...Si lo que dijo el chico es verdad, claro está,” añadió Vanessa.

“¿Crees que estaba mintiendo?” Preguntó Celia con los ojos abiertos.

“No... claro que no, ese no es el caso. Es solo que se ha vuelto un hábito dudar de las palabras de los demás.”

“Bueno, yo no creo que sea chico malo.”

“Si una profesora del Instituto Real lo dice, supongo que es verdad,” dijo Vanessa con una pequeña sonrisa.

“Aunque todavía soy una novata,” respondió Celia avergonzada.

En ese momento, se dio cuenta de algo por lo que preguntó, “Ahora que lo pienso, ¿a dónde fueron la Princesa Christina y Roana?”

“Oh. Probablemente están siendo regañadas por abusar de su poder y de haberse ido sin el permiso de Su Majestad...” Vanessa respondió de forma cansada.

Justo en ese momento, Flora se movió ligeramente.

“Uhh...Mmh...”

“¡Princesa Flora!” Vanessa gritó en voz alta.

Flora abrió sus ojos lentamente. Después de parpadear un par de veces, Flora miró el rostro de Vanessa aturdida.

“¿Vanessa....? Donde...”

“Está en su cuarto, Su Alteza. Se desmayó por culpa de la deshidratación. Por favor, beba esto.”

Vanessa agarró la jarra de metal que se encontraba en la mesa y vertió un poco de agua en un vaso.

“Gracias.” Flora aceptó el vaso y comenzó a beber lentamente. Después de unos segundos, quitó el vaso de su boca y se dio cuenta de la mirada de Celia.

“Oh, umm. ¿Quien podrías ser tú?” preguntó Flora.

“Mi nombre es Celia Claire, Su Alteza. Soy la profesora de la Princesa Christina.”

“Eres la profesora de... He escuchado muchas cosas acerca de tí.”

Celia bajó la cabeza respetuosamente mientras que Flora mostraba una débil sonrisa.

“¿Me podrían explicar qué es lo que sucedió? Yo no...”

“Por supuesto. Permita que lo haga, Su Alteza,” dijo Vanessa.

Después de eso, ella comenzó a explicar a Flora todo lo que había sucedido. Tomaron cinco minutos para que Flora pudiera tener una visión general de la situación.

“—lo que nos trae aquí. El chico dijo que lo único que hizo fue proteger a Su Alteza. ¿Eso es cierto?” Vanessa le hizo una pregunta a Flora después de terminar su explicación.

“Sí. Recuerdo vagamente que pregunté a un chico de mi edad que me ayudara,” dijo Flora mientras asentía con la cabeza.

“¿Y el nombre de ese chico era Rio?”

“...Lo siento. No le pregunté su nombre, así que no lo sé,” Flora negó ligeramente con la cabeza mientras mostraba una mirada triste. “Pero, seguramente lo reconoceré si lo veo otra vez. ¿Dónde está? Me gustaría darle las gracias.”

“...Probablemente, en este momento está siendo interrogado,” respondió Vanessa.

“¿Interrogado? ¿Por qué?” Flora preguntó con curiosidad.

“Teníamos que confirmar si el testimonio del chico era verdad así que...”

“Entonces, ahora que lo saben, tráiganlo aquí. Él fue la persona que me rescató.”

Flora declaró la inocencia de Rio, pero la mirada de Vanessa lucía bastante preocupada.

“Eso es... me temo que será bastante difícil traerlo a esta habitación.”

“¿Por qué?”

“El chico es un simple huérfano. Primero tiene que ser limpiado y también necesitamos el permiso de Su Majestad...”

“...Entonces, háganlo rápidamente,” dijo Flora con un tono bastante fuerte. “No permitiré que sufra otras incomodidades.”

“Entendido. Por favor descanse un poco más, Su Alteza. Es por el bien de su salud.”

“Lo sé. Asegúrate de hacer lo que te he dicho.”

“Por supuesto. Celia, ¿podrías permanecer junto a Su Alteza por un momento? Tengo que hacer unos preparativos.”

“Será un placer.”

“Gracias. Regresaré lo más pronto posible.”

Vanessa agradeció a Celia antes de apresurarse con el fin de encontrar a Rio.



Rio estaba exhausto. Las esposas en sus muñecas le habían rasgado la piel, pero ya no podía sentir dolor. Más bien, su cuerpo había sido golpeado tantas veces que ya no sentía el dolor en sus muñecas.

“¡Maldito mocoso! ¡Escupe los detalles del secuestro de una vez!” la voz enojada de Charles resonó en la habitación; una ligera sensación de impaciencia podía sentirse detrás de su tono de voz molesto. Rio también se había dado cuenta de ello, aunque no sabía cual era la razón. Al darse cuenta de la frustración del hombre, Rio fue capaz de ponerse a pensar tranquilamente.

Pero la situación seguía siendo mala.

Desde que había llegado a la segunda habitación de interrogatorios, Rio había sido golpeado y maltratado con el fin de que diera un testimonio falso. Ellos no tenían intención de dejarlo tranquilo. Rio estaba agotado. A pesar de eso, pudo mantenerse de pie gracias a su voluntad terca y obstinada.

Con el fin de disminuir las heridas que estaba por recibir, Rio trató de reforzar su cuerpo.

Podía recordar la sensación de ese momento perfectamente... Por lo tanto, debería haber sido capaz de reproducir esa habilidad sin ningún tipo de problema. Sin embargo, por más que lo intentara, Rio no lograba reforzar su cuerpo.

Eso era por culpa de las esposas que estaban restringiendo sus manos.

Parecía ser que estaban encantadas con magia que sellaba la esencia de las personas que las usaban. Rio no sabía nada acerca de esencia y magia, a pesar de eso, sabía que el refuerzo corporal que había usado anteriormente usaba la esencia del usuario como fuente de energía. Ya que las esposas impedían que la magia fluyera desde su cuerpo, Rio no podía reforzar su cuerpo.

A pesar de eso, Rio siguió esperando una oportunidad sin rendirse.

No habían razones por las que Charles estuviera tan desesperado por hacer que Rio diese un falso testimonio. Estaba claro que si Rio decía ser el culpable, solo habría méritos para Charles... Es por eso que Rio se había determinado. Sin importar lo que le hicieran, él no caería en su trampa y tampoco confesaría un crimen que no había cometido.

“No tengo nada más que decirte.”

“¡Mocosó!”

Charles movió el palo de madera mostrando un rostro lleno de frustración. Fue un golpe directo en la cara.

“¡Guh...!”

Sangre comenzó a salir de la nariz de Rio.

“¡Su-Subcomandante! El chico podría morir si exagera...”

Uno de los caballeros que había estado mirando el interrogatorio en silencio trató de tranquilizar a Charles en pánico.

“¡Silencio! ¡Mi puesto está en peligro en este momento!” Charles gritó desesperadamente.

“¡P-Pero, Señor! Su puesto podría caer aún más si mata el chico por su propio beneficio. Nos encontramos en un campo de minas.”

“Entonces, ¿qué debería hacer? ¡El miedo de tomar riesgos no nos dará nada en esta situación! Si no logro mantener mi honorable posición en la corte, ¡voy a arrastrar a cada uno de ustedes conmigo!” Charles gritó enfurecido. El silencio cayó sobre la habitación.

El alboroto con el secuestro de Flora había comenzado el día anterior.

La familia real de Bertram celebraba un ritual cada año con el fin de orar por la prosperidad del reino. Flora recibió el rol más importante; ser la sacerdotisa encargada del ritual. Según la tradición, antes de la ceremonia se necesitaba llevar a cabo un ritual de purificación. Con el fin de hacer eso, Flora tenía que visitar el manantial de una tierra sagrada que se encontraba en las afueras de la capital. Sin embargo, estaba estrictamente prohibido que otra persona a parte de la sacerdotisa y su ayudante entraran en la tierra sagrada durante la ceremonia. Esta vez— la tradición terminó fracasando. La Guardia Real había rodeado la tierra sagrada con el fin de proteger a la princesa pero, ya que el

manantial se encontraba en el medio de un bosque, el secuestrador se las arregló para entrar a través de las brechas dejadas por los guardias. El secuestro de Flora era culpa de la Guardia Real encargada de la seguridad y de los caballeros que se encontraban en el lugar— en otras palabras, las personas que se encontraban junto a Rio en ese momento. Charles estaba desesperado ya que no quería que su posición como subcomandante le fuera arrebatada. Temiendo ese resultado, Charles había querido recuperar su honor utilizando cualquier método disponible, por tal motivo, le arrebató el puesto al interrogador inicialmente asignado por Vanessa con el fin de resolver la cuestión con sus propias manos— poniendo las cosas a su favor, claro está. Estaba preparado para obtener uno o dos testimonios falsos..... todo con la esperanza de disminuir su castigo lo más posible.

Ya que las confesiones eran consideradas irrefutables bajo el sistema judicial del Reino de Bertram, un falso testimonio era todo lo que servía para cerrar el caso. Si Charles lograba hacer que Rio diera un falso testimonio beneficioso para los caballeros y lo repitiera delante del Rey antes de su veredicto, su culpa sería confirmada. Incluso si Flora se despertaba y testimoniaba lo contrario, sería demasiado tarde para retirar la sentencia de Rio. Las confesiones tenían un gran peso en los casos. Rio era un niño de siete años— con un poco de dolor y miedo, seguramente lograría obtener lo que necesitaba— o eso es lo que Charles pensó.

Sin embargo, Rio había mostrado más coraje y resistencia de lo esperado, arruinando su plan brillantemente. Normalmente, los interrogatorios no tenían un tiempo límite... pero esta vez era diferente. La batalla continuaba hasta que Flora se despertara. Una vez que Flora dijera que Rio era quien la había salvado, Rio se convertiría en su benefactor, el crimen se quedaría sin resolver y Charles ya no sería capaz de interrogarlo a través de la tortura. Si eso sucedía, Charles ya no tendría el poder para interrogar o maltratar al benefactor de la familia real, ya que en lugar de mejorar las cosas, las empeoraría.

Es por eso que estaba siendo increíblemente impaciente. Flora podía despertarse en cualquier momento, y solo sería cuestión de tiempo para que se descubriera el lugar donde se estaba llevando a cabo el interrogatorio.

Charles tenía que obtener una confesión por parte de Rio sí o sí.

“...Tráeme el Collar de Sumisión,” Charles dio una orden en voz baja.

Los caballeros dentro de la habitación abrieron los ojos al escuchar sus palabras. “¡Usar el Collar de Sumisión en un sospechoso sin permiso es un delito grave!” gritó uno de los caballeros.

El collar de sumisión era un artefacto mágico que negaba la voluntad del usuario y lo obligaba a seguir las órdenes del propietario previamente registrado. Si el portador se revelaba ante una de las órdenes del propietario, este podía recitar una frase que haría que el portador sintiera un dolor profundo en su cuerpo. Además, ya que el artefacto casi siempre era usado con malas intenciones, había una gran variedad de leyes estrictas sobre cómo y cuándo usarlo. Entre esas reglas se podía encontrar el permiso para utilizar el collar en esclavos y criminales, pero su uso actual no estaba entre ellas.

Perdiendo la razón, Charles estaba por violar las reglas.

“¡Silencio! Cállate y haz como te—”

Interrumpiendo a Charles, la puerta de la habitación se abrió de golpe repentinamente. Sorprendidos, todos los caballeros presentes se giraron hacia la entrada. Delante de la puerta se encontraba Vanessa Emerle, la mujer caballero que había escoltado a Rio hasta el castillo. Al ver la escena dentro de la habitación, Vanessa frunció el ceño.

“¿Qué cree que está haciendo, Señor Albo?” preguntó la mujer caballero con un tono lleno de ira.

“...Estoy llevando a cabo un interrogatorio oficial utilizando la autoridad del subcomandante de la Guardia Real.” Charles respondió inmediatamente pero de forma insegura.

“Esta labor tenía que ser llevada a cabo por uno de mis subordinados.” Vanessa hizo presentó una objeción.

“Esa persona tuvo un trabajo imprevisto. Ya que estaba disponible, tomé su lugar.”

“¿...Había necesidad de que el subcomandante de la Guardia Real llevara a cabo la investigación?”

“Por supuesto. Yo también soy uno de los culpables aquí. Me siento responsable por lo que sucedió. ¿Hay algún problema con eso?” Charles preguntó de manera despreocupada.

“Creí haber mandado un mensaje pidiendo que el chico fuera tratado gentilmente ya que existía la posibilidad de que él fuera quien rescató a la Princesa Flora,” dijo Vanessa mientras veía el cuerpo de Rio suspendido en el aire.

“Hmph. Creo que escuché algo como eso. Sin embargo, tengo la fuerte sospecha de que este chico está profundamente involucrado en el secuestro de su Alteza,” dijo Charles mientras fingía ignorancia.

“¿Tienes alguna prueba del crimen, dejando de lado su declaración?”

“Solo lo deduje por las evidencias que tenía a la mano. La posibilidad existe, ¿no crees?”

“...Es verdad, pero ¿no debería haber esperado hasta que la Princesa Flora se despertara?” preguntó Vanessa.

“Bueno, ya entendí que no estamos de acuerdo en ese aspecto. Pero, si no tomaba medidas extremas contra ese chico, la verdad nunca habría salido a la luz.”

Una excusa después de otra. *Si que sabe andarse con rodeos*, pensó Vanessa.

“...Bueno, parece que es niño es el benefactor de la Princesa Flora. ¿Encontró alguna conexión con el secuestro?”

“Afortunadamente, parece que el chico no está involucrado. Su Majestad se habría molestado bastante si hubiera llegado a saber que el benefactor de Su Alteza era un criminal. Oh, que alivio.” Charles pronunció esas palabras de forma dramática.

Vanessa quería objetar pero si seguía presionándolo, Charles continuaría a evadir el tema con otras excusas. Vanessa tenía que escribir y mandar un reporte a sus superiores— ellos podían hacerse cargo de todo.

“Bueno, me gustaría que detuvieras el interrogatorio en este mismo instante. El benefactor de la Princesa Flora no debe ser tratado de ese modo. Su Majestad también quiere ponerse en contacto con él.”

“Si ese es el caso, entonces con gusto me detendré aquí. Oye, quítale las esposas,” ordenó Charles. Los caballeros se apresuraron a remover las restricciones de Rio. Sin energía para ponerse de pie, el chico se cayó.

“Bueno, supongo que con esto me iré. Tengo otras cosas que hacer, después de todo.”

Con esas palabras, Charles y los otros caballeros dejaron el calabozo. Las únicas personas que se quedaron en la habitación fueron Vanessa y Rio.

“...Mis disculpas. Llamaré a un mago que pueda usar *Cura* en ti inmediatamente,” dijo Vanessa mientras se acercaba a Rio. “¿Puedes pararte?”

Rio ignoró la voz de Vanessa y trató de levantarse por su propia cuenta.

“Ugh...”

En ese momento, un dolor intenso recorrió el cuerpo de Rio, haciendo que cayera nuevamente.

“No te esfuerces demasiado. Probablemente tienes algunos huesos fracturados. Te cargaré, solo quédate qui—” en el momento en que Vanessa le ofreció su mano para ayudarlo,

“No... me toques...” Rio rechazó su ayuda apartándola.

Vanessa dejó de moverse, mirando su mano sorprendida.

“Umm, lo siento. Voy a llamar a alguien para que trate tus heridas así que no te muevas demasiado.” Con una expresión deprimida en su rostro, Vanessa dejó el calabozo.

Capítulo 4: Inscripción en el Instituto Real

Vanessa le pidió a Celia que fuera al calabozo donde Rio había sido interrogado. Era muy probable que estuviera en guardia así que decidió llevar a alguien conocido en lugar de un completo extraño. Dicho eso, entre las personas que Rio conocía, la única con quien se había sentido cómodo era Celia. Al escuchar el pedido de Vanessa, Celia aceptó con gusto.

“Umm, parece que se ha desmayado,” dijo Celia.

Desde que había sobrepasado su límite físico y mental, Rio se encontraba inconsciente.

“Probablemente se encontraba cansado por culpa del dolor y el estrés.” Al decir eso, la expresión de Vanessa se volvió sombría.

“Ugh...” Un gemido de dolor salió de la boca de Rio.

“...Que horribles heridas. Su cuerpo está completamente maltratado. Es muy probable que también tenga uno o dos huesos fracturados... Necesita ser tratado inmediatamente,” dijo Celia, mientras removía amablemente la parte superior de la ropa de Rio con el fin de examinarlo.

“Te lo ruego.... Parece que el Señor Albo ha abusado de él horriblemente durante el interrogatorio.”

“Que hombre horrible, ¿como puede hacerle algo así ha un niño pequeño? Debería haber llevado a cabo el interrogatorio de forma tradicional.”

“Creo que el interrogatorio era una simple fachada. Su posición en la Guardia Real estaba a riesgo por culpa de este caso. Probablemente su desesperación era tanta que quiso volver la situación a su favor utilizando cualquier medio posible,” explicó Vanessa.

“...Es terrible,” murmuró Celia mientras fruncía el ceño. “Esos tipos de hombre nunca saben cuándo rendirse.”

“No podría estar más de acuerdo. Especialmente si se trata de un noble,” Vanessa asintió con una sonrisa amarga.

“Bueno... voy a comenzar. *Cura*.”

Al terminar de examinar la condición de Rio, Celia recitó un hechizo de curación. Un círculo mágico apareció delante de sus manos y una luz tenue envolvió amablemente el cuerpo de Rio, curando todas sus heridas.

Vanessa abrió los ojos al ver las heridas desaparecer gradualmente. “Increíble. Sé que el efecto varía dependiendo del usuario, pero estoy segura que ni siquiera en la corte real existen magos con este nivel de *Cura*.”

“...Muchas gracias,” Celia asintió tímidamente. Después de eso, tomó un profundo respiro y se centró en sus acciones.

Una vez que la curación terminó, Celia canceló su magia.

“Debería estar lo suficientemente curado como para moverse pero.... parece que se ha quedado dormido. Puedo continuar después de que lo llevemos a una cama— necesita descansar apropiadamente.”

“Hay un montón de cicatrices alrededor de su cuerpo pero... estas parecen ser heridas bastante viejas. ¿Podría ser que recibió un mal trato durante su estadía en los barrios pobres?” Preguntó Vanessa al ver las heridas viejas de Rio.

“Sí, parece que ese es el caso.”

“¿No hay alguna forma de sanarlas?”

“Lo siento. Si las heridas fueran recientes podría hacer algo pero es imposible restaurar la piel vieja una vez que ha pasado una cierta cantidad de tiempo.”

“Ya veo...”

Las dos tenían una expresión triste.

“¿Deberíamos llevarlo a la habitación de invitados?”

“Sí, hagámoslo.”

Y así, Rio fue llevado a otro lugar de nuevo, pero esta vez mientras estaba inconsciente.



Rio se despertó en una cama bastante cómoda dentro la habitación de invitados del castillo real.

“Mm...”

Abriendo sus ojos lentamente— un techo diferente apareció ante Rio.

Donde..

Rio movió su cabeza desconcertado mientras abría y cerraba los ojos ante el interior de la hermosa habitación en la que se encontraba. El techo era alto y habían muebles bastante costosos en cada rincón, haciendo que el ambiente luciera extremadamente lujoso.

Era muy diferente a la desesperación total que había sentido durante el interrogatorio en el calabozo.

Rio trató de sentarse con el fin de mirar sus alrededores más detalladamente pero su cuerpo se sentía extremadamente pesado y débil. Al ver su propia condición, Rio se rindió fácilmente y volvió a su lugar.

“Oh, estás despierto. Buenos días— ¿Cómo te sientes?” una voz femenina resonó en la habitación desde el otro lado de la cama. Rio se giró hacia la fuente de la voz y se encontró con dos chicas sentadas en un sofá de cuero. Parecían estar cerca de los diez

años. Una chica tenía una pequeña estatura y estaba vistiendo ropas elegantes; ella emitía la sensación de ser una hada invernal por su largo y suave cabello blanco. La otra chica tenía cabello corto y rubio; sus rasgos faciales eran jóvenes pero estaban tallados con una belleza increíble. Ella estaba usando lo que vendría siendo un uniforme de maid. La mezcla entre el color blanco y azul marino le daba un aura de clase alta.

Aparentemente, las dos hermosas chicas habían estado bebiendo té mientras Rio dormía.

“Tienes que descansar más. Tus heridas han sido sanadas con magia, pero la fatiga sigue presente en tu cuerpo. Y ya que la magia hace que tus heridas se sanen de manera forzada, las partes curadas se volverán mucho más sensibles después de eso,” explicó la chica de cabello blanco mientras se paraba y se acercaba a Rio.

“Umm...¿Quién eres?” echado en la cama, Rio le preguntó con precaución.

“Soy Celia, Celia Claire. Hablamos un poco en los barrios pobres, ¿te acuerdas? Bueno, en ese momento estaba usando una capucha.”

“Oh, eres tú...”

Ahora que lo pensaba, era una voz familiar. Rio reconoció a Celia como la chica pequeña de ese entonces.

“Hehe. Encantada de conocerte. En cuanto a la chica de aquí—”

Celia se giró y la joven maid comenzó a presentarse.

“Saludos, mi nombre es Aria Gavness. Soy la sirvienta principal del castillo real, pero debido a lo que sucedió, he sido asignada como tu asistente. Espero que podamos llevarnos bien.”

La chica llamada Aria bajó la cabeza cortésmente. Su tono había sido serio y completamente monótono pero sus palabras eran educadas y no causaban ninguna incomodidad. “Mi nombre es Rio... encantado de conocerte.”

Rio respondió a su saludo de manera extraña, tratando de copiar su modo de hablar. Si alguien le hablaba educadamente, entonces él respondería con la misma educación. Así es como Rio— no, Amakawa Haruto— hacía las cosas.

“Umm, ¿donde estoy?” Rio preguntó de manera vacilante.

“Te encuentras en la habitación de invitados del castillo. Estabas inconscientes así que te curamos y te trajimos hasta aquí,” Celia respondió con una sonrisa amable.

“Así que pasó eso... Muchas gracias,” dijo Rio con una expresión amarga. No podía bajar la guardia ya que las dos personas delante de él estaban afiliadas al reino que le había hecho daño. Los recuerdos de lo que había sucedido en el calabozo aún permanecían fuertemente en su cabeza. A pesar de eso, esas dos chicas lo habían ayudado.

“No te preocupes. He escuchado acerca de lo que sucedió. Somos nosotras quienes nos deberíamos disculpar contigo. Siento que hayas sido tratado de manera tan horrible,” dijo Celia mientras bajaba la cabeza profundamente.

Rio no había sentido ningún tipo de discriminación cuando había hablado con ella en la entrada de los barrios pobres... es más, ella había sido la única persona que lo había tratado con amabilidad.

Para ser sinceros, Rio guardaba un profundo rencor contra los nobles y la realeza. La mayoría de los nobles y miembros de la realeza que Rio había encontrado hasta ese momento eran arrogantes. Por tal motivo, su forma de verlos había cambiado drásticamente.

Sin embargo, parecía que también existían personas como Celia. Eso hizo que Rio reconsiderara la idea que tenía acerca de la clase alta.

“No fue tu culpa,” dijo Rio mientras trataba de contener sus emociones.

“Pero...” Celia replicó, incapaz de expresar sus sentimientos. Como Rio había dicho, Celia no tenía ninguna culpa. Pero como alguien que pertenecía al mismo reino del responsable de lo que había pasado en el calabozo, Celia no podía evitar sentirse en culpa por lo que Rio había tenido que pasar.

“Más importante... ¿Qué me va a pasar?” preguntó Rio.

“Tienes una audiencia con Su Majestad el día de mañana pero no sé qué va a pasar después de eso. Ya que salvaste a la Princesa Flora— a Su Alteza, la Segunda Princesa— no creo que pase nada malo.”

“¿Tengo que encontrarme con el Rey?”

“Sí. Su Majestad quiere agradecer tus acciones oficialmente.”

Al escuchar la explicación de Celia, Rio frunció el ceño. Francamente hablando, Rio quería dejar el castillo en ese mismo momento. Tener una audiencia con el Rey era la última cosa que quería hacer. Pero ya que se encontraba en el castillo y había sido invitado por el gobernante de ese reino... No tenía otra opción más que aceptar la invitación.

Al entender y aceptar su destino Rio dio un fuerte suspiro.

“No he hecho nada impresionante...”

“No es verdad. La Princesa Flora ha preguntado mucho por ti, ¿sabes? Estoy seguro de que serás recompensado. Sé que podría sentirse como una molestia pero es mejor que aceptes cualquier cosa que te sea ofrecida, ¿no crees, Aria?”

Celia hizo una pregunta a la chica silenciosa detrás de ella, Aria.

“...Sí, tienes razón. Entiendo como te sientes pero rechazar la recompensa de Su Majestad no es algo que puedas hacer en tu situación. Considerando todo lo que ha sucedido hasta ahora, creo que deberías tomártelo de la mejor manera posible.”

“Ya veo. Supongo que tienes razón.” Al rendirse completamente, Rio sonrió irónicamente.

Celia y Aria abrieron los ojos al ver su expresión madura; no parecía ser un simple niño.

“Lo siento por tener que pedir algo como esto pero ¿podrían enseñarme la etiqueta adecuada que tengo que tener para la audiencia real? Digo... la forma en la que me tengo que mover y mi manera de hablar. Creo que debería evitar encontrarme con el Rey sin saber estas cosas,” pidió Rio mientras bajaba la cabeza.

“Sí, por supuesto.”

“Tus deseos son órdenes.”

Celia y Aria asintieron al escuchar la petición de Rio.



Mientras tanto, en algún lugar de la habitación real....

Su majestad, el Rey Felipe Bertram— también conocido como Felipe III— estaba sentado en su trono ante una gran cantidad de nobles. Ellos eran las figuras influyentes que se encargaban del Reino; los presentes estaban divididos en tres facciones, cada una de ellas posicionada en un lugar determinado de la habitación. Desde el centro hasta la derecha se encontraba la facción del Duque Albo, la facción más grande de las tres. En la izquierda se encontraba la facción del Duque Euguno, la segunda más grande, por último, estaba la facción del Duque Fontaine, la más pequeña de las tres.

Hay algunos puntos básicos que se tienen que saber acerca del actual escenario político y balance de poder del Reino de Bertram:

Primero, el rey de Bertram era un hombre joven y nuevo que estaba cerca de sus treinta. Desafortunadamente, esto había permitido que el Duque Albo usara su autoridad con el fin de beneficiarse después de la muerte del rey anterior. Confiando en Albo, el rey anterior le había dado el derecho de nombrar caballeros para la Guardia Real. Sin embargo, durante el lecho de muerte del rey, el Duque Albo abusó de su poder y vendió varias posiciones en la Guardia Real a los nobles poderosos que tenían hijos fuera del linaje de caballeros. Como resultado, el Duque Albo obtuvo una grande influencia sobre la corte del rey gracias a su posición como el comandante de la Guardia Imperial. En contraste, el Duque Euguno y el Duque Fontaine habían obtenido su prestigio alrededor del mismo tiempo en que Felipe III obtuvo el trono, por lo que siempre se encontraban un paso más atrás. Con el poder que tenía sobre la administración de la corte y del orden militar, el Duque Albo no solo se había convertido en un peligro para Felipe III, sino que también para las facciones del Duque Euguno y el Duque Fontaine. Con el pasar del tiempo, la posición elevada del Duque Albo transformó su personalidad arrogante en una insolente— aunque tal vez esa era su verdadero yo— lo que causó que su estatus fuera visto como un problema en los últimos años.

Ese era el ambiente político que rodeaba el reino durante el secuestro de Flora.

El deber de la Guardia Real era el de brindar protección a la familia real. A pesar de eso, había dejado que la Segunda Princesa fuera secuestrada. Como el comandante de la

Guardia Real, y también por el hecho de que el hombre a cargo de la seguridad era Charles— su hijo— el Duque Albo no podía pasar por alto semejante fracaso escandaloso. Al final, ya que era el supervisor, la culpa cayó sobre el Duque Albo.

En otras palabras, era la perfecta oportunidad para machar la reputación del duque.

“Puede que este accidente sea la prueba de que últimamente la Guardia Real ha estado decayendo,” el Duque Euguno sugirió esas palabras con un tono frío. El Marqués Rodan, un miembro de su facción, también estaba de acuerdo con las palabras del Duque.

“Exactamente. Se tiene que ser bastante indulgentes como para dejar que esos mendigos logren pasar a través de la seguridad.”

“La seguridad... era perfecta,” el Duque Albo trató de justificarse en voz baja pero no había nada que pudiera hacer contra un fracaso de ese tipo.

“Una seguridad perfecta es inútil si no obtiene los resultados deseados. Afortunadamente, la Princesa Flora no ha salido herida, pero ¿cómo piensas hacerte responsable de la situación?” el Duque Euguno continuó a ejercer una fuerte presión con una expresión fría.

“...La mente maestra todavía no ha sido descubierta, para no hablar de su base secreta. Creo que el tema acerca de la responsabilidad puede ser discutido después de eso.” dijo el Duque Albo mientras apretaba fuertemente los dientes. Pero el Duque Euguno no lo dejó escapar al igual que un gato cuando atrapa un canario. “¿Qué estás diciendo? ¿Por qué no lo podemos discutir en este mismo instante?”

“Estoy de acuerdo,” esta vez fue el Marqués Rodan quien habló. “La investigación puede ser llevada a cabo sin la Guardia Real, especialmente cuando fue la misma Guardia Real a causar el secuestro en primer lugar.” El Duque Albo miró a los dos nobles, los cuales tenían más o menos la mitad de su edad, con una expresión realmente sombría.

Estos jóvenes... Albo maldijo en su cabeza.

“Tienen un punto bastante válido, Helmut,” dijo Felipe III, después de observar la discusión silenciosamente— hasta ahora.

Helmut era el primer nombre del Duque Albo.

“S-Su Majestad...” el Duque Albo vaciló. Su rostro comenzó a volverse pálido.

“Últimamente han habido bastantes pruebas de que el nivel de la Guardia Real ha estado decayendo. Con el incidente actual, creo que ha llegado la hora de hacer una reforma al interno de la Guardia Real.” Los miembros de la facción del Duque Euguno asintieron al escuchar las palabras del Rey; los rostros de los nobles pertenecientes a la facción del Duque Fontaine tenían expresiones similares.

“Tu derecho de asignar caballeros a la Guardia Real será revocado, Helmut. Charles será degradado debido a sus fallas en la seguridad. Con esto, las posiciones de

comandante y sub-comandante se encuentran vacantes, por lo tanto, Alfred Emerle asumirá la posición de comandante.”

Felipe III declaró los detalles del castigo. Aunque era bastante difícil revocar uno de los privilegios otorgados por el rey anterior, ante un fracaso como ese todo se volvía más simple. Por supuesto, el secuestro de su hija era imperdonable.... pero el caso se había vuelto bastante beneficioso para el rey.

“Tch...” El Duque Albo no pudo evitar chasquear la lengua. Había trabajado duro en el crecimiento de la reputación de su familia, solo para ver todo su esfuerzo desmoronarse en un instante. No habría sido extraño si se hubiera revelado ante semejante decisión pero, ya que era un grande noble con una historia militar bastante larga, el Duque Albo escondió sus emociones detrás de una sonrisa e inmediatamente le dio las gracias al Rey.

“Como desee, Su Majestad.” Después de decir eso, Albo se dio cuenta de la sonrisa presumida en el rostro del Duque Euguno; en ese momento, varios sentimientos oscuros comenzaron a surgir dentro de su cuerpo. A pesar de eso, la sonrisa del Duque Albo no vaciló.

Ellos no reirían por mucho tiempo. Seguramente se repondría.... y en ese momento, haría que todos los culpables pagaran por la humillación que tuvo que sufrir— nunca perdonaría a la mente maestra detrás del caso.

El Duque Albo grabó esos pensamientos en el lugar más profundo de su corazón.

Él sospechaba que el culpable detrás del caso pertenecía a una de las otras facciones de la corte, pero era bastante difícil imaginar que el siempre leal y devoto Duque Fontaine hubiera hecho algo como secuestrar a la princesa. La respuesta más adecuada era el Duque Euguno.

Pero, incluso si eso era verdad, Euguno no revelaría sus verdaderos colores tan fácilmente y tampoco habían pruebas contundentes.

Su única fuente de información fiable— el asesino—estaba muerto. También sospechaba del niño llamado Rio, quien había aparecido en la escena del crimen solo por casualidad, pero el Duque Euguno no había mostrados signos de preocuparse por él hasta el momento. Lo más probable era que el chico no estuviera involucrado en el caso; eso es lo que Albo pensaba.

A pesar de eso, no haría daño tomar algunas precauciones.

“Su Majestad, ¿Qué piensa hacer con el huérfano llamado Rio?” El Duque Albo hizo una pregunta mientras miraba las posibles reacciones del Duque Euguno.

“Hmm. Puede que sea el testigo principal del incidente, sin embargo, el chico sigue siendo el benefactor de Flora. Sin importar su estatus como huérfano, el joven tiene que ser recompensado. Estoy pensando en darle una recompensa.”

“¿No es un movimiento bastante arriesgado? Puede que esté relacionado con una asociación externa.”

“¿Oh? He oído que la interrogación llevada a cabo por tu hijo fue más que intensa. No me digas que quieres seguir torturando a ese chico sin tener evidencia clara.” Mientras entrecerraba los ojos, Felipe III hizo una pregunta.

“No estoy diciendo que tengamos que torturar al benefactor de Su Alteza. Pero sigue siendo un hecho que— su inocencia tampoco está garantizada.” El Rey frunció el ceño ante las palabras sin sentido del Duque Albo.

“¿Qué sugieres entonces?”

“Su Majestad, yo pienso que lo mejor sería mantenerlo en custodia por un tiempo.”

“Hmm. Esa idea también se me cruzó por la cabeza. Sin embargo, ya que estoy en deuda con él por haber salvado a Flora, lo único que puedo hacer es... García.”

El rey dirigió su mirada hacia la facción del Duque Fontaine.

“¿Sí, Su Majestad?” Dando un paso adelante, quien respondió fue un hombre mayor. Parecía un hombre amable y gentil, pero al ver como los demás miembros abrían el paso para dejarlo pasar nerviosamente, ese no parecía ser el caso.

Su nombre era García Fontaine. Aunque ya no era la cabeza del Ducado Fontaine, seguía teniendo bastante influencia ya que era el consejero del Rey.

“Estoy pensando en inscribir al ya mencionado huérfano en el Instituto Real. Me gustaría dejarte a cargo de los procedimientos necesarios.” Los presentes en el salón del trono se sorprendieron al escuchar las palabras de Felipe III.

El Instituto Real de Bertram era la mejor academia que uno podría encontrar dentro el reino de Bertram. Si bien habían bastantes escuelas y profesores en las ciudades provinciales del Reino, el Instituto Real del Reino de Bertram era la única academia administrada por el gobierno. Localizada al lado del castillo real, la superficie de la academia cubría un área inmensa que incluía la escuela primaria y la escuela secundaria. De la escuela secundaria en adelante, la academia se centraba más en las áreas de especialización que en la instrucción académica. Cada año, el instituto producía una grande cantidad de expertos en varios ámbitos como artes marciales, artes mágicas y ciencias. Para la nobleza, graduarse del Instituto Real de Bertram era un grande símbolo de estatus. Aunque había un examen de admisión, la posición social y la riqueza de los candidatos era un grande factor para la admisión, haciendo que la mayoría de los estudiantes de la academia fueran nobles de clase alta. Sus puertas no estaban abiertas para plebeyos.

En otras palabras, la inscripción estaba limitada a un pequeño número de nobles.

Solo la idea de que un huérfano con pasado desconocido atendiera a una academia tan influyente y prestigiosa como el Instituto Real hacía que los nobles presentes en la habitación se sorprendieran. Sin embargo, García simplemente asintió con la cabeza como si hubiera entendido las razones detrás de la petición del Rey.

“Ya veo. ¿Desea que el Instituto Real mantenga un ojo sobre ese niño?”

“Exacto. Encárgate de los papeleos.”

“Como desee. La hija de Claire ha apenas comenzado a enseñar en una de las clases de primaria— voy a inscribirlo en su clase.” Poniendo la mano en su pecho, García bajó la cabeza profundamente.



Y así, llegó el día de la audiencia de Rio con el Rey.

La sala del trono también funcionaba como un salón de audiencias; todas las audiencias del Rey se llevaban a cabo en ese lugar. El salón tenía una superficie rectangular y un techo bastante alto, lo que hacía que la habitación emanara una sensación de grandeza. En cada rincón del salón se encontraban decoraciones ornamentales, las cuales abrumaban a las personas que entraban con su gracia. La familia real— el Rey Felipe III; su esposa, la Reina Beatriz; la Primera Princesa Christina; y la Segunda Princesa Flora— sentados con vestidos formales, estaban observando el público desde el podio en la parte trasera del salón. Christina, la hermana mayor, tenía una expresión firmemente determinada, mientras que la hermana menor Flora parecía un poco nerviosa e incómoda.

Mientras tanto, los nobles de la corte se encontraban en los lados del salón de audiencias; vistiendo sus vestidos formales, todos ellos estaban esperando el comienzo de la audiencia.

“Ahora, va entrar el benefactor de Su Alteza la Princesa Flora,” la voz del presentador resonó dentro de la silenciosa habitación. Justo en ese momento, las puertas del salón se abrieron, atrayendo la atención de todas las personas del lugar.

Ahí, se encontraba un chico de cabello negro.

Era Rio.

Su cabello había sido cortado con el fin de mostrar sus rasgos neutrales y bien proporcionados, dando así, una sensación de inocencia. Debido a su aura exótica y a su rostro llamativo, la realeza y los nobles en el salón lo miraron con ojos de sorpresa.

“Así que ese es el niño que salvó a Su Alteza.”

“Que color de cabello inusual. Debe ser un niño extranjero.”

Rio se preparó para dirigirse hacia el ruidoso salón de audiencias. Con tranquilidad, el chico caminó por la alfombra roja, dirigiéndose hacia donde se encontraba la familia real. El estilo de la ropa formal para niño que estaba usando no le quedaba muy bien; bajo circunstancias normales, esa ropa le habría dado una impresión de nobleza y cortesía. Sin embargo, a diferencia de su aspecto exterior, la expresión de Rio era excesivamente madura. Si en su lugar se encontrara un niño noble, no sería extraño que este se pusiera a temblar del miedo ante el ambiente de la audiencia. A pesar de eso, los movimientos de Rio estaban llenos de serenidad.

Algunos de los nobles en el salón estaba sorprendidos por su actitud firme.

“Hmph, un simple indigente....”

“Bueno, está bastante limpio.... y también se está moviendo según la etiqueta adecuada.”

“Que extraña vista.”

La mirada de varios nobles estaban llenas de intolerancia y muchos de ellos habían estado murmurando desde hace un rato. Sin embargo, Rio no se preocupó por ello en lo absoluto. Caminando por el salón de audiencias, su expresión no mostró ni un solo rastro de duda. Eventualmente, el chico alcanzó el comienzo de las escaleras que llevaban hacia el podio, por lo que se detuvo mientras bajaba la cabeza.

“Levanta la cabeza, Rio,” el Rey Felipe III habló con un tono imponente.

“Como desee, Su Alteza. Estoy obligado a seguir sus órdenes,” con una voz firme, Rio respondió respetuosamente. En ese momento, levantó su cabeza lentamente y dirigió su mirada hacia la familia real, la cual estaba sentada en el podio. En el lugar más alto se encontraba Felipe III. Sentada un puesto más bajo se encontraban su esposa Beatriz, la Primera Princesa Christina y la Segunda Princesa Flora, quien estaba mirando a Rio con ojos ligeramente avergonzados. Al lado de Flora, Christina estaba sentada en su asiento mientras dirigía a Rio una mirada sospechosa. Estaba bastante sorprendida del gran cambio en el aspecto de Rio después de que solo le cortaran el cabello.

Era evidente que Christina y Flora eran hermanas— las dos chicas eran hermosas y tenían cabello violeta. A pesar de eso, el aura que desprendían era completamente diferente. Los largos y redondos ojos de Flora mostraban un color púrpura encantador, y su piel pálida estaba teñida de un ligero rubor. A diferencia de ella, Christina estaba frunciendo el ceño con disgusto, desviando la mirada al hacer contacto visual con Rio.



“En esta ocasión, te doy mi gratitud por haber salvado a mi hija. Lo has hecho bien—gracias.” Felipe III mostró su gratitud hacia Rio con su grandiosa manera de hablar.

“A pesar de que soy indigno de recibir su gratitud, estoy profundamente agradecido por sus palabras, Su Majestad,” respondió Rio de manera respetuosa.

“Parece que eres bastante capaz en las conversaciones. ¿Podría ser que has estudiado la etiqueta necesaria para las audiencias reales?”

“Su Majestad, esto no es más que una simple preparación que los asistentes me han dado con el fin de no comportarme de manera irrespetuosa ante su elevada presencia.” La manera de hablar de Rio hizo que el rey lo mirara con admiración.

“Envié un mensaje diciendo que no se preocuparan acerca de la etiqueta de ceremonias. De todos modos, tus esfuerzos son bastante admirables. Escuché que has estado viviendo en los barrios pobres pero ¿naciste en este país?”

“Sí, Su Majestad. Nací y crecí en la capital.”

“Ya veo. ¿Y tus padres.....?”

“Me ha sido dicho que mi padre y mi madre eran aventureros que viajaban de país en país. Ellos emigraron desde el este para finalmente, establecerse en este reino. En este momento, los dos ya no se encuentran entre nosotros.”

“Ya veo. Inmigrantes del este... Así que es por eso que has estado viviendo en los barrios pobres. Llevas un pasado bastante trágico para la edad que tienes, sin embargo.... Me disculpo por hacerte semejantes preguntas.”

“No se preocupe, Su Majestad. Todo ha quedado en el pasado,” Rio habló con una expresión ligeramente preocupada.

“Ya veo. Estaba pensando en recompensarte por tus acciones....” Felipe III comenzó a hablar, pero a mitad de la frase se detuvo para observar a Rio.

“¿Qué piensas acerca de inscribirte en el curso primario del Instituto Real del Reino de Bertram? Si lo haces, tendrás bastantes oportunidades de trabajo en el futuro. Si produces resultados satisfactorios, te apoyaremos también con el curso secundario de la Academia.”

El rey comenzó a explicar los detalles de la recompensa. Al escuchar esas palabras, los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa.

“Eso.... es mucho más de lo que podría haber deseado,” dijo Rio, mientras unos rastros de duda aparecían en su rostro.

Ya que Rio era un huérfano y carecía completamente de la formación educativa de ese mundo, la oferta que le había sido hecha no era para nada mala. Sin embargo, basado en los estándares culturales del lugar, el Instituto Real del reino de Bertram era una academia llena de miembros de la realeza y nobles. ¿Qué pasaría si Rio, quien carece completamente de una posición social, iniciaba a frecuentar ese Instituto?

Al pensar en ello, Rio comenzó a tener mal de cabeza.

A pesar de eso, Rio no tenía elección. Si rechazaba la oferta, probablemente no lo dejarían irse tan fácilmente. Por otro lado, él tampoco tenía idea de cómo iba a vivir desde ese momento en adelante. Después de calcular los beneficios y las pérdidas de la propuesta hecha por el rey—

“Si Su Majestad me lo permite, entonces voy a tomar su palabra y aceptaré esta amable oferta.” Con un tono de voz tranquilo, Rio aceptó la recompensa. Felipe III asintió con la cabeza.

“Entonces está decidido. Vamos a cubrir todos los gastos del Instituto hasta tu graduación. También te daré por separado una recompensa de 100 monedas de oro.”

Los presentes se sacudieron— esa era una cantidad extraordinaria.

El tipo de monedas que circulaban actualmente en el mercado pertenecían a 6 grupos diferentes: monedas de bronce pequeñas, monedas de bronce grandes, monedas de plata pequeñas, monedas de plata grandes, monedas de oro, y monedas de oro encantadas. La escala de las monedas ya mencionadas era de uno a diez. Por ejemplo, diez monedas de oro pequeñas equivalían a una moneda de bronce grande, y al mismo tiempo, diez monedas de bronce grande podían ser cambiadas por una moneda de plata pequeña. Sin embargo, las monedas de oro encantadas eran una excepción: no circulaban muchas de ellas en el mercado por lo que la moneda con más valor era la de oro tradicional.

El coste de la matrícula en el curso primario del Instituto Real de Bertram era de 10 monedas de oro mientras que la matrícula anual era de 30 monedas de oro. En otras palabras, el primera año escolar tenía un coste de 40 monedas de oro en total y cada año después de eso costaba 30 monedas de oro.

Para hacer las cosas más claras, el promedio de las ganancias anuales de un noble sin territorio era de 40 monedas de oro.

Ya que la realeza y la nobleza estaban bastante aferradas a sus prejuicios, no estaban muy contentos de ver a un huérfano estudiar en el prestigioso Instituto Real— al escuchar el dinero extra que Rio iba a recibir, las cosas empeoraron.

Rio se dio cuenta del cambio en la atmósfera en el salón, sin embargo, decidió ignorarlo.

“...Por favor, acepte mi más profunda gratitud por su benévola hospitalidad, Su Majestad.”

Mientras pronunciaba esas palabras, Rio bajó la cabeza.



La oficina del director del Instituto Real de Bertram se encontraban en el último piso, donde estaba el campanario del edificio escolar. El Director García Fontaine había convocado una reunión con la profesora de escuela primaria Celia Claire. Al ver que Celia había llegado, García se sentó en una silla de escritorio de aspecto regio, la cual se encontraba en el fondo de la habitación.

“Permiso. Director Fontaine, ¿me ha llamado?”

“Estás en lo correcto,” dijo García mientras asentía ante el saludo de Celia. “Gracias por venir.” A pesar de la edad que mostraba a través de las arrugas en su cara, García seguía teniendo un vigor bastante juvenil.

“Te he llamado para hablar acerca de la inscripción del huérfano que ha sido discutida durante la asamblea real del otro día.”

“¿Hablas de Río?”

“Sí. Se ha decidido que será un miembro de tu clase.”

“Ya veo. No debería ser un problema,” Celia respondió. Un profesor normal se sentiría un poco ofendido de tener un huérfano en su propia clase, sin embargo, Celia asintió sin ninguna objeción.

“Sigues siendo una joven profesora así que tengo grandes expectativas puestas sobre ti. Hazlo bien.”

“Sí, daré lo mejor de mí para cumplir con esas expectativas,” respondió Celia, mientras enderezaba su posición de forma orgullosa.

“Bien. Ahora, regresemos al tema principal... ¿Qué piensas del niño huérfano? Me gustaría escuchar una opinión honesta de parte tuya.”

“Déjame ver... Es un chico bastante inteligente y maduro para la edad que tiene.” Después de pensar cuidadosamente, Celia respondió.

“¿Oh? ¿Y qué fue lo que te hizo pensar eso?” García hizo una pregunta mostrando grande interés.

“Primero que todo, en el momento que lo conocí, Río sabía perfectamente en qué tipo de situación se encontraba. Además de eso, ese chico tiene una actitud bastante ambiciosa, que siempre busca compensar los defectos que tiene. Su pensamiento crítico, su adaptabilidad, y su velocidad de aprendizaje también son excepcionales.” Celia respondió honestamente describiendo su impresión sobre Río.

“Hmm. Fue involucrado en el secuestro de la Princesa, fue llevado al castillo, tuvo que soportar un interrogatorio muy parecido a una tortura, y finalmente, fue obligado a inscribirse en el Instituto Real. ¿Tiene alguna queja acerca de los puntos mencionados? *Ignium*” Después de hacer una pregunta, García recitó un hechizo. Un pequeño círculo mágico apareció en la parte superior de su dedo, seguido por una pequeña flama. Dirigiendo su dedo hacia la pipa que estaba sosteniendo en su boca, la encendió e inhaló, dejando salir rastro de humo en el aire.

“Parecía un poco reacio respecto a algunas cosas pero nunca se quejó en voz alta.”

“Ya veo....” Dijo García mientras exhalaba humo y lo contemplaba tranquilamente en el aire.

“Umm, ¿pasa algo con Río?” Insegura de la dirección del diálogo, Celia hizo una pregunta ligeramente preocupada.

“Oh, no es nada. Es solo que su comportamiento no es para nada el de un niño normal, eso es todo.” García respondió de forma ambigua.

“¿No es una reacción normal?” Celia inclinó la cabeza ligeramente al entrar en confusión.

“Sí. Por ejemplo, digamos que eres repentinamente encerrada en una celda donde un grupo de hombres desconocidos abusan de ti. ¿Qué pensarías después de ser liberada?”

“... Eso suena horrible. Seguramente me causaría algún tipo de trauma.... Probablemente dejaría de confiar en los demás.” Celia respondió con una expresión adolorida. Al imaginarse a si misma en esa situación, la joven profesora se sintió aún más angustiada.

“Eso es lo que quiero decir. Podría parecer un poco más repulsivo desde tu perspectiva como chica, pero la reacción de ese huérfano no es la reacción normal de un niño— no, ¿de un humano? Probablemente sentirías odio hacia las personas que trataron injustamente y los maldecirías una o dos veces. Existen personas que tendría en cuenta sus posiciones y trataría de suprimir sus emociones pero las personas con esas cualidades son bastante escasas, incluso entre los adultos.” Sonando extrañamente profundo, García pronunció esas palabras.

En ese momento, Celia frunció el ceño rápidamente. “¿...Qué quieres decir con eso?”

“Nada. Solo estoy diciendo que, en base a la historia que me contaste, su reacción no parece para nada a la de un niño normal. La etiqueta que mostró durante la audiencia real también fue demasiado refinada para una persona que lo ha aprendido apresuradamente.”

“Eso es porque yo le enseñé la etiqueta necesaria. Al inicio, Rio no conocía nada de eso,” dijo Celia, sin darse cuenta de que se había sentido ligeramente ofendida y había estado tratando de defender a Rio.

“Hmm. Por lo que he escuchado, fue ese niño quién te pidió que le enseñaras la etiqueta adecuada para la ceremonia. Un niño normal no pensaría en cosas como esa.”

“Es por eso que pienso que es un chico inteligente,” Celia respondió con un tono firme al ver que García estaba hablando con rodeos.

“Bueno, tal vez es solo un chico inteligente. Hay muchos prodigios de tierna edad como la Princesa Christina o como la chica de 12 años que ahora mismo tengo adelante. No es extraño que su mente se haya desarrollado de manera diferente después de vivir casi toda su vida en los barrios pobres. Puede que sea eso, o tal vez—” García se detuvo, poniendo una expresión seria.

“¿O tal vez.... qué?” Celia preguntó con un tono firme.

“No, no es nada. Ese chico se va a enfrentar a varios problemas de ahora en adelante. Como su profesora, me gustaría que le prestaras una atención especial. Si llegara a suceder algo, avísame. Este es un trabajo que solo tú puedes llevar a cabo.” García dijo esas palabras con una sonrisa tranquila.

“Estoy más que feliz de cumplir con sus expectativas pero...” Ya que parecía haber algo escondido, Celia no estaba completamente convencida.

“Por supuesto, estoy consciente de cuan ocupada estás con tu investigación. Ya que últimamente has estado viajando fuera y dentro del castillo, es muy probable que necesites ponerte al día. Así que, no te preocupes por ello, puedes hacer cuanto creas necesario.”

“...Muy bien, entiendo. ¿Esos es todo por hoy?” Celia estaba un poco interesada a lo que estaba pensando, sin embargo, García no parecía dispuesto a responderle aunque si le preguntara. Ya que ese era el caso, Celia quería irse lo más pronto posible.

“Sí, puedes marcharte.”

“Muchas gracias. Entonces, si me disculpa.” Después de bajar la cabeza, Celia se dirigió hacia la puerta.

Tengo dificultades lidiando con él....



Rio deslizó sus brazos a través de las mangas del uniforme de la Academia Real de Bertram mientras caminaba junto a su profesora, Celia. Al estar detrás de ella, se dio cuenta de que su cuerpo era bastante pequeño y que emanaba una sensación de fragilidad.

“¿Como se siente tu nuevo uniforme?” Mientras se giraba para mirar a Rio, Celia le hizo una pregunta.

“No está mal. Es bastante fácil moverse,” Rio respondió mientras movía sus brazos como si estuviera tratando de verificar la sensación.

“Bueno, este uniforme ha sido hecho en base a las peticiones de varios estudiantes después de todo. Sirve también como uniforme militar.”

“Ya veo... así que es por eso que tiene un diseño caballeresco.”

“¡Sí! ¿No es genial? El uniforme de las chicas también es bastante lindo,” Celia respondió con una sonrisa brillante.

“Ahaha...” Rio rió de manera incómoda. Dejando de lado si quería ver el uniforme de las chicas o no, el uniforme del Instituto Real tenía bastante estilo. Como Rio había dicho, el diseño era muy parecido al uniforme de los caballeros. Los chicos usaban pantalones mientras que las chicas usaban faldas; a pesar de que habían unas pequeñas diferencias entre los uniformes, las características generales eran las mismas.

“Hemos llegado.”

Después de hablar un poco por el camino, los dos llegaron a la clase de Celia. Al otro lado de la puerta se podía escuchar bastante ruido; adentro, los consentidos niños de la nobleza estaban aprovechando el tiempo para hablar entre ellos.

Así que es aquí.

Rio había estado prestando atención al camino hecho para llegar a clases con el fin de memorizarlo. Desde mañana, debería ser capaz de hacerlo solo sin ningún problema.

“No pareces estar nervioso,” dijo Celia.

“No es verdad.” Mientras se encogía de hombros, Rio dijo esas palabras.

“¿En serio? Pareces bastante tranquilo.”

“Varias personas me han dicho que mis emociones no se muestran muy fácilmente ya que viví la mayor parte de mi vida en los barrios pobres.” Al ser cuestionado por Celia, Rio respondió con una sonrisa amarga.

“Es así.... Bueno, está bien. Entremos,” diciendo eso, Celia abrió la puerta del salón de clases. De repente, el ambiente ruidoso del salón de clase se transformó y se volvió silencioso.

“Buenos días a todos,” dijo Celia. “Desde hoy, un nuevo compañero se va a unir a nosotros. Rio, puedes entrar.” Mientras decía eso, Celia entró en salón de clases y se dirigió hacia su propio escritorio.

“Con su permiso.” Bajando la cabeza ligeramente, Rio entró en el aula.

El interior del salón de clases era bastante espacioso, casi como una pequeña sala. El escritorio de la profesora se encontraba delante de todos los pupitres, los cuales estaban posicionados en una escalera creciente. Rio se paró delante de todos y sintió las miradas curiosas de parte de los demás estudiantes. Murmullos comenzaron a escucharse desde cada esquina de la habitación.

“Huh, así que ese es el huérfano del que estaban hablando.”

“¿Un huérfano? ¿Alguien así ha sido admitido en la prestigiosa Academia Real?”

“Sí. Por lo que he escuchado de mi padre, esta ha sido su recompensa.”

“¿....Estas seguro de que no es algún tipo de error?”

Y así, los estudiantes varones comenzaron a conversar acerca del estudiante transferido; al parecer, el rumor de que un huérfano estaba por inscribirse en la Academia Real ya se había esparcido. En cuanto a la reacción de las chicas....

“Es extraño ver a alguien con el cabello negro.”

“Es verdad. Y yo que me estaba preguntando con que clase de animal me vendrían pero....”

“Ese chico tiene una cara sorprendentemente linda.”

“Si le pusieramos un vestido y una peluca sería muy parecido a una chica.”

“Hmmm.... Bueno, su cara no está mal pero sigue siendo un huérfano.” Al parecer, las chicas estaban más interesadas en el aspecto físico. Los estudiantes estaban siendo bastante directos con sus evaluaciones.

Todos miraron a Rio con ojos llenos de prejuicio.

“Mi nombre es Rio. Gracias a la incomparable amabilidad de Su Majestad el Rey, he sido bendecido con la posibilidad de frecuentar esta honorable academia. Soy incompetente en varios aspectos pero haré mi mejor esfuerzo para no meterme en el camino de todos ustedes. Les pido humildemente un poco de tolerancia.”

Después de terminar con su presentación, Rio bajó la cabeza.

Había sido una presentación demasiado cortés y educada para un niño de solo siete años. Sin embargo, ese nivel de humildad era adecuado cuando se llevaban a cabo presentaciones delante de miembros de la realeza o de la nobleza; Celia lo había ayudado a elaborar la presentación.

Ciertamente, las predicciones de Rio y Celia acerca de la reacción general de la clase no fue errónea.

“Bueno, parece que al menos tiene un cierto nivel de cortesía.”

“Sí, al menos puede hablar como un sirviente.”

“Así que los huérfanos pueden hablar así...”

Al parecer, su presentación no había causado ningún problema entre los estudiantes. Dicho eso, ninguno aplaudió— todos los niños nobles comenzaron a hablar entre sí mientras miraban a Rio como si fuera un animal raro. A pesar de que desde ese día se iba a convertir en un estudiante como ellos, la diferencia social entre Rio y sus compañeros seguía siendo inmensa.

Así que tengo que pasar seis años en este instituto.... Al ver lo fuera de lugar que estaba, Rio suspiró profundamente en su corazón. A pesar de que ya no iba a tener problemas con respecto a la comida o a la ropa, estaba bastante preocupada acerca de su futura vida escolar.

Bueno, esto sigue siendo mejor que los barrios pobres. Trataré de aprender todo lo que parezca útil. Si no lo hacía, no tendría sentido ir a esa academia. Gracias a las experiencias que había tenido últimamente, Rio se había dado cuenta de la importancia de obtener una educación adecuada. Sin conocimiento y habilidades sus futuras oportunidades de trabajo se verían seriamente reducidas.

Ahora que tenía la oportunidad de estudiar cosas del mundo en el que se encontraba, Rio tenía intención de aprovechar su estadía en la academia al máximo.

Después de hacer una reverencia, Rio levantó su cabeza y miró alrededor de la clase. Entonces....

¿....Hm? Entre los estudiantes que lo estaban observando, Rio vio una cara bastante familiar. Sentada al lado de la ventana, en la parte trasera del salón de clases, se encontraba una chica con un largo cabello violeta. A su lado, se encontraba una chica linda de cabello rizado. La chica de cabello violeta— Christina Bertram— miró a Rio brevemente y después desvió la mirada mientras resoplaba. Desde la audiencia había estado pensando en algo; ella parecía odiarlo bastante, aunque no era de extrañar considerando la forma en la que se habían conocido.

Bueno, lo mejor es no involucrarme con ella.... Es muy probable que Christina piense lo mismo.

Era bastante obvio que Christina no tenía sentimientos positivos hacia Rio. A su vez, Rio tampoco quería establecer una relación con la ya mencionada princesa.

“Muy bien. Desde hoy, Rio será uno de sus compañeros. Puede que no esté familiarizado con el ambiente, así que asegúrense de darle una mano. Espero que todos se lleven bien.” Rompiendo el ambiente pesado en la habitación, Celia dijo esas palabras con una brillante sonrisa. Sin embargo, nadie respondió, haciendo que Celia dejara escapar un pequeño suspiro.

“....Rio, ¿por qué no tomas asiento? Yo te recomendaría el asiento del frente.”

Si se sentaba ahí, Celia podría prestarle atención con más facilidad.

“Entendido.” Asintiendo, Rio se dirigió hacia el asiento vacío delante de la clase.

“Eso es todo por hoy. Comencemos con las clases.”



En la Academia Real de Bertram los profesoras eran diferente por cada asignatura. Afortunadamente, la primera clase de Rio en la academia estaba siendo dirigida por Celia, quién enseñaba aritmética.

“Ya que todos pasaron el examen de admisión quiere decir que ya saben las cuatro operaciones básicas. Hoy, vamos a tratar de resolver algunos problemas un poco más complicados.” Mientras se alzaba del escritorio y se dirigía a la pizarra para escribir algunos ejercicios, Celia habló acerca del programa del día. Las preguntas eran lo suficientemente simples como para poder ser resueltas por un niño japonés de primer grado.

“Ahora, resuelvan los ejercicios escritos en la pizarra por favor.” Después de terminar de escribir, Celia dio la señal de comienzo. Todos los estudiantes comenzaron a mover sus plumas con el fin de resolver los ejercicios asignados. Después de confirmar que todos se hubieran puesto manos a la obra, Celia se acercó a Rio.

“Ah... Rio. No estoy segura de cuál es tu nivel por lo que me gustaría chequear tus respuestas— ¿puedes resolver los problemas en la pizarra?”

“Lo siento... Ni siquiera puedo leer lo que está escrito.” Rio respondió a la respuesta de Celia.

“Ya veo. Entonces, tendremos que comenzar con las letras y los números,” dijo Celia con una mirada incómodo. “Te voy a dar clases individuales en mi laboratorio de investigación... ¿podrías venir a la parte inferior de la torre de la biblioteca? Por hoy, no hay necesidad de que hagas nada más que prestar atención a las clases.” Después de considerar el balance con el resto de la clase, Celia le dio una recomendación.

“Está bien profesora.” Ante la propuesta de Celia, Rio asintió obedientemente. No tenía intención de bloquear el progreso de la clase solo porque no estaba al día.

Y así, las clases de aritmética continuaron sin ningún problema.



Después de que la primera clase se terminara, llegó el descanso. Con el fin de dirigirse hacia su próxima clase, Celia dejó el aula. En ese momento, una extraña atmósfera envolvió el salón de clases y varios estudiantes comenzaron a dirigir sus miradas hacia donde Rio se encontraba.*Susurro susurro susurro*....

“Parece ser que no puede hacer matemáticas. Estuvo escuchando durante todo el tiempo.

“Ah, tal vez es debido a que no tomó el examen de ingreso.”

“Es un huérfano después de todo. Un huérfano. Es imposible que haya tenido una educación apropiada... ni siquiera puede leer los caracteres.”

“Wow, ¿cómo es que alguien como él ha sido admitido en esta academia?”

Probablemente estaban intrigados— o tal vez entretenidos— del hecho que estaban en la misma habitación de un huérfano con el que normalmente nunca entrarían a contacto. Rio podía escuchar las pequeñas risas de sus compañeros. *Bueno... se aburrirán eventualmente*. A pesar de que se sentía como si estuviera durmiendo en una cama de clavos, sus compañeros de clase solo llegaron a eso. No era nada que no pudiera ignorar. Era muy probable que cosas como esa sucedieran de ahí en adelante, pero Rio estaba seguro de que eventualmente dejarían de prestarle atención. Pensando en eso, dio un pequeño suspiro.

“Oye, tú. ¿Tienes un momento?”

En ese momento, una chica se dirigió al asiento de Rio y lo llamó con un tono de voz tranquilo. Era una voz familiar— algo que había escuchado hace no mucho tiempo. Mientras pensaba en eso, Rio se volteó para ver el propietario de la voz.

Ahí, se encontraba la chica rubia con cabellos rizados que normalmente se sentaba al lado de Christina. Sus ojos estaba transmitiendo una rara firmeza mientras miraban a Rio con irritación.

¿Ella es la chica que estaba junto a la Princesa Christina en los barrios pobres? Debido a su voz familiar, ese parecía ser el caso. En ese entonces, ella tenía una capucha por lo que no había visto su cara, sin embargo, Rio la reconoció como la chica llamada Roana.

“¿En que puedo ayudarte?”

“*¿En que puedo ayudarte?* No, no hay nada con lo que me puedas ayudar. ¿Cuál es el significado de la lección de antes?” La chica llamada habló con firmeza antes de dar un profundo suspiro.

“....Lo siento. ¿Qué quieres decir?” Incapaz de entender la dirección de la conversación, Rio inclinó ligeramente su cabeza hacia un lado.

“Pareces manejar los conceptos básicos del lenguaje pero, ¿no puedes leer unos simples números?”

“Sí,” Rio confirmó las palabras de Roana con calma. En ese momento, la chica abrió los ojos.

“¿Viniste aquí para pasar el tiempo? La Academia Real de Bertram es un lugar de aprendizaje con una larga historia y cultura. Mientras nosotros tuvimos que pasar un difícil examen de admisión tú ni siquiera sabes leer unos simples números— eso no te hace diferente de un mono,” la chica de cabello rubio hizo esa declaración con un tono de voz indignado.

Repentinamente, una voz externa interrumpió la conversación.

“¡Es justo como Roana dice!”

La voz del intruso pertenecía a un chico con un lindo rostro. Al escuchar sus palabras, Rio y Roana se giraron hacia él.

“¿Qué pasa, Alphonse? En este momento, estoy hablando con *él*.”

Molesta por haber sido interrumpida, Roana entrecerró los ojos.

“Bueno, perdóneme. De por sí, ya era disgustoso tener que mirar el rostro de un simple plebeyo, pero ahora que uno se ha inscrito en la Academia Real, mi vida se ha transformado en una pesadilla.” Alphonse escupió esas palabras con un tono frío.

“La admisión de este chico ha sido decidida por Su Majestad el Rey. No creo que tengas el derecho de criticar su decisión.”

“Sí, es como dices,” Alphonse asintió con una sonrisa presumida. “Sin embargo, no deseo que este chico se haga una idea equivocada. Por tal motivo, voy a dejar las cosas en claro desde este preciso instante.” Diciendo eso, Alphonse miró de reojo a los demás estudiantes.

“¿Qué quieres decir? Roana preguntó de forma dudosa. “Te estoy diciendo que no pienses que este plebeyo es alguien igual a nosotros. Todos los presentes somos niños provenientes de la realeza y de la nobleza. Si un simple plebeyo se comportara como si fuera uno de nosotros sería bastante repugnante.” Mientras lo miraba, Alphonse no trató de esconder los sentimientos negativos que sentía hacia Rio.

Era inútil tratar de hablar con alguien que sentía semejante prejuicio hacia los demás.

Por tal motivo, lo único que quedaba hacer era disculparse con unas pocas palabras.... eso era lo que Rio tenía intención de hacer.

“Con todo respeto—”

“No te he dado permiso para hablar, plebeyo. No interrumpas una conversación entre nobles. Es disgustoso.”

Cuando Rio abrió su boca para hablar, Alphonse lo interrumpió inmediatamente con una sonrisa triunfante, como si todo el tiempo hubiera estado esperando por ello. El silencio cayó en el salón de clases antes de que pequeñas risas resonaran por toda la

habitación. Al ver la reacción de los demás estudiantes, Alphonse sonrió aún más. Rio se quedó en silencio mientras sonreía de forma fría.

“Suficiente, Alphonse. Si solo has venido aquí para ridiculizar a los demás, entonces es mejor que te vayas.” Con una voz cansada, Roana replicó.

“Seguiré tu consejo. Si me disculpas.”

Asintiendo, Alphonse regresó a su asiento con una sonrisa en su rostro. Después de eso, Roana volvió su mirada hacia Rio y abrió la boca otra vez.

“...Como estaba diciendo. Para ser francos, no eres digno de estar en esta escuela.”

“Por favor, acepte mis más profundas disculpas— No he sido educado de manera apropiada.”

“Eso parece. Sin embargo, mientras más dificultades tengas para comprender, más vas a atrasar el rendimiento del resto de nosotros. Si haces eso, mancharás completamente el nombre de esta prestigiosa escuela.”

“Es exactamente como usted dice.”

“Si ese es el caso, entonces vas a tener que esforzarte y obtener buenos resultados; en esta academia, hay exámenes al fin de cada semestre. Eso es todo lo que quería decirte.”

“Entendido. Con el fin de no volverme un problema para los demás, voy a esforzarme al máximo. Muchas gracias por su preocupación, Roana-sama.” Mientras bajaba su cabeza de forma educada, Rio se disculpó.

“Está bien. Este es parte de mi trabajo como la representante de clase junto a la Princesa Christina. Incluso si ese no fuera el caso, es deber de los nobles guiar al plebeyo.”

Probablemente, esos eran sus verdaderos sentimientos; Roana estaba tratando de guiar a Rio como la representante de clase y como noble. En sus actitud se encontraban varios signos de responsabilidad y deber... Tal vez era por eso que Rio no podía sentir ninguna hostilidad en las palabras de Roana... a diferencia de las de Alphonse.



Después de que su primer día de clases terminara, Rio se dirigió hacia la parte inferior de la torre donde se encontraban los laboratorios de investigación. Ahí se encontraba una biblioteca, la cual ocupaba tres pisos de la torre. Los demás pisos pertenecían a los instructores de la academia. Aunque estaba interesado en los libros de la biblioteca, en ese momento, Rio tenía otras cosas más importantes que hacer, por lo que se dirigió hacia la recepción para rellenar los formularios necesarios. Después de bajar las escaleras, un largo pasillo iluminado por lámparas mágicas entró a su vista.

“Debe ser este.”

Rio llegó al laboratorio de Celia sin ningún problema después de preguntar por indicaciones al recepcionista. A pesar de que no podía leer el nombre escrito en la placa al lado de la puerta, era muy probable de que ese fuera el lugar correcto.

Toc, Toc. Rio tocó la puerta ligeramente.

“.....” Ninguna respuesta vino desde el otro lado de la puerta.

“¿Podría ser que no se encuentre aquí?”

Rio inclinó su cabeza en confusión y volvió a tocar, esta vez con más fuerza. *Toc, Toc.* A pesar de eso, nadie respondió.

“Celia-sensei, ¿se encuentra ahí?” *Toc, Toc.*

Rio continuó a llamar a la puerta. Si Celia no se encontraba ahí, lo mejor era rendirse y regresar el día siguiente—

Justo cuando estaba a punto de marcharse, la puerta se abrió repentinamente, haciendo que Rio saltara por la sorpresa. Afortunadamente, la puerta se abría hacia dentro— si ese no fuera el caso, probablemente le habría dado en el rostro.

“¡Santo cielo, cállate de una vez! ¿No ven lo que está escrito en la placa? Estoy ocupada en este momento así que ve....” Saliendo de la puerta, Celia comenzó a gritar enojada pero al darse cuenta de la presencia de Rio se detuvo. Rio la miró completamente sorprendido; la imagen que tenía de ella como una hija noble amable y tranquila se había completamente desmoronado.

“Erm... Estoy aquí por las clases extras que mencionó esta mañana....” Con una sonrisa rígida, Rio explicó el motivo de su visita.

“¿Huh? Ah, sí.... E-Es verdad.... ¡Bienvenido! Te he estado esperando.” Con una pausa repentina y un ligero jadeo, Celia se recuperó al instante y mostró una brillante sonrisa.

Se olvidó por completo. Rio pensó en eso mientras mostraba una expresión tensa.

“Lo siento por molestarla.”

“¡No te preocupes! dijo Celia, sonriendo tímidamente. “Como tu profesora, no puedo dejarte atrás.”

“Muchas gracias.”

“Bueno, no tiene sentido hablar en este lugar, por favor entra— ah” Justo cuando estaba por hacer que Rio entre en su laboratorio, Celia se congeló donde estaba.

¡Oh, no! ¡Me olvidé por completo de que iba a venir, así que no ordené la habitación!

“¿Qué pasa?” Al ver que Celia había entrado en pánico repentinamente, Rio hizo una pregunta.

“¿Eh? Ah....no, no es nada. Sí. Uhm. Mi habitación está un poco desordenada pero no le prestes mucha atención.” Con el fin de esconder su agitación, Celia mostró la sonrisa más brillante y alegre que pudo.

“Está bien.” Ante las palabras de Celia, Rio asintió y entró en la habitación.

*¿....Esto es **un poco desordenada**?*

Rio retrocedió ante el desastre delante de él. Era mucho peor de lo que se había imaginado.

La habitación era bastante grande, cerca de 100 metros cuadrados, pero el piso estaba lleno de documentos, libros y varios artefactos extraños de proveniencia desconocida. También había una mesa que, por supuesto, también estaba recubierta de libros, papeles y— un plato y una taza— en el fondo de ella. Era difícil creer que esa era la habitación de una linda dama.

“¡Normalmente es más limpia de lo que está! Eso solo que estuve un poco ocupada y mi investigación estaba a buen punto así que decidí dejarlo para más tarde....”



Probablemente, Celia se había dado cuenta del cambio en la expresión de Rio, ya que sus mejillas comenzaron a sonrojarse rápidamente mientras trataba de dar una explicación. Sin ser capaz de pensar en un buen modo para responder, Rio señaló uno de los libros que se encontraba en la habitación y comenzó a elogiar a Celia.

“¡E-Estos parecen ser libros bastante difíciles, Sensei. Es realmente increíble para la edad que tiene!”

Había sido una respuesta bastante simple, pero Celia cayó en ella por completo.

“¿Eh? Ah...aah, sí. Solo tengo doce años, ¿sabes? ¡Debería estar en la escuela primaria pero ya me gradué del curso secundario!” Celia levantó su pecho de forma orgullosa. Sus mejillas seguían ligeramente rojas, pero estaba bastante agradecida por el cambio de tema.

“Eso es sorprendente.”

“¡L-Lo sé! En realidad, me gustaría dedicar mucho más tiempo a mi investigación, pero lamentablemente todos los científicos tienen que tomar parte de la vida educativa.”

Celia se lamentó. La manera en la que estaba tratando de comportarse como una persona madura la hacía ver linda. Al ver eso, Rio sonrió ligeramente.

“Umm... voy a limpiar un poco, así que espérame un rato. ”

Y así, Celia comenzó a limpiar y a poner en orden los objetos que se encontraban encima de la mesa y las sillas que estaban en medio de la habitación. A pesar de que todas las herramientas estaban en desordenadas, Celia organizó todo con bastante rapidez. Tal vez sabía perfectamente donde estaban las cosas. Pesando en eso, Rio decidió no intervenir, por lo que se quedó parado sin hacer nada, pero....

“...”

Rápidamente se dio cuenta de que, con el fin de limpiar con mayor precisión, Celia había inclinado su cuerpo hacia adelante, haciendo que su falda se moviera de manera peligrosa. Sus delgadas piernas tenían un encanto particular que no encajaba con su edad... Al darse cuenta de la situación, Rio desvió rápidamente la mirada de la indefensa Celia.

Varios minutos después, Celia y Rio se sentaron uno delante del otro con varias herramientas de trabajo puestas delante de ellos.

“Bueno, comencemos.”

“Está bien.”

“Por donde deberíamos comenzar... Okay, lo tengo— ¿sabes lo que son los números y qué significan?”

“Sí,” Rio respondió inmediatamente.

“Hmm... está bien. Toma esos cinco libros. Digamos que terminaste de leer tres de ellos. ¿Cuántos libros te faltan por leer?” Con el fin de verificar el conocimiento de Rio, Celia le hizo una pregunta bastante simple.

“Dos libros.” Una vez más, Rio respondió inmediatamente. Al escuchar sus palabras, los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa. “Oh, así que realmente comprendes lo que son. Si puedes hacer la sustracción, entonces también deberías ser capaz de hacer la adición. Bueno, ¿que tal este ejercicio?”

Celia agarró una pluma que se encontraba en la mesa y comenzó a escribir un simple ejercicio.

“Um... No puedo leer los números...” Rio dijo con una voz incómoda.

“Oh, es verdad. ¿Así que puedes hacer cálculos pero no puedes leer números?”

“Es correcto.”

“Bueno, eso es un poco extraño....¿pero supongo que no es imposible? El papel es bastante caro después de todo...” Celia murmuró esas palabras mientras hablaba consigo misma.

“Bueno, entonces lo único que tengo que hacer es enseñarte los números. Eso debería volver las cosas bastante simples— y mucho más fáciles para mí. Voy a escribir los números de cero a nueve. ¿Podrías memorizarlos?” Mientras escribía los números en un papel, Celia hizo una pregunta.

“Está bien.”

“Desde la izquierda encuentras el cero, el uno, el dos, etc. Avísame una vez que los hayas memorizado. Después de eso, te daré algunos problemas de aritmética.”

“De acuerdo.” Al escuchar las palabras de Celia, Rio asintió con la cabeza. Usando su dedo, trazó todos los números escritos en el papel con el fin de memorizarlos. La forma que tenían era bastante simple por lo que no le tomó mucho tiempo.

“Ya los memoricé.”

“¿Eh? ¿Tan rápido? Bueno, escribe en este papel los números que van del cero al nueve.” Celia dio la vuelta al papel, y se lo entregó a Rio. Con la pluma en su mano, Rio comenzó a escribir los números con bastante facilidad.

“Correcto. Tu escritura es muy bonita también.” Celia pronunció esas palabras con asombro. “Okay. Ahora hagamos algunos problemas de adición y sustracción. Primero, estos son los símbolos que necesitas para las operaciones.”

“Está bien. ¿Me podría dar los mismo problemas que normalmente hacen en clase? Me gustaría ver cuál es mi nivel.”

“Lo mismo que la clase.... Estaríamos hablando de las cuatro operaciones básicas, las cuales incluyen multiplicación y división. ¿Estás seguro?”

“Creo que debería estar bien. Un ejemplo de multiplicación sería cuántas manzanas se necesitan para que doce niños tengan seis de ellas, ¿no es así? La división es simplemente la operación opuesta.”

“S-Sí, es correcto. ¿De donde aprendiste todo eso?” Celia hizo una pregunta en voz alta.

“...Me lo enseñó mi difunta madre.”

Esa era una mentira. Rio había aprendido las cuatro operaciones básicas durante sus días escolares en su vida pasada. Lo único que Celia tenía que enseñarle eran los números y los símbolos— obviamente, eso era algo que no podía decirle. Rio decidió tomar la ruta más fácil diciendo que su madre había sido su profesora, ya que no había ninguna prueba de que eso no fuera cierto.

“Ya veo. Tu madre debe haber sido una persona muy educada.”

Al sentirse mal por preguntar cosas de ese tipo, la expresión de Celia se volvió ligeramente sombría.

“Es verdad. Ella era una persona realmente amable y cariñosa...” Al mismo tiempo, la expresión de Rio también comenzó a nublarse.

“Umm, está bien...si ese es el caso, quiere decir que eres capaz de llevar a cabo las cuatro operaciones básicas. Voy a hacer algunos problemas del mismo nivel de los que hacemos en clase.”

Al ver que Rio había inclinado ligeramente su cabeza, Celia trató de cambiar argumento y agarró rápidamente otra hoja. En ella, comenzó a escribir varios problemas de aritmética en los que se utilizaban las cuatro operaciones básicas.

“Los símbolos en la parte superior te ayudaran a resolver los ejercicios. Desde la izquierda está la adición, la sustracción, la multiplicación y la división. Puedes comenzar.”

Ante la señal de Celia, Rio comenzó a mirar todos los ejercicios delante de él. Desde la perspectiva de Amakawa Haruto, todos ellos eran excesivamente fáciles.

“Terminé.”

Rio resolvió todos los ejercicios en menos de medio minuto. Ya que había estado concentrado en los problemas de aritmética, Rio había logrado darse cuenta del asombro de Celia.

“Todas son correctas...” Probablemente había estado verificando como resolvía los ejercicios ya que Celia asintió inmediatamente al escuchar las palabras de Rio.

“Eso quiere decir que no tengo ningún problema con aritmética. Ahora necesito aprender las letras, pero son muchas más que los números, ¿no es así?”

“¿Eh? Ah, así. Es verdad...”

“¿Pasa algo?” Asombrado, Rio hizo una pregunta al escuchar la respuesta breve de Celia.

“No pasa nada...es solo que...eres bastante rápido con los cálculos mentales.”

“¿Usted cree? ¿El resto de la clase no se encuentran en este nivel?”

“No. Solo Su Alteza, la Princesa Christina se encuentra a tu nivel. Roana también es bastante rápida pero no es tan rápida como tu.” Ante la pregunta de Rio, Celia respondió con una sonrisa rígida.

En ese momento, Rio se dio cuenta del error que había cometido.

Creía que los estudiantes de la academia más prestigiosa del reino se encontrarían a un nivel escolar muy superior respecto a los demás. Después de todo, los mismos estudiantes se habían estado jactando de lo difícil que había sido superar el examen de admisión. Por tal motivo, Rio había pensado que los ejercicios de Celia eran bastante fáciles para el nivel que tenían sus compañeros.

“Bueno, algunas veces tengo que hacer cálculos en mi cabeza. Mi madre me dijo que se volvería útil en un futuro después de todo.” Rio dudó por un momento antes de poner una excusa bastante simple.

“Así que.... es eso....” El rostro de Celia estaba lleno de dudas, sin embargo, Rio decidió ignorar su mirada.

“¿Sensei, me podría decir donde puedo encontrar libros para aprender a leer?” En lugar de preocuparse por ello, Rio decidió cambiar argumento.

Celia vaciló por un momento antes de responder a la pregunta de Rio.

“....Te daré una lista de ellos; cuando regreses, puedes pedirlos prestados a la biblioteca,” suspirando ligeramente, Celia respondió con un tono cansado.

“Muchas gracias.”

“No te preocupes. Es parte de mi deber como tu profesora. Así que...¿cómo fue tu primer día en la academia? Déjame saber si hay algo con lo que no estás satisfecho.” La joven profesora hizo una pregunta con cara de preocupación. En ese momento, los eventos que habían ocurrido durante el descanso pasaron por la cabeza de Rio, sin embargo, él no veía la necesidad de reportarlos a Celia. Al final, era solo su primer día y las demás personas involucradas eran simples niños.

“No, no hay nada.”

“¿En serio?”

Ante la pregunta de Celia, Rio asintió con la cabeza, sorprendiéndola como resultado. Parecía que quería hacer muchas más preguntas pero al parecer no lograba expresarse.

“Umm. Eso solo que, ya sabes, me estaba preguntando si habías hecho algún amigo....” Al final, Celia preguntó lo que le había estado turbando durante un rato.

“¿Amigos? No, no quería meterme en problemas al involucrarme demasiado con personas pertenecientes a la nobleza,” dijo Rio con un tono de voz tranquilo.

“Bueno, supongo que.... es verdad. Eso hace las cosas más difíciles,” Al escuchar las palabras y el ligero suspiro de Celia, Rio inclinó su cabeza ligeramente hacia un costado en confusión.

“¿Qué quiere decir?”

“Nada. Es solo que me habría gustado ayudarte a hacer algunos amigos. Sabes como son las relaciones entre nobles.... hay algunos chicos que se jactan de su superioridad, así que tengo que estar atenta a lo que digo si no quiero enfadarlos.” Celia se quejó.

“¿Sensei, usted no es una noble también?”

“Bueno, supongo que es verdad,” Mientras mostraba una sonrisa amarga en su rostro, Celia dio un pequeño suspiro.

“No es como si estuviera preocupado por eso. Prefiero centrarme más en mis estudios.”

“Ahaha...” Ante la franca respuesta de Rio, Celia rió de forma incómoda. “Eso es lo que te hace ser maduro— o mejor dicho, aburrido.”

“¿Usted cree?”

“Sí. Los niños nobles son aparentemente pretenciosos, sin embargo, en fondo también están en busca que los demás les presten atención. A pesar de eso.... tú eres diferente. Parece que tu comportamiento depende de las cosas que son necesarias y las que no.”

“....Eso tiene sentido.”

“Bueno, eso no quiere decir que sea una cosa mala. Es solo que eres un chico más independiente de lo que me esperaba, así que no estoy muy segura de lo que debería hacer.Lo siento por decir cosas extrañas.”

“No, al contrario, gracias por preocuparse por mí.” Diciendo eso, Rio bajó la cabeza profundamente. Era muy probable que los demás profesores no lo habrían tratado de manera tan amable.

“Como dije, es mi deber como tu profesora. Si algo pasa, no dudes en consultarme. No sé si podré ser de ayuda, pero como mínimo puedo escuchar tus problemas.”

“Está bien.”

Ante la sonrisa cálida de Celia, Rio sonrió ligeramente.



Después de tomar prestado los libros de la biblioteca, Rio regresó a la torre donde se encontraban los dormitorios.

La habitación que le habían asignado se encontraba en el piso más alto; tenía una vista bastante buena pero el camino que uno tenía que hacer por las escaleras la volvían una residencia impopular. Rio iba a pasar los próximos 6 años en esa habitación.

Mientras varios de los miembros de la realeza y de la nobleza iban y venían de sus residencias en la capital, los dormitorios todavía existían con el fin de facilitar las cosas a los nobles. Las habitaciones eran espaciosas— cerca de 32 metros cuadrados— y todos los arrendamientos esenciales eran provistos de antemano. También se podía traer una maid personal desde casa o contratar una directamente de la academia por un determinado precio. No faltaba nada.

Rio acercó una de las sillas de su habitación hacia la ventana con el fin de ver el escenario exterior; el cielo estaba teñido de un rojo anaranjado. El dormitorio donde se encontraba estaba a una altura que le permitía observar los alrededores de la capital de Bertram. Dicho eso, la mayor parte de la vista que tenía delante era ocupada por la vegetación. Una densa y grande foresta se extendía ampliamente delante de unas enormes montañas, haciendo que la zona urbanizada se viera bastante pequeña.

Era *imposible* ver ese tipo de escenario en Japón.

Las cosas que habían sucedido después de recuperar sus recuerdos habían sido tan desconcertantes que Rio no había tenido el tiempo suficiente para procesarlas.

Ahora que se encontraba solo, el chico se volvió extrañamente emocional y varias emociones comenzaron a mezclarse dentro de su cuerpo.

“Este es realmente otro mundo...” Suspirando, Rio murmuró esas palabras.

Nunca antes había escuchado de un Reino llamado Bertram.

El nivel de civilización de la ciudad en la que se encontraba era muy diferente al de la tierra, y— más importante— la magia existía como si fuera una cosa completamente normal. Era muy parecido a los mundos que normalmente encuentras en los juegos de fantasía.

Rio quería creer que ese era un sueño, pero lamentablemente no lo era.

No se encontraba en Japón. Ni siquiera se encontraba en la Tierra.

“He muerto. Es verdad.... he muerto. Ya estoy muerto...ha....haha...”

Una risa forzada salió de la boca de Rio.

La mezcla entre los recuerdos de Haruto y Rio le había permitido permanecer cuerdo por un poco de tiempo ya que la muerte de Haruto era difícil de percibir como algo realmente sucedido. Pero, para ser sinceros, eso hacía que dentro de él se formara un sentimiento indescriptible. En ese momento, él no era Haruto, sino otra persona llamada Rio— el único que conocía a Amakawa Haruto en ese mundo. Solo esa idea le hacía querer regresar a la tierra lo más pronto posible.

Estaba preocupado por su familia....y sobretodo, quería ver el rostro de Miharuru una vez más. Rio soñaba con el día en el que pudieran reunirse. ¿El sentimiento dentro de su corazón era similar a la nostalgia?

A pesar de eso, no parecía haber ningún modo para regresar a la tierra. Ni siquiera sabía el por qué se había reencarnado en otro chico— y de todos modos, no había manera de que pudiera volver a la vida. La única cosa que Rio tenía en el mundo donde se encontraba eran los preciosos recuerdos de su madre y la rabia que sentía hacia el hombre que los había arruinado.

¿No era asquerosamente injusto?

Con el ceño fruncido, Rio apretó los dientes mientras observaba el paisaje afuera de la ventana. El sol de la tarde se estaba ocultando mientras pintaba la superficie del hermoso cielo debajo de él. Al ver eso, Rio sintió el deseo de querer seguir viviendo.

No había manera de que pudiera detenerse en ese momento. Si lo hacía, su vida perdería completamente significado.

Rio se rehusaba a morir en ese lugar, sin saber nada y sin hacer nada... como si se estuviera rindiendo. Desde ese momento, él viviría de manera fuerte y obstinada.

Esa fue su decisión. Era un juramento que Rio ya había hecho una vez, pero ahora lo estaba haciendo con los recuerdos y la personalidad de Amakawa Haruto dentro de sí. Sin embargo, estaba bastante claro que ese sería un camino bastante difícil de recorrer. Rio no sabía lo frágil, fugaz y vacío que era el camino que había elegido seguir.



Varios niños con uniforme se habían reunido en las afueras de la Academia Real de Bertram. Rio estaba entre ellos.

“Como nobles, por lo menos necesitan tener un poco de conocimiento acerca de artes marciales,” Estando parado delante de los estudiantes, un hombre musculoso pronunció esas palabras.

Actualmente, Rio se encontraba en las clases de artes marciales. Los chicos sostenían una espada y un escudo de madera mientras que las chicas hacían uso de una lanza de madera.

“Continuando con la lección anterior, hoy vamos a estudiar la técnica. Repitan el método que les enseñé diez veces por set. En total tienen que hacer cinco sets. Una vez que hayan terminado, formen grupos de dos y verifiquen que los movimientos de su compañero sean correctos.”

Ante las instrucciones del profesor, los estudiantes comenzaron a practicar— en particular, los estudiantes estaban moviendo sus espadas de un lado a otro de forma bastante entusiasmada.

“Rio. Ya que no conoces la técnica necesaria, te la voy a enseñar personalmente. Sígueme.”

Rio siguió obedientemente al profesor. Los dos se situaron en una área lejos del resto de los estudiantes.

“¿Has manejado una espada antes, Rio?”

“Técnicamente sí.” Rio lo admitió. Para ser más precisos, había manejado la katana de su abuelo durante su vida pasada.

“Hm. Ya veo. Entonces, primero, voy a ver como es tu esgrima. Trata de darme un golpe con esa espada. Ven a mi cuando estés listo,” levantando su espada, el profesor pronunció esas palabras.

Ante la extraña conversación que tenía delante, Rio sonrió irónicamente. El instructor parecía preferir comunicarse a través del cuerpo que de las palabras, sin embargo, su postura era muy refinada incluso de la perspectiva de Rio. Su habilidad con la espada era bastante obvia.

Pero...¿qué debería hacer? Mientras se ponía en posición Rio se hizo una pregunta a si mismo. Todavía no entendía muy bien los principios, pero estaba seguro de que, si reforzaba su cuerpo con esencia mágica, lograría lanzar un golpe bastante potente. Rio tenía plena confianza en ello, sin embargo, el instructor sospecharía inmediatamente que algo no andaba bien. Después de todo, un niño sin instrucción no puede ser más fuerte que un profesor que lleva años haciendo su trabajo. Si eso pasaba, Rio tendría que dar explicaciones.

Lo mejor que es que utilice mi fuerza natural. Terminemos con esto de una vez.

Después de tomar una decisión, Rio sostuvo su espada firmemente.

A pesar de que nunca había sostenido una espada y un escudo al mismo tiempo, lo único que podía hacer era improvisar.

“¿Tu estilo es original?”

“Sí”

“Ya veo. Parece que tienes talento.” Diciendo eso, el instructor sonrió. En pocos segundos, Rio avanzó verticalmente hacia él.

Acercarse y cortar. Esa era la esencia de la esgrima. Teniendo en mente eso, Rio se acercó hacia el instructor y osciló su espada hacia él. Sin embargo, su oponente recibió la espada muy fácilmente.

“Hmm,” Al ver el control y los movimientos de Rio con la espada, el instructor murmuró con asombro.

“Tienes un buen agarre de espada. Es eficaz para que tu muñeca no te duela.”

Escuchando sus palabras, Rio concluyó que el hombre delante de él era un instructor que tenía una habilidad de observación excelente. No era fácil ocultar las técnicas básicas que había aprendido en su vida pasada. Dicho eso, su postura era bastante única ya que nunca había luchado con un escudo.

Rio osciló la espada de madera una vez, dos veces y tres veces más. A pesar de eso, el instructor bloqueó todos sus ataques con movimientos refinados. Era obvio. No había manera de que un niño estuviese a la par con un profesor— en fuerza y velocidad. Si fuera a recibir un golpe, Rio tendría que confiar completamente en su habilidad personal, sin embargo, usar técnicas de su vida pasada también podía levantar sospechas. *Bueno, no creo que el instructor también quiera asestar un golpe.* De forma tranquila, Rio analizó la situación.

“¡Bien hecho, Rio! ¡Podrías hacerlo con un poco más de intensidad pero sigues siendo adaptó a convertirte en un caballero!” Como Rio esperaba, el instructor era un hombre de sangre caliente.

Par ser honestos, era un poco sofocante.

“Desafortunadamente, no estoy interesado en convertirme en un caballero.”

“¿¡Qué!? Bueno, vas a estar en la academia por mucho tiempo. Voy a asegurarme de que aprendas la esgrima necesaria que un caballero debe tener, así que no te preocupes.”

¿Se suponía que eso era algo tranquilizador? La conversación entre esos dos se estaba enredando cada vez más.... Cuando Rio osciló su espada con una sonrisa amarga—

“¡!”

El instructor bloqueó su ataque y repentinamente lanzó un rápido contraataque hacia Rio, quien lo evadió instintivamente.

“¡Oho! Así que pudiste bloquear eso,” Al ver la habilidad de Rio, el instructor se sorprendió.

“Señor, usted no debería estar atacándome.”

“¡No hay ninguna regla que diga eso! Sin embargo, gracias a eso, ahora conozco mejor tus capacidades. Es suficiente.” Al ver que el instructor bajó su espada, Rio hizo lo mismo.

“Ya que eres un niño no tienes mucha fuerza y velocidad. Sin embargo, tus movimientos son muy refinados. Tienes bastante talento con la espada, pero si también incluyeras el escudo en tus ataques serías aún mejor.”

“Muchas gracias, señor.”

“Bien. Ahora, pasemos al estilo y la técnica.”

“Por favor.” Diciendo eso, Rio bajó la cabeza.

Y así, Rio pasó un poco de tiempo aprendiendo la esgrima del reino de Bertram por parte del instructor. Ya que absorbía la información de manera bastante rápida, Rio fue capaz de imitar el nuevo estilo que le fue presentado fácilmente después de verlo unas pocas veces. Al ver eso, el instructor se sorprendió bastante y decidió enseñarle más técnicas con la espada, perdiendo así la noción del tiempo.

“Ah, es mejor que regrese. Los demás estudiantes deberían haber terminado para este punto.”

Los dos se dirigieron hacia donde se encontraban el resto de los estudiantes. En ese momento, Rio sintió que alguien lo estaba observando; las culpables de eso era Christina y Roana. El resto de sus compañeros, los cuales se encontraba separados de él, no estaban mostrando ningún signo de interés en Rio. Los chicos estaban tratando de mostrar su habilidad con la espada delante de las chicas mientras que las chicas estaban alzando voces ruidosas mientras veían eso.

“¡Hmph!” Christina resopló con disgusto e inmediatamente desvió la mirada.

Cerca de ella, Roana— quien había sido la compañera de Christina durante la práctica— estaba atónita mientras no quitaba su mirada de la figura de Rio.

¿Me estaban observando durante la práctica? Rio se hizo una pregunta en su cabeza.

En realidad, no es como si eso le importara mucho— después de todo, no es como si hubiera hecho algo de especial.

Perdiendo el interés en las dos chicas, Rio desvió la mirada de ellas.



Y así, medio año pasó desde la inscripción de Rio en la Academia Real de Bertram.

Al inicio había sido tomado como una clase de espectáculo y era molestado frecuentemente, sin embargo, los estudiantes rápidamente perdieron su interés en él.

Se habían aburrido.

Hubiera sido mucho más interesante para ellos si hubieran recibido respuestas de ira y de rabia, pero Rio nunca dijo nada de tal calibre. Cada vez que era molestado, Rio bajaba la cabeza y se disculpaba con un tono educado. Habían habido estudiantes que trataron de provocarlo de todas formas, sin embargo, sus insultos era repetitivos por lo que gradualmente perdieron su efecto.

Los estudiantes se volvieron indiferentes hacia la existencia de Rio, haciendo que su presencia en la clase fuera casi invisible. Bueno, él mismo nunca había deseado hacer lazos con el resto de sus compañeros. Gracias a eso, Rio pudo pasar sus días concentrándose en su entrenamiento y en sus estudios. En el día, se dirigía a su clase para escuchar las lecciones mientras que en la tarde se la pasaba en la biblioteca estudiando. Una vez en su dormitorio, con el fin de que sus movimientos no se oxidaran, Rio hacía un breve entrenamiento con la espada.

Cada día siguió la misma rutina. Gracias a eso, Rio había podido mejorar en muchos aspectos, y como resultado, el día en que esos resultados se harían públicos finalmente llegó.

La Academia Real de Bertram tenía un sistema de dos semestres con un examen al final de cada uno. El primer día del segundo semestre era el día en que los resultados del examen del primer semestre eran anunciados. Normalmente, las calificaciones eran enviadas personalmente a los estudiantes, sin embargo, los mejores diez estudiantes tenían expuestas sus notas en el tablón de anuncios de la escuela.

Una larga fila de estudiantes se encontraba delante del tablón y cada uno de ellos estaba murmurando cosas como si estuviera sorprendidos y confundidos.

“¡Esto debe ser una broma! ¿¡Ese plebeyo fue el mejor de nuestro año!? Alphonse Rodan— el segundo hijo del Marqués Rodan— tembló de ira. Su mirada estaba dirigida hacia el tablón de anuncios. Ahí, Rio y Christina estaban compartiendo el primer puesto, Roana había quedado tercera, y el nombre de Alphonse estaba situado en sexto puesto.

En otras palabras, todos los estudiantes de primer año, aparte Christina, habían perdido contra Rio.

Un huérfano inferior sin nombre. Alguien que hace un año ni siquiera podía leer. La persona que había recibido las burlas de todos. El insecto que nadie había tomado en consideración.

La humillación recibida era difícil de soportar. Pero era suficiente como para sospechar acerca de la veracidad de los resultados.

“¡Debe haber algún tipo de error! ¡Ese tipo ha hecho trampa!” En voz alta, Alphonse reclamó.

“¡Es cierto!” Al escuchar sus palabras, sus amigos asintieron.

Alphonse había sido uno de los elegidos— desde su infancia, él había estudiado duramente con el fin de pasar el examen de admisión de la Academia Real de Bertram. La idea de perder contra un huérfano inferior que hasta hace unos pocos meses no sabía leer era intolerable— e imposible. Es por eso que Alphonse llegó a la conclusión de que había un error con los resultados del examen— Rio debía haber hecho trampa.

Mientras todo ese alboroto sucedía, dos pequeñas chicas también estaban mirando el tablón de anuncios. Eran Christina y Roana. Sin embargo, sus expresiones eran extremadamente diferentes si las comparabas con el resto de estudiantes. Christina estaba viendo la calificación con su habitual mirada malhumorada mientras que Roana estaba completamente sin palabras.

¿Soy.... tercera? Soy consciente de que la Princesa Christina no puede ser superada pero ¿cómo he hecho a perder contra un niño que ni siquiera sabía leer?

Roana se esperaba el segundo lugar. Había tenido plena confianza en ello, considerando sus propios talentos y el esfuerzo que había puesto en sus estudios.

Sin embargo, al abrir sus ojos, se encontró con un resultado inesperado: había quedado tercera.

La Academia Real de Bertram era el instituto más prestigioso de todo el reino— si se consideraba la gran cantidad de estudiantes que frecuentaban el primer año, tercero no era un mal resultado. Debía estar orgullosa de ello.

Sin embargo..

No eres digno de estar en esta escuela— Repentinamente, Roana recordó la conversación que había tenido con Rio hace medio año. Desesperada por la presencia de alguien que ni siquiera sabía leer, Roana pronunció esas palabras siguiendo su sentido de la responsabilidad y del deber como noble, y sobretodo, como representante de clase.

¡La indigna soy yo!

El rostro de Roana comenzó a enrojecerse por la vergüenza. Las palabras que había pronunciado por culpa de su sentido del deber habían regresado como un bumerán.

Era increíblemente vergonzoso.

“¡Oye, tú!” Repentinamente, un grito se escuchó en los alrededores. Roana se estremeció y se giró para confirmar la proveniencia de la voz. Ahí, Alphonse y varios estudiantes habían rodeado a Rio por completo.

“¡Habla! ¿Qué clase de trucos utilizaste?” Alphonse aferró a Rio por el cuello.

“Ninguno. Solo hice el examen normalmente,” con un tono de voz sereno, Rio respondió sin preocuparse demasiado.

“¡Mentira! ¡Es imposible que hayas quedado en esa posición sin haber hecho algún truco!”

“Lo siento pero, no logro entender lo que estás tratando de decir...” Rio respondió con exasperación al ver que estaba siendo acusado injustamente.

Con la cara completamente roja, Alphonse miró a Rio intensamente.

“¡También existe la posibilidad de que hayas sobornado a los profesores!”

“No creo que eso sea fácil de hacer...”

“Bueno, ¡estoy completamente seguro de que has usado algún truco barato para obtener esas calificaciones!”

“Me pidieron que no atrasara al resto de mis compañeros así que me esforcé al máximo para estar al mismo nivel de la clase.”

“¡Imposible!”

Ante la persistencia de Alphonse, Rio suspiró profundamente. A pesar de que le había dicho que no fuera una molestia para los demás, esto fue lo que sucedió después de que Rio tuviera una posición más alta que él.

Me lo debería haber tomado más a la ligera...

Ya que en la academia no tenía amigos y todavía tenía que aprender muchas cosas acerca del mundo donde se encontraba, Rio era incapaz de medir su nivel con respecto a los demás estudiantes. Con el fin de determinar sus capacidades, Rio había decidido tomarse en serio el examen— lo que le llevó a esta situación.

Y como si no fuera poco, había sacado una calificación perfecta en todas las materias.

Sabiendo que iba a quedar entre los primeros lugares, Rio había tratado acercarse al tablón de anuncios sin llamar la atención—sin embargo, Alphonse se dio cuenta de su presencia, haciendo que las cosas terminaran de este modo.

Qué debería hacer.....

Rio quería irse del lugar lo más rápido posible, pero no parecía que los chicos a su alrededor lo dejarían ir con una simple conversación. Tal vez, debería irse por la fuerza. Mientras pensaba en eso—

“Oye, ¿por qué no dices nada?” Alphonse le habló con un tono molesto.

“Déjalo, Alphonse. La celosía es un sentimiento que los nobles no deberían tener.”

Acercándose de repente, Roana interrumpió la conversación entre los dos.

“¿Celosía? Me temo que no puedo dejar pasar lo que acaba de decir. Solo quería revelar la verdad detrás de esta estafa...”

“Primero que todo, no es algo fácil de lograr simplemente haciendo trampa. ¿Tienes evidencia concreta de *cómo* ha hecho trampa?”

“E-Eso es...” Alphonse se tiró atrás ante la réplica racional de Roana.

“SI no tienes ninguna, entonces lo que estás diciendo es una mera acusación sin fundamentos. Eso es un insulto al nombre de la academia, por lo tanto me temo que no puedo dejar pasar por alto algo como eso. Soy la representante de clase, después de todo.” Con un tono firme, Roana hizo una declaración.

Como si estuviera de acuerdo, alguien más intervino en la conversación: “No he escuchado toda la historia, pero entiendo lo que estás tratando de decir. Es justo como Roana dice, Alphonse.”

En algún momento, Celia se había acercado a los tres.

“Celia-sensei...”

“No hay signos de que alguien haya hecho trampa o de que alguien haya sobornado a un miembro del comité de profesores. Los resultados de los exámenes son completamente gracias a los esfuerzos de Rio. Eso es algo que te puedo asegurar.” Celia habló con firmeza.

“Tch...” Al quedarse sin palabras, el rostro de Alphonse se distorsionó por la frustración. “¡Hmph! ¡No voy a aceptarlo!”

Junto a su grupo de seguidores, Alphonse se retiró mientras se quejaba con esas palabras.

“Bien, chicos. Si han terminado de ver la calificaciones, regresen a sus respectivas aulas. Las clases están por comenzar,” Mientras juntaba sus manos, Celia advirtió a los estudiantes delante del tablón de anuncios. Al escucharla, todos comenzaron a dispersarse por el pasillo.

Habiéndose librado de la atención de los demás, Rio se giró hacia donde se encontraban Roana y Celia y las agradeció mientras bajaba la cabeza.

“Muchas gracias”

“Hmph,” Roana resopló con rapidez. “... No es como si hubiera intervenido porque estaba preocupada por ti. La próxima vez no voy a perder.” Antes de regresar al salón de clases, Roana dejó esa declaración. Rio y Celia la observaron mientras se iba.

“No es una mala chica, ¿sabes? Es solo que, teniendo una gran sentido del orgullo y de la responsabilidad, es bastante estricta consigo misma, por lo que tiende a comportarse de la misma manera con los demás.”

“Así parece,” Mientras se encogía de hombros, Rio asintió.

“¿Rio, hoy también vas a ir a la biblioteca?”

“Sí, ese es el plan.”

“Ya veo. Entonces, ven a mi laboratorio cuando termines. Podemos beber un poco de té juntos.”

“Está bien.”

Ese día, después de que las clases terminaran, Rio fue al laboratorio de Celia.

Después de preparar el té con precisión, tomándose una moderada cantidad de tiempo, Rio vertió el contenido de la tetera en una taza. Una esencia florida comenzó a impregnar la habitación. Después de que la última gota cayera en la taza, Rio se la llevó a Celia.

“Aquí tienes.”

“Gracias. No hay nadie que haga un té tan bueno como el que haces tú. A pesar de que son las mismas hojas de té, cuando lo hago yo la fragancia es completamente diferente.” Mientras apreciaba el aroma del té en su taza, Celia alabó las habilidades de Rio.

“Simplemente estoy siguiendo las instrucciones que leí en un libro. Todos pueden hacerlo si lo intentan.”

“No es verdad. Hay muchas maneras para hacer que venga bien, pero eso depende de la persona que lo prepara.” Celia sonrió alegremente mientras bebía el té en sus manos de manera elegante.

Normalmente, los profesores de la academia eran investigadores, y enseñaban solo durante su tiempo libre. Por tal motivo, ellos no tenían mucho interés en sus estudiantes, por lo tanto, evitaban interactuar con ellos afuera del horario escolar. No había necesidad de decir que era extremadamente raro ver a un profesor tomar té junto a uno de sus alumnos.

A pesar de eso, por algún extraño motivo, Rio y Celia se habían vuelto lo suficientemente cercanos como para hacer cosas como esa con frecuencia.

Todo comenzó cuando Celia invitó a Rio a su laboratorio mientras él estaba dando lo mejor de sí estudiando en la biblioteca. A primera vista, Celia parecía ser una chica noble tranquila y delicada— sin embargo, ella era una persona bastante franca. El único inconveniente que tenía era que, cuando se concentraba concentrada en su investigación, se aislaba completamente del mundo exterior.

Celia era diferente a los nobles que Rio se había encontrado hasta el momento— ella nunca lo había tratado de manera diferente solo por ser un huérfano. Desde que tuvieron la fiesta de té por primera vez, los dos habían comenzado a llevarse bien hasta el punto en que las conversaciones entre ellos fluían naturalmente.

La única persona con la que Rio podía relajarse en medio de su sofocante vida era Celia.

“Congratulaciones por haber quedado primero en los exámenes de este semestre. Es algo asombroso. Sabía que estabas estudiando todos los días, sin embargo, ese no es un puesto que cualquiera pueda obtener.”

“...Muchas gracias.” Rio la agradeció con una voz tímida.

“Pero.... estoy un poco preocupada,” Con una expresión sombría, Celia pronunció esas palabras.

“¿Qué quiere decir?”

“Me refiero a Alphonse. Puede que te acuse injustamente, ¿sabes?”

“Bueno, es verdad.”

“Sé que eres consciente de esto pero la mayoría de los estudiantes de esta academia son muy competitivos— odian perder con todo su corazón. Cuando combinas eso con la percepción social que tienen los nobles, la situación se vuelve bastante problemática. Por ejemplo, podrían hacer algo parecido a lo que ha hecho Alphonse.”

“Dejando de lado el inicio del semestre, mi vida ha sido bastante pacífica hasta ahora,” Rio dijo eso con una pequeña e irónica sonrisa.

“Es muy probable que al inicio te hayan molestado solo por simple curiosidad, aburiéndose rápidamente como resultado. Eso es debido a que ellos pensaba en ti como una persona claramente inferior. Seguramente, han estado diciendo muchas cosas acerca de ti— lo has hecho bien al no responder a sus provocaciones.

“No quería derramar gasolina sobre el fuego con mi reacción,” Mientras se encogía de hombros, Rio respondió.

“Es justo lo que quería decir. No deberías asumir más de una situación a la vez. Sin embargo, esta vez las cosas son diferente. Los exámenes han hecho que todos reconsideren la imagen que tienen acerca de ti. Ahora, ellos te ven como una amenaza a su posición. Es por eso que, desde ahora en adelante, vas a afrontar problemas mucho más complicados.” Con una expresión sombría, Celia dio una advertencia.

“Incluso así, voy a estar bien. Estoy bastante acostumbrado,” respondió Rio de manera despreocupada.

“Pero.... La intimidación hecha por los nobles puede ser bastante dura, ¿sabes?” En su rostro, Celia tenía una expresión preocupada. Tal vez ella estaba hablando de una experiencia personal— esa idea pasó por la cabeza de Rio.

“Escuché que sensei era una estudiante excelente. ¿Pasaste por situaciones similares?”

“Bueno... las relaciones humanas pueden ser realmente complicadas. Recibí una que otra palabra desagradable de parte de una chica cuya familia era de mayor rango que la mía.”

“¿Fue difícil de soportar?”

“Claro que no. Lo único que hice fue ignorarla.”

Ante la inmediata respuesta de Celia, Rio dejó escapar una pequeña risa. “Justo como pensé.”

“Oye, ¡de todas formas sigue siendo un problema! En mi caso, yo tenía algunas amigas así que la situación no empeoró.... pero tu.... ¡Es por eso que estoy preocupada por ti!” Mientras decía eso, Celia infló sus mejillas.

“Si eso es lo que te preocupa, estaré bien,” Rio dijo eso con una sonrisa.

“¿....En que sentido?” *¿Rio ha hecho algún amigo sin que yo me diera cuenta?* Celia pensó en eso. Sin embargo, su suposición era ligeramente diferente de la respuesta que Rio dio.

“Es porque te tengo a ti,” Rio dijo eso con un tono de voz ligeramente avergonzado.

Celia se sorprendió por un momento. “¿Eh? Ah, ummm...”

Abrumada repentinamente por la vergüenza, Celia bajó la cabeza con la cara enrojecida.

“¡....Ah! T-Te estás burlando de mí, ¿no es así? ¡No me trates como una niña!” Sin ser capaz de soportar el silencio, Celia habló en voz alta.

“Por supuesto que no. Está claro que usted es mayor, sensei”

“Eso es verdad pero.... ¡tuve la sensación de que tu idea sobre mi fuera exactamente el contrario! Digo— estabas tratando de decir que yo soy tu amiga, ¿no es así?”

“Es verdad. ¿Es un problema?” Mientras miraba a Celia intensamente, Rio le hizo una pregunta— sin embargo, ella era incapaz de mirarlo a los ojos.

“Uh...”

“Oh, pero también pienso en ti como una profesora, claro está. Si no estás de acuerdo con eso, entonces trataré de poner un poco de distancia entre nosotros...” Al ver que Celia se había quedado sin palabras, Rio continuó con su explicación. En ese momento—

“No es....”

“¿Hmm?”

“No es como si no estuviera de acuerdo con ello....”

Esta vez, Rio la había escuchado claramente. A pesar de eso, quería seguir molestándola un poco más.

“Por favor, dilo una vez más.”

“Ugh” Al sentir la mirada de Rio, las mejillas de Celia se enrojecieron.

“¿Sensei?”

“¡Estoy diciendo que estoy de acuerdo con ello! ¡Qué malo eres! ¡Trata de leer el ambiente, cielos!” Con la cara roja, Celia dijo esas palabras. Al parecer su vergüenza había llegado al límite.

“Lo siento. Simplemente quería escucharlo claramente así que no pude evitar molestarte.” Mientras dejaba escapar una pequeña risa, Rio se disculpó.

“¡Hmph!” Celia desvió la mirada y se volteó hacia el otro lado.

“Si llegara a tener problemas, por favor ayúdame como profesora y como amiga.”

“E-Está bien. Cuando estés a punto de ponerte a llorar te prestaré mi hombro.” Ante la petición de Rio, Celia respondió con un ligero sentido de superioridad.

“Tu pequeña estatura te convierte en algo perfecto para apoyarme.”

“¡N-No me llames pequeña! ¡Todavía estoy creciendo!” Celia replicó mientras volvía a sonrojarse. Una vez más, Rio se puso a reír alegremente.

Eventualmente, Celia también se puso a reír.

Puede ser que sus días hayan sido repetitivos, pero eran muy satisfactorios. No había nada de especial en ellos, sin embargo, esos recuerdos eran irremplazables. Era algo que Rio había perdido hace mucho tiempo.

A pesar de que el ardiente deseo de venganza no iba desaparecer, solo ser capaz de reír de esa manera hacía que su corazón se sintiese más ligero. Tal vez era por eso — Rio pensó. Era por eso que quería que esos días continuaran. Él sabía que no iban a durar para siempre, sin embargo, sería espectacular si pudieran continuar por un poco más. A pesar de los sentimientos de Rio, sus días en la academia pasaron en un abrir y cerrar de ojos.

Los resultados del examen hicieron que la opresión hecha por los demás estudiantes aumentara, justo como se esperaba, y después de eso sucedieron varias cosas. Rio descubrió que a pesar de tener control sobre su poder mágico, él era completamente inepto en el uso de magia.

Las chicas nobles comenzaron a confesar sus sentimientos hacia él, siendo refutadas por Rio como consecuencia. Por culpa de eso, varios rumores comenzaron a esparcirse por la academia.

La intimidación comenzó a empeorar.

A pesar de eso, Rio siguió adelante.

No podía permitirse parar y quedarse parado.

No— estaba aterrado de quedarse parado sin hacer nada.

No estaba seguro si estaba siguiendo adelante o no, pero se sentía más seguro si se enfocaba en algo específico. En medio de esas preocupaciones y dudas, sus fiestas de té con Celia eran las únicas ocasiones en las que Rio podía reír de todo corazón, haciendo que el tiempo pasara lenta y rápidamente.

Y así, cinco años pasaron.....

Capítulo 5: Cinco años después

Una vez cumplidos los doce años, Rio se transfirió al sexto grado del curso de primaria. Dejando de lado las clases normales, los cursos superiores estaban caracterizados por materias específicas que los estudiantes tenían que elegir por sí mismos con el fin de ganar todos los créditos necesarios para graduarse.

En este momento, Rio se encontraba en medio de una de sus materias específicas: la esgrima. Los estudiantes que frecuentaban esta clase estaban reunidos en el patio de la escuela.

“Bien. Tengo que darles un comunicado antes del comienzo de la práctica de hoy. Como ya saben, en nuestro reino, hay un torneo que se realiza junto a algunos caballeros pertenecientes a la Guardia Real.... El torneo de este año se está acercando..” Al escuchar las palabras del instructor, los estudiantes comenzaron a sentirse emocionados.

El torneo entre los estudiantes de la Academia y los caballeros del reino era una especie de festival. Varios espectadores venían desde fuera con el fin de ver los duelos entre los representantes del curso de esgrima y los mejores caballeros del reino. Los caballeros que participaban al evento eran todos guerreros de élite, por lo tanto, bajo normales circunstancias, los estudiantes de la academia no tendrían posibilidad contra ellos— sin embargo, el propósito del torneo no era combatir seriamente, así que cada año se podían observar duelos bastante nivelados.

El evento tenía el objetivo de que los estudiantes ganaran confianza y experiencia al combatir contra los caballeros más fuertes del reino. Era un gran honor para los estudiantes que venían elegidos como representantes, y los chicos que mostraban habilidades prometedoras eran llamados rápidamente para convertirse en caballeros.

“Los representantes del curso de primaria serán elegidos de esta clase. Ahora, voy anunciar el nombre de los elegidos— respondan y den un paso adelante si escuchan sus nombres. Primero, comencemos con los de sexto año: Alphonse Rodan, Damien Basque, Jean Aaron—”

Mientras el instructor llamaba uno por uno los representantes elegidos del curso, Rio estaba mirando la escena con ojos indiferentes. Pero—

“—y Rio.”

Al darse cuenta de que lo habían llamado, los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa. Los estudiantes a su alrededor comenzaron a murmurar ruidosamente.

“De los estudiantes de quinto año: Stead Euguno. Eso es todo.”

El instructor ignoró la conmoción que se había creado entre los estudiantes y continuó con el comunicado.

“¡Espere un momento! ¡No puedo aceptar esto!” Rápidamente, una voz trató de protestar contra lista de nombres. Se trataba de Alphonse Rodan.

“¿Qué pasa, Alphonse? ¿Estás disgustado con la idea de representar la clase?” Mirando el rostro de Alphonse, el instructor hizo una pregunta.

“¡N-No es eso! S-Señor, no puedo aceptar que un plebeyo sea uno de los representantes de clase. Sería vergonzoso que ese tipo luche contra los mejores caballeros del reino. ¡Es un simple inútil que ni siquiera puede usar magia!”

“La habilidad mágica no es un criterio requerido por este curso. La elección ha sido hecha priorizando la esgrima de los candidatos.”

“¿Esgrima? ¿Estás diciendo que ese plebeyo tiene una buena habilidad con la espada?” Con un tono de burla, Alphonse preguntó.

“Estás en lo correcto.” El instructor asintió sin vacilar. Su respuesta hizo que los estudiantes al lado de Alphonse fruncieran el ceño.

“...Me temo que eso es algo difícil de creer. Ese tipo es un simple inútil sin talentos que mostrar.”

“Eso no es algo que tu decides. La decisión ya ha sido tomada— tus objeciones son injustificadas.”

“...Entendido, señor.” Con una expresión sombría, Alphonse asintió al escuchar las palabras del instructor.

Los estudiantes que participaban en el curso de esgrima sabían perfectamente que el instructor siempre tenía la palabra final. Esto se hacía con el fin de que la experiencia militar fuera más realista— los grandes mandos eran los únicos que tomaban decisiones. Rio quería rechazar la invitación de participar en el torneo de esgrima como representante de la academia, sin embargo, el ambiente militar del curso le impedía hablar.

“Entonces, comencemos con el entrenamiento de hoy. Agarren sus armas y marchen. ¡Rápido!”

◆◆◆

“He escuchado los rumores... ¿Vas a participar en el torneo de esgrima del reino?” Mientras tomaba té junto a Rio, Celia sacó el argumento con una expresión feliz. Las clases habían terminado y en ese momento los dos se encontraban en el laboratorio.

“Sí, por alguna razón me eligieron.” Sin mucho entusiasmo, Rio respondió a la pregunta de Celia.

“¿Por alguna razón? ¡Muestra un poco más de entusiasmo! Si lo haces bien durante los duelos, podrías convertirte en un caballero antes de la graduación.”

“Es verdad. Sin embargo, no tengo intención de convertirme en un caballero.” Con una sonrisa irónica, Rio pronunció esas palabras.

“¿En serio? Sé que el trabajo es bastante agotador, pero ganar el título de caballero significa ganar estatus y tener buenos ingresos. No creo que sea tan malo.”

“No estoy interesado en ese tipo de cosas. Hay algo que quiero hacer después de graduarme,” Rio dijo eso antes de tomar un poco de té con modales perfectamente educados. Celia estaba sorprendida de lo natural que se habían vuelto sus movimientos.

“Oh, ¿en serio?” Celia preguntó con curiosidad mientras se preguntaba si se estaba metiendo en algo que no debía. “Falta menos de un año para tu graduación de la escuela primaria. ¿Qué quieres hacer después de eso?”

“Estoy pensando en emprender un viaje. Hay un lugar que quiero visitar.”

“¿Huh? ¿Vas a dejar el reino?” Al escuchar la respuesta de Rio, Celia se quedó atónita. La posibilidad de que el chico delante de ella dejara el reino ni siquiera se le había pasado por la cabeza.

“Bueno, quedarme en este reino sería un poco difícil para mi.”

“Puede que....eso sea verdad, pero...”

La mayoría de sus problemas podían ser resueltos si se convertía en un caballero. Sin mencionar que—

“...Oye, ¿por qué no vienes a trabajar en mi laboratorio? No creo que pueda vivir sin ti,” mientras miraba la habitación en la que se encontraba, Celia pronunció esas palabras.

Habían pasado cinco años desde que Rio y Celia se conocieron.

Al comienzo, el desorden en el laboratorio de Celia había sido una escena intolerable para los ojos de Rio. Sin embargo, después de varias visitas, el chico no pudo evitar limpiar toda la habitación por su cuenta. Como resultado, Celia era más que consciente de lo habilidoso que Rio era con las tareas del hogar. Últimamente, Rio no solo se ocupaba del aspecto de la habitación, sino que también ayudaba en todas las necesidades que el laboratorio requería. A veces, también le daba una mano a Celia con su investigación.

Rio se había vuelto un compañero irremplazable para Celia.

“Ya tienes la edad para casarte, Celia-sensei. ¿No deberías tener una o dos propuestas de matrimonio? No creo que tener un plebeyo de origen desconocida en tu laboratorio sea una buena idea.”

“Todavía no tengo intención de casarme. Mi familia es bastante fastidiosa con eso, sin embargo, he estado usando mi investigación como excusa para rechazar todas las propuestas de matrimonio.” Al escuchar la palabra ‘matrimonio’, Celia puso una expresión cansada. Al ver eso, Rio dejó escapar una pequeña risa.

“Bueno, la decisión acerca de cuando casarte recae sobre ti, pero....”

“¡Aah! Estás pensando en que superaré la edad requerida si espero mucho, ¿¡no es así!?”

“No he dicho nada de eso.”

En ese mundo, la edad ideal para que las chicas nobles se casaran era de 20 años. Actualmente, Celia tenía diecisiete. A pesar de que para Rio seguía siendo demasiado joven por culpa de sus costumbres como japonés, Celia ya había entrado en el rango de edad adecuado para el matrimonio.

Dicho eso, ya que Celia era una persona extremadamente talentosa y poseía un estatus social bastante alto, aunque llegara a superar los veinte años, no tendría ningún problema en encontrar una pareja adecuada para ella.

“¡Hmph! ¿Qué pasa con eso, de todos modos? Parece que todos los hombres del reino piensan que voy a superar la edad adecuada si llego a los veinte.... ¿Les gustan tanto las chicas jóvenes?” Con una expresión amarga, Celia se quejó. El argumento acerca de la edad adecuada para el matrimonio parecía molestarle realmente mucho.

“Bueno, en mi opinión, creo que la edad ideal de la nobleza es demasiado temprana. Eres joven y linda en apariencia así que creo que vas a estar bien.”

“¿....estás diciendo que luzco como una niña?” Con su delgado cuerpo y su baja estatura, Celia parecía mucho más joven de lo que era— desde que Rio la conoció, las cosas no habían cambiado mucho. Aparentemente, ella también estaba un poco molesta por eso.

“Sensei, usted es una mujer bastante madura,” dijo Rio, mientras mostraba una suave sonrisa en su rostro. Al instante, las mejillas de Celia se sonrojaron.

“Oh, vamos, no seas ridículo....”

Mientras sonreía al ver la expresión enrojecida de Celia, Rio agarró la tetera vacía con el fin de preparar un poco más de té. Él sabía perfectamente como hacerlo según los gustos de Celia; tantos años junto a una persona tan obsesionada con el té como ella había hecho que las habilidades de Rio mejoraran hasta el punto de poder ser comparadas con las de un mayordomo profesional. Rio podía decir perfectamente que cualquier chica noble estaría satisfecha con sus habilidades.

Justo cuando estaba pensando que tipo de té hacer a continuación, Celia interrumpió su línea de pensamientos.

“D-De todos modos, ¿donde tienes pensado ir?” Con el fin de cubrir su vergüenza, Celia hizo una pregunta ambigua.

“La tierra natal de mis padres— la región de Yagumo.”

“¿...Huh? ¿La región de Yagumo? Eso... se encuentra al otro lado de la ‘Naturaleza’, ¿no es así?” Al escuchar el nombre de la destinación de Rio, los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa.

“Sí, estás en lo correcto.”

“Solo lo sé por algunos libros que he leído, pero ese sitio ni siquiera tiene relaciones diplomáticas adecuadas! Está lejos, no hay carreteras que conduzcan allí, no hay mapas y hay muchas criaturas peligrosas.... si vas, estarás arriesgando tu vida.”

Las palabras de Celia estaban llenas de desaprobación. La región de Yagumo era un lugar muy lejano para los residentes en la región de Strahl.

En la parte oriental de Strahl se encontraba la ‘Naturaleza’ — una zona neutral fuera del control humano. La región de Yagumo se encontraba justo después. A lo largo de la historia, varios embajadores y equipos de expedición habían sido enviados de Strahl hacia Yagumo a través de la ‘Naturaleza’, sin embargo, todos se habían rendido a mitad del camino. El número de personas que habían logrado ir y regresar desde Yagumo podían contarse con una sola mano. Sabiendo todo esto, nadie en su más sano juicio trataría de emprender un viaje como ese.

“Bueno, es solo un plan que tengo. Antes de partir, tengo que hacer los preparativos adecuados. Mis padres lograron llegar aquí sin problemas, por lo que el viaje en sí no debería ser imposible.” Rio habló con un tono tranquilo.

“No....pareces estar bromeando, pero.... Yagumo, huh...”

Tal vez era demasiado temprano para tratar un argumento como ese, o tal vez la destinación era demasiado desconocida para ella, sin embargo, era un hecho que Celia no lograba procesar claramente la idea. En su corazón, Celia creía ingenuamente que, al darse cuenta de la dificultad del viaje, Rio se rendiría. Sin embargo, ella no sabía la razón por la que Rio quería ir a Yagumo— su pasado.



Y así, el día del torneo de esgrima llegó.

“Oye, Rio. No lo vayas a arruinar. Si peleas de forma patética, eso se reflejará también en nosotros. Honestamente, esto es una molestia.”

“Estoy de acuerdo. ¿Por qué ha elegido a semejante debilucho? Puede que las órdenes del instructor sean absolutas, sin embargo, sigo sin entenderlo.”

Los estudiantes que iban a participar en el torneo se encontraban en una habitación de espera mientras expresaban su disgusto. Los dos que estaban liderando el bombardeo de insultos hacia Rio eran Alphonse Rodan, estudiante de sexto año, y Stead Euguno, estudiante de quinto año.

Ellos eran los hijos de nobles importantes que representaban el reino, convirtiéndolos en figuras realmente influyentes dentro de la Academia. Nada sería más molesto que recibir insultos por parte de esos dos. Sin embargo, Rio ya estaba acostumbrado a las tácticas que utilizaban. Desde su inscripción a la academia, Rio había recibido suficientes insultos como para poder ignorar la palabrería de los nobles con extrema facilidad.

“Soy consciente de que el rol que me ha sido dado no es digno del estatus que tengo. Con el fin de no avergonzar a ninguno de ustedes, voy dar lo mejor de mí. Por favor, sean pacientes.”

“Hmph. No tengo ni las más mínimas expectativas en tu rendimiento— sin embargo, si llegaras a avergonzarnos, las cosas no van a ser para nada fáciles para ti. Eso es todo.”

“Lo sé,” Rio asintió con una expresión completamente serena. En ese momento, la puerta de la habitación se abrió repentinamente.

“Llegó el momento. Te toca, Rio.” El instructor entró en la sala de espera.

“Sí, señor.” Al escuchar sus palabras, Rio se puso inmediatamente de pie y respondió mientras ponía la mano en su pecho.

El torneo consistía en cinco duelos que se llevaban a cabo uno tras otro; se había decidido de antemano que Rio sería el primero. Varios grupos de personas y estudiantes se encontraban en las tribunas de la arena donde el torneo se iba a realizar, todos ellos con la mirada fija en el centro del campo de batalla. Ahí, Rio y su oponente comenzaron a tener una pequeña conversación antes de que el duelo comenzara. Al ver el rostro de Rio, los ojos del caballero se abrieron por la sorpresa— pero rápidamente, puso una expresión molesta.

“Hmph. Sabía que frecuentabas la Academia Real, sin embargo, nunca me habría imaginado que serías mi oponente.”

“Es bueno verte de nuevo.” A pesar de estar sorprendido al igual que su oponente, Rio respondió con un tono de voz tranquilo.

“Oho, así que te acuerdas de mí. Han pasado cinco años desde la última vez que nos vimos.”

“Es verdad. Gracias por cuidar de mí en ese entonces, Charles-sama.”

El nombre del caballero era Charles Albo— el hombre que torturó a Rio durante el interrogatorio llevado a cabo cinco años atrás.

“Mis disculpas. En ese momento, la situación requería que usara un método de investigación más severo.” Con una sonrisa sádica, Charles miró a Rio mientras mostraba una expresión de burla.

“No importa, es algo pasado. Si no recuerdo mal, en ese momento estabas terriblemente frustrado— soy yo quién debería expresar sus disculpas, Lord Charles, por no haberte sido de ayuda durante la investigación.”

A pesar de sus esfuerzos, Charles había sido incapaz de resolver el secuestro de Flora, por lo que su posición social había bajado drásticamente. Durante los últimos años, el joven caballero había logrado recuperar un poco de su estatus, sin embargo, su poder actual no podía compararse al de cuando estaba por convertirse en el próximo general de la Guardia Real. No había ninguna razón por la que Charles tuviera que guardar rencor hacia Rio por lo ocurrido, pero no habría sido extraño que hubiese descargado su ira sobre él.

Al escuchar la respuesta de Rio, Charles entrecerró sus ojos. Su humor había caído completamente al entender el significado sarcástico detrás de las palabras de su oponente.

“...Entonces, tengamos un buen duelo,” dijo Charles con un tono ligeramente irritado. Al parecer, no tenía intención de dar la mano.

“Sí, hagámoslo. Pelearé con todo lo que tengo.”

“Aceptaré tu desafío. No hay necesidad de sentirte intimidado por mi rango en la Guardia Real— centrarte en la diferencia de experiencia que existe entre los dos solo te llevará a la derrota.” Con una sonrisa fría, Charles dio una advertencia.

“Sí, esa es mi intención” Con una voz serena, Rio respondió a la provocación de su oponente. Poco a poco, la expresión de Charles comenzó a caer.

“El duelo está por comenzar. Preparen sus espadas.”

Instados por el referí entre ellos, Rio y Charles se prepararon para el combate. Charles tenía un escudo y una espada de una mano mientras que Rio tenía una simple espada larga.

“Una espada barbara, huh. No me esperaba menos.” Con una sonrisa provocativa, Charles pronunció esas palabras.

La espada larga era un arma que podía ser blandida con una mano o con las dos— sin embargo, su uso era mucho más difícil y fatigoso. Rio había optado por esa espada ya que no usaba escudos.

“Las reglas son exactamente las que escucharon anteriormente. La magia esta prohibida— asegúrense de luchar solo usando su habilidad con la espada.”

“Entiendo.”

“Entendido.”

Al ver que Rio y Charles habían asentido con la cabeza, el referí alzó su mano a través del aire.

“Los dos, tomen sus puestos.”

Rio y Charles retrocedieron hasta alcanzar una distancia de aproximadamente 10 metros entre ellos. Después de eso, los dos prepararon sus espadas.

“Listos....¡comiencen!” El referí dio la señal bajando su mano.

“¡Haaah!” Inmediatamente, Charles tomó la iniciativa y cargó hacia Rio.

Supongo que no tiene intención de compartir la gloria. Por mi está bien. Los labios de Rio se curvaron en una fría sonrisa al sentir la intensidad de Charles, pero Rio no era precisamente un santo. Él sentía una grande cantidad de rabia por el tratamiento que había recibido de Charles.

Tal vez su rabia se habría calmado con una simple disculpa, sin embargo, la conversación que habían tenido era prueba de que ese no iba a ser el caso. Para empezar, al comienzo no estaba muy entusiasta de participar en el torneo de esgrima, pero ahora que estaba aquí, Rio decidió humillar al caballero delante de él lo más que podía.

En ese momento, Charles terminó de cerrar la distancia entre ellos, mientras que Rio todavía no se había movido de donde estaba. Probablemente, el público pensaba que el joven estudiante había quedado abrumado por la intensidad del caballero. Tal vez Charles pensaba lo mismo ya que su rostro estaba mostrando una expresión triunfante.

No tenía ninguna intención de contenerse.

Con toda la fuerza que tenía, Charles blandió su espada hacia la parte inferior del torso de Rio. Sin importar lo efectiva que fuera la magia de curación, si el ataque le llegaba a dar, provocaría una herida bastante grave.

Con un pequeño suspiro, Rio vio a través del ataque y retrocedió un paso hacia atrás con el fin de evadir el ataque de Charles. La espada cortó el vacío, justo como había calculado.

En ese momento, Rio vio la apertura en el lado derecho de Charles. Dando un paso hacia su izquierda, el chico blandió su espada.

“¡”

La sorpresa causada por el ataque era bastante evidente. En pánico, Charles trató de evitar el ataque de Rio corrigiendo la dirección de su espada. Sin embargo, la espada de Rio llegó primero a su destinación— el cuello de Charles.

La punta de la espada de entrenamiento se detuvo a pocos milímetros de la piel del caballero.

El duelo había sido decidido en un simple contraataque.

“¡E-Es suficiente! ¡El ganador es el representante de la Academia, Rio!” Al ver el resultado del encuentro, el referí anunció el ganador en voz alta.



Sin embargo—

“¡E-Espera! ¡No estaba preparado! ¡Dejen que me ponga serio!

Incapaz de aceptar su miserable derrota, Charles comenzó a objetar con ira. Ya que estaba demasiado sorprendido, ni siquiera se puso a pensar en lo que la gente pensaría de él después de verle pedir una revancha contra un niño. Aunque los espectadores habían podido ver claramente su humillante derrota, el daño se habría reducido si hubiera aceptado la victoria de su oponente sin ningún problema.

“Oye, debe haber algún tipo de error. ¡Esto no puede estar pasando!

“L-Lo siento, una derrota es una derrota...” El referí parecía estar un poco preocupado por las protestas de Charles.

“¡Estúpido! Una derrota es una derrota. Un honorable Caballero Real tiene que aceptar su derrota sin poner excusas.” Repentinamente, alguien se acercó al centro de la arena con el fin de sermonear a Charles.

“S-Señor Alfred... No, Comandante Alfred.” Al ver el propietario de la voz que lo había reprendido, Charles apretó los dientes en frustración.

Alfred Emerle.

El hombre que había obtenido la posición de Comandante en lugar de Charles. En ese momento, sus posiciones estaban invertidas y ahora, Alfred era su superior. Él era el hermano mayor de Vanessa.

“Puedes estar satisfecho con el orgullo que tienes, pero que hayas sido derrotado tan fácilmente es patético. Si sientes la mirada de los espectadores, acepta tu derrota con honor,” Con un tono de voz frío, Alfred pronunció esas palabras.

Tragando saliva, Charles miró a sus alrededores antes de ponerse rojo. La vergüenza de la situación había logrado tranquilizarlo ligeramente.

“E-Es mi derrota,” Charles aceptó su derrota con una voz vacilante y bajó la cabeza.

“Muchas gracias,” Al ver las acciones de Charles, Rio también hizo una reverencia.

Después de que terminaran, Charles se giró e inmediatamente dejó la arena.

Al final, el único estudiante que había logrado ganar su duelo contra los caballeros fue Rio.

Los caballeros guiaron a los estudiantes a través del ritmo de sus espadas con el fin de que el duelo se convirtiera en algo bueno y entretenido, sin embargo, a ninguno de ellos se le pasó por la cabeza perder a propósito. A pesar de que normalmente el número de derrotas y victorias entre caballeros y estudiantes eran siempre los mismos, el comportamiento patético de Charles había cambiado esas estadísticas. Como resultado de haber sido el único estudiante en ganar contra un caballero, inevitablemente, la atención se posó sobre Rio.

◆◆◆

En la residencia del Duque Albo, Charles estaba bebiendo con otro hombre en su habitación personal.

“¡Ese maldito Euguno. Tomándome por el pelo!” Charles comenzó a maldecir antes de beber un poco de licor; por su rostro enrojecido, era bastante obvio que estaba borracho. Después de la humillación y la vergüenza sufrida en la derrota del otro día, Charles estaba terriblemente enojado.

“Hehehe. Por favor, relaje su alma, mi señor.” El hombre sentado delante de Charles mostró una ligera sonrisa. Parecía tener aproximadamente treinta años.

“....Reiss-dono. Mis disculpas. No quería mostrarle un comportamiento antiestético.” Ligeramente avergonzado de su actitud, Charles dijo eso con un tono de disculpa.

“Puedo imaginar como te sientes. Después de todo, es bastante normal dar la gloria a los estudiantes..... Ya que los demás están diciendo lo que quieren acerca del resultado del encuentro, no es extraño que estés frustrado.”

“¡E-Es verdad! Considero que es una virtud no estar obsesionado con perder o ganar encuentros de exhibición. A pesar de eso, esos nobles que no saben nada de esgrima se conmovieron al escuchar las palabras de Euguno...” Charles comenzó a hablar rápidamente mientras buscaba comprensión en la simpatía de Reiss.

“Lo que pasa es que están envidiosos de su habilidad, Charles-sama. Deje que digan lo que quieran. Ahora no es el momento para llamar la atención.” Reiss parecía haber comprendido las preocupaciones de Charles ya que la expresión del caballero comenzó a relajarse lentamente.

“Pero ahora la familia Euguno se encuentra en su apogeo. Ni siquiera su Majestad puede ignorar la opinión de esa familia.” Charles miró a Reiss con una expresión de duda.

“Sería desfavorable para el reino que el Duque Euguno continuara a ganar poder así como así. En estos últimos cinco años ese hombre ha demostrado tener habilidades excepcionales en la política. Sin embargo, debe tener una debilidad en alguna parte.”

“Cinco años, huh...” La expresión de Charles se distorsionó ligeramente al recordar los eventos ocurridos en ese entonces.

“Ahora que lo pienso, el Duque Euguno ganó una gran cantidad de poder después del incidente de hace cinco años. Charles-sama, usted también estaba envuelto en el caso, ¿no es así?”

“.....Supongo que sí. En realidad, el estudiante contra el que me enfrenté el día de hoy era el principal sospechoso del secuestro de su Alteza. Yo fui el encargado del interrogatorio.”

“Oho, así que es él....” Una chispa de interés apareció en los ojos de Reiss.

“Es un mocoso exageradamente persistente la verdad. Sin importar cuando daño le causase, ese chico se negó a confesar. Habían algunas partes de su historia que no coincidían con el caso, así que pensé que podría extraerle un poco de información con un poco de.... *animo forzado*.”

“Ya veo. Es bastante sospechoso.”

“La investigación terminó después de que el chico fuera reconocido como el benefactor de su Alteza. Si solo hubiera hecho confesar a ese mocoso....” La cara de Charles se distorsionó aún

más por culpa de la irritación. Tratando de olvidar lo que había ocurrido en ese entonces, bebió todo el licor en su copa de un solo golpe.

“Suenan como si tú y ese chico fueran rivales destinados a enfrentarse.”

“¡Hahaha! Si la batalla de hoy hubiese sido real, no hubiera dudado en cortar a ese mocoso en dos.” Al parecer el alcohol había comenzado a hacer efecto en Charles ya que poco a poco su rostro se estaba volviendo más alegre. Reiss curvó sus labios formando una ligera sonrisa.

“Eso sería espléndido. Usemos ese espíritu en contra del Duque Euguno,” mientras brindaba junto a Charles, Reiss pronunció esas palabras.



El día después del torneo, Celia preparó hojas de té especiales y algunos bocadillos para celebrar la victoria de Rio. Mientras se dirigía a su laboratorio después del trabajo, Celia se encontró con Rio y se preparó para llamarlo.

“¡Oh! Rio...”

Sin embargo, su voz se detuvo repentinamente al ver que Rio estaba caminando junto a otra chica.

No sería una exageración decir que Rio estaba en el fondo de la cadena alimentaria de la Academia. Debido a eso, raramente estaba junto a otros estudiantes— y si lo estaba, probablemente era porque había sido envuelto en algún tipo de problema. Era aún más raro verlo caminar junto a una chica.

Al encontrarse ante semejante escena inesperada, la cabeza de Celia dejó de funcionar por un momento; en ese momento, Rio y la estudiante femenina comenzaron a alejarse, pareciendo buscar un lugar más aislado.

¿Q-Qué debería hacer.....? No se ha vuelto a meter en algún tipo de problema, ¿verdad? Celia miró su entorno de forma nerviosa. Después de confirmar que no hubiera nadie más a su alrededor, la joven profesora comenzó a seguirlos rápidamente.

Los dos estudiantes habían ido hacia la parte trasera de la torre de la biblioteca. Rio y la chica caminaron hasta encontrar un lugar desierto.

“¡U-Um! ¡P....Por favor lee esto!” Repentinamente, la estudiante sacó una carta de su bolsillo y se la entregó a Rio de forma incómoda.

“....Esta bien pero..... ¿qué hay escrito en ella?”

“¡E-Estuviste realmente genial en el encuentro de ayer!” Ante la pregunta de Rio, la chica se sonrojó y comenzó a hablar torpemente.

“Oh, muchas gracias.” Al final, seguía sin tener idea del contenido de la carta, sin embargo, Rio agradeció a la chica delante de él de todos modos.

“¡E-El resto está escrito en la carta. Adiós!” Incapaz de soportar la incomodidad en el ambiente, la estudiante escapó del lugar sin esperar una respuesta por parte de Rio.

“¿Huh? ¡E-Espera!”

A pesar de haber sido llamada, la chica no se detuvo.

“Bueno.....” Rio murmuró con una expresión preocupada.

La carta en su mano se sentía extrañamente pesada. Si considerabas las circunstancias, tal vez se trataba de una carta de amor, después de todo.... ¿Tenía que leerla y escribir una respuesta? La idea de tener más problemas de los que encargarse hizo que Rio sintiera un repentino bajón.

“Umm. Oye, Rio...” Justo en ese momento, Celia apareció de la nada.

“Sensei.... ¿Estuviste mirando todo este tiempo?”

“A-Ahaha. Sabía que no debía hacerlo, pero la idea de que te hubieras metido en más problemas hizo que..... ¡L-Lo siento!” Celia admitió su culpa y bajó su cabeza profundamente. Podría haberse retirado sin que nadie la notara, pero la culpa acumulándose dentro de ella la había llevado a mostrarse.

Rio rió forzosamente. “Por favor, alza la cabeza. Estabas preocupada por mi, ¿no?”

Al escuchar las palabras de Rio, Celia levantó la cabeza. “E-Es verdad. Y... también quería celebrar contigo la victoria de ayer....”

“¿...Huh? Oh, no tenías porque hacerlo.” Al escuchar las palabras torpes de Celia, los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa.

“N-No digas tonterías. El mero hecho de participar en el torneo es un gran honor... cualquiera celebraría un logro como ese, así que tú también tienes que hacerlo, Rio. Ya que ganaste tienes aún más motivos para celebrar— Ahora, ¡ven conmigo!” Diciendo eso, Celia agarró la mano de Rio en el calor del momento y comenzó a caminar rápidamente.

“E-Espere, Sensei—” Rio fue obligado a caminar junto a ella mientras se tenían por la mano.

Celia estaba caminando más rápido de lo normal y también parecía estar actuando de forma extraña. Su mano estaba un poco sudada— tal vez porque estaba nerviosa. Por un poco de tiempo, un silencio incómodo cayó entre los dos mientras Rio continuaba a observar de forma curiosa el rostro de Celia. Sus mejillas estaban ligeramente rojas.

“Sensei, ¿podría ser que tienes fiebre?” Rio le preguntó con un tono de voz preocupado.

“¿Huh? N-No que yo sepa, ¿por qué preguntas?”

“Tu rostro parece un poco rojo y tus manos están ligeramente calientes,” Rio pronunció esas palabras mientras apretaba su mano ligeramente.

“¡Ah! ¡Umm, lo siento! No te gusta, ¿verdad?” Con el rostro completamente sonrojado, Celia retiró su mano.

“No es verdad. Es solo que no quiero que te esfuerces más de lo que deberías.” Con una expresión sorprendida, Rio mostró una sonrisa amable mientras negaba ligeramente con la cabeza.

“B-Bien. Gracias. Pero estoy bien, en serio.”

“Si no te sientes bien, deberías descansar.”

“¡E-Estoy bien! Vamos.” Celia comenzó a caminar torpemente otra vez.

Sus pasos eran incluso más rápidos que antes y su rostro también estaba mucho más rojo.



Eventualmente, los dos llegaron al laboratorio de investigación de Celia. Inmediatamente, Rio comenzó a preparar el té como de costumbre. En laboratorio había una cocina bastante simple, por lo que Celia era capaz de beber un poco de té en cualquier momento.

“Entonces, voy a preparar el té que elegiste para hoy.”

“Sí, por favor. Es té Amur.”

“Veo que has preparado un té de alta calidad, Sensei.”

Amur era un lugar famoso por la producción de té; se decía que el té de ahí era de la calidad más alta posible.

“Por supuesto. Después de todo, vamos a celebrar la victoria que obtuviste en el torneo. También he preparado algunas galletas para comer junto al té, ¡así que espéralo con ansias!” Celia dijo eso con un tono de voz alegre.

Al parecer, la joven profesora había regresado a la normalidad. Mientras dejaba escapar una pequeña risa, Rio sonrió ligeramente y continuó con la preparación del té. Después de terminar, Rio puso la tetera y las tazas en una bandeja y las llevó a la mesa que se encontraba en el centro de la habitación.

“Gracias por hacer siempre esto.”

“No hay problema. Más importante—” Rio miró el rostro de Celia intensamente.

“¿Q-Qué pasa?” Después de que se miraran el uno al otro por un tiempo, Celia hizo una pregunta torpe.

“Parece que te encuentras mucho mejor ahora.”

“¿...Huh? O-Oh, es verdad. Sí, tal vez.” Por un momento, Celia comenzó a parpadear confundida, sin embargo, se recuperó golpeando ligeramente sus mejillas sonrojadas. “N-No era nada, en serio. No estoy segura de lo que me está pasando.... es solo que estoy un poco perdida entre mis pensamientos. No te preocupes.” Celia comenzó a gesticular nerviosamente mientras respondía.

“Así que era eso... Bueno.” Al ver el estado de confusión de su profesora, Rio inclinó su cabeza en confusión.

“Entonces, acerca de la chica de hace un rato— ¿se te ha confesado?”

“Creo que sí, probablemente... Me dio una carta pero....”

Rio parecía un poco incómodo con el cambio de tema repentino.

“¡Bien por ti! Eso quiere decir que algunas chicas te están poniendo atención si importar lo que otros digan. ¿Van a comenzar como amigos?” Celia preguntó mientras miraba la expresión de Rio en busca de una reacción. Detrás de sus palabras, ella pudo sentir un inexplicable y puntiagudo dolor llegar desde lo más profundo de su pecho.

Sin embargo...

“No, no creo que sea buena idea tener ese tipo de relaciones.”

“¿H-Huh? ¿Por qué no?” Al escuchar la firme respuesta de Rio, Celia fue tomada por sorpresa.

“Todas las chicas que se acerquen a mí van a ser odiadas por los demás.” Con una sonrisa amarga, Rio agarró la tetera y sirvió el té. Rápidamente, las tazas comenzaron a emanar un dulce aroma en la habitación, cosquilleando la nariz de los dos.

“Aquí tienes.”

“...Gracias.” Celia lo agradeció y bebió un poco de té antes de continuar con la conversación.

“....Pero, ¿no piensas que ella tal vez quiere ser tu amiga de todas formas? ¿No es por eso que escribió la carta?” Celia expresó su opinión con un tono serio.

“No hay forma de que las personas a nuestro alrededor permitan algo como eso.” Rio mostró una sonrisa preocupada. Su decisión era racional y realista.... A pesar de eso, Celia lucía preocupada.

“Bueno, supongo que tienes razón.... pero ¿no tienes curiosidad? Estás en la edad en la que los chicos quieren acercarse al sexo opuesto. En la academia hay una gran cantidad de chicas lindas.”

“Es tipo de cosas es difícil para mí— No estoy interesado, eso es todo.” Rio sonrió amargamente, mientras negaba con la cabeza sin vacilar.

Por su reacción, Celia podía decir que el chico estaba realmente desinteresado. Sin embargo, no debería ser tan fácil cortar el interés en el sexo opuesto, sobre todo a la edad de Rio. Incluso Celia algunas veces se encontraba fantaseando con su amor ideal, justo como cualquier otra persona... A pesar de eso, el chico delante de ella parecía seguro de si mismo.

Estupefacta, Celia se preguntó el motivo. ¿Era simplemente un chico desinteresado? ¿O tal vez le gustaba alguien más?

¿Rio tiene a alguien que le guste? La idea surgió repentinamente en la cabeza de Celia. A pesar de eso, nadie le venía en mente. Rio no tenía ningún amigo en la academia después de todo.

La única persona con la que habla soy yo.

Es verdad, Rio no hablaba con nadie más a parte de Celia. Eso también se aplicaba para ella ya que siempre estaba sumergida en su investigación— pero eso no era lo importante.

Cuando Rio no estaba en clase, durmiendo o comiendo, estaba en la biblioteca o practicando con la espada en el patio de la Academia. Cada vez que ella lo veía, el chico estaba solo. No habían signos de otras chicas a su alrededor además de Celia, por lo que no podía imaginar que una chica hubiera obtenido el favor de Rio. Francamente, era algo muy improbable.

Rio no era un tipo que hablaba mucho, así que era difícil determinar lo que estaba pensando. ¿Estaba inconsciente de la amabilidad de los demás o su alrededor le había hecho dejar de creer en las personas? Cualquiera fuera la respuesta, Celia creía que era algo realmente triste. A pesar que no debía interferir, Celia era la única que sabía lo duro que Rio había trabajado durante los últimos cinco años.

Es por eso que quería que su estudiante fuera feliz.

La razón por la que había estado preocupada era.... debido a sus fuertes instintos maternos.

Sí, debía ser eso.

Celia se convenció a si misma mientras soportaba la incómoda sensación en su pecho.

Después de tomar un poco de té, Celia respiró profundamente para tranquilizarse.

“Ahora que lo pienso, no falta mucho para la ejercitación al aire libre. ¿Qué tipo de ejercicio van a llevar a cabo este año?” Celia cambió de tema casualmente.

La ejercitación al aire libre era un examen práctico que se hacía con el fin de evaluar las habilidades militares de los estudiantes de la Academia. El tipo de ejercitación y el lugar cambiaban cada año pero el sistema era siempre el mismo. Los estudiantes del quinto y sexto año formaban varios grupos con el fin llevar a cabo la ejercitación.

Las tierras afuera del control de los humanos estaban a llenas de monstruos, bandidos, y otras criaturas salvajes, haciendo que la seguridad fuera la mayor preocupación de los organizadores. Después de todo, los participantes pertenecían a la realeza y a la nobleza.

Antes del examen, la zona de la ejercitación sería verificada de antemano para evitar toda clase de peligros. Los caballeros fuera de servicio eran los encargados de proteger los bordes durante el examen.

“Vamos a marchar a través de la foresta bajo la montaña.”

“Eww. La foresta de la montaña.... Eso es imposible para mi. Tengo suficientes problemas con caminar de aquí hasta la clase.”

Celia se desplomó en la mesa como si solo la idea de participar en la excursión le cansara.

“Celia-sensei, tiene que hacer más ejercicio.” Rio hizo una sugerencia mientras mostraba una sonrisa irónica.

Celia casi nunca dejaba el laboratorio. Incluso para la hija de un noble, su falta de ejercicio era alarmante.

“Ahaha. Tal vez cuando terminé mi investigación.” Celia evadió el tema con una sonrisa forzada.

Capítulo 6: Ejercitación al aire libre

Mientras el día de la ejercitación al aire libre se estaba acercando, Rio se encontraba en una de las materias selectivas para los estudiantes de quinto y sexto año. El nombre del curso era “Teoría General de Magia” — y Celia era la profesora encargada de la clase. Normalmente, era una materia evitada por los estudiantes ya que era difícil y no tenía ningún uso práctico. Sin embargo, desde que Celia se convirtió en la encargada de dar lecciones, habían muchos más estudiantes que en los años anteriores.

A pesar de tener diecisiete años, Celia tenía la apariencia de una chica de secundaria, convirtiéndola en una persona indiscernible para sus estudiantes. Además, su linda apariencia atractiva y su personalidad amigable hacían que fuera la profesora más popular de la Academia. Como resultado, muchos de los estudiantes en la habitación — en particular, los estudiantes varones — no habían elegido el curso con el fin de ganar conocimiento, sino para observar a la linda profesora que enseñaba.

Actualmente, habían cuarenta estudiantes en la habitación. Entre las chicas se encontraban Christina, Roana y Flora, quien tenía un año menos que los demás.

“Primero, me gustaría preguntarles la definición que tienen acerca de la magia. Veamos..... Princesa Christina. ¿Qué piensas acerca del tema?”

“La magia es la técnica que manipula la esencia y la fórmula mágica con el fin de producir varios tipos de fenómenos.” Christina respondió utilizando su propia interpretación.

“Ooh, que espléndida respuesta. Realmente magnífico, Su Alteza.”

“Gracias, sensei,” Con una expresión seria, Christina respondió a los elogios de Celia.

“La magia puede ser definida desde varias perspectivas, sin embargo, la definición dada por la Princesa Christina es la más general. También existen otras definiciones que se centran en el proceso de activación, pero ¿qué tipo de proceso es exactamente?—¿Stead?” Celia dio la palabra a Stead, quien se había alzado con el fin de responder.

“La magia se activa poniendo una cierta cantidad de esencia mágica dentro de una fórmula mágica.”

“Estás cerca. A tu respuesta le doy 80 de 100 puntos. ¿Qué crees que le falta?”

“No.... estoy seguro.” Al quedarse sin palabras, Stead frunció el ceño en frustración.

“Entonces, Rio. ¿Tú que piensas al respecto?”

“Para crear la fórmula mágica se necesita tener un control apropiado de esencia mágica. Si el control falla, el hechizo que se quiere realizar no se activará.”

“Correcto. 100 puntos.” Celia mostró una expresión satisfecha al escuchar la respuesta de Rio. Por otra parte, la expresión de Stead comenzó a oscurecerse lentamente.

“Siguiendo con el tema, ¿Qué es una fórmula mágica? Señorita Roana.”

“Las fórmulas mágicas son fenómenos que pueden alterar el mundo.”

“Correcto. Espléndida respuesta.”

“Muchas gracias, Sensei,” Al escuchar el cumplido de Celia, Roana comenzó a sonrojarse ligeramente.

“Los hechizos se activan al controlar la esencia mágica dentro de nuestro cuerpo con el fin de elaborar la fórmula mágica necesaria, la cual puede alterar el mundo. Parece como si fuera el trabajo de dios, ¿no creen? Bueno, no es del todo incorrecto ya que las fórmulas han sido creadas por los Seis Dioses Sabios.”

Todos los estudiantes en el salón de clases estaban escuchando las palabras de Celia con extrema atención.

Los Seis Dioses Sabios eran los seres que los habitantes de Strahl adoraban. Los dioses habían contribuido enormemente al progreso de la región. Rio también conocía a los Seis Dioses Sabios, sin embargo, su vida como huérfano le impedía creer en ellos, al menos no completamente.

“Puede que ya lo sepan, pero el control de la esencia mágica está extremadamente relacionado con el contrato formular que es necesario para usar magia. Las clases de magia más bajas pueden ser obtenidas por simple instinto, pero un control de esencia elevado es esencial para obtener hechizos de gran poder.”

“¡Sensei!” Después de que Celia terminara su explicación, Stead levantó la mano para hacer una pregunta.

“¿Sí, Stead?”

“Si no me equivoco, usted ha dicho que el control de la esencia mágica está muy relacionada con el contrato formular para utilizar magia. Si ese es el caso, las personas con un control inferior son incapaces de usar magia, ¿no es así?” Mientras sonreía de forma burlona, Stead pronunció esas palabras mientras miraba a Rio.

Sus palabras hicieron que algunos estudiantes se pusieran a reír, sin embargo, Rio los ignoró.

“Incorrecto. La compatibilidad con el contrato formular difiere de persona en persona así que habrán hechizos que no podrás realizar sin importar lo bueno que sea tu control mágico,” con el ceño ligeramente fruncido, Celia dio una explicación breve.

El arte de la magia consistía en grabar el contrato formular en el cuerpo del usuario para que pudiera ser activado mencionando el nombre del hechizo. Los ritos llamados “sistemas de contratación” servían para grabar los hechizos en el cuerpo de los futuros usuarios de magia. Los sistemas consistían en dibujar la fórmula del hechizo en el suelo con la ayuda de un catalizador, pararse encima, recitar el nombre del hechizo y manipular la esencia mágica. Si el ritual tenía éxito, el contrato sería grabado en el cuerpo del usuario, permitiéndole realizar el hechizo sin tener que volver a dibujar el patrón mágico.

La capacidad de la esencia mágica normalmente era heredada a través de los genes por lo que había mucha diferencia entre las personas que podían usar magia y las que no. Eso quería decir que las personas capaces de usar magia recibían privilegios más fácilmente, haciendo creer a los miembros de la realeza y nobleza que la magia era limitada solo a unos pocos elegidos. Sin embargo, a pesar de que Rio tenía una cantidad de esencia mágica suficiente para realizar el contrato formular, por alguna razón, se había visto incapaz de llevarlo a cabo. Sus compañeros de clase habían estado muriéndose de la envidia por los varios logros que había

estado obteniendo a lo largo del año. Por tal motivo, al ver que Rio no era adecuado para utilizar magia, todos comenzaron a enfocarse sobre eso, afirmando que Rio no era uno de los elegidos.

“Ya veo. Así que solo las personas elegidas pueden utilizar magia. Muchas gracias por responder a mi pregunta, Sensei.” A pesar de que Celia había refutado su comentario, Stead se sentó en su asiento con una expresión triunfante.

“....Ahora, de vuelta con lo que estaba diciendo—” Después de dejar escapar un pequeño suspiro, Celia retomó su explicación.

El resto de la lección prosiguió de forma tranquila.

Después de clases....

“¡Esos fue maravilloso, Celia-sensei!” No es extraño que sea llamada ‘El genio de la Academia Real’. ¡Sus clases me llegaron profundamente!” Con un tono emocionado, Stead comenzó a elogiar a Celia sin parar mientras se le acercaba.

“Ahaha... Gracias.” Con una sonrisa forzada, Celia se vio obligada a responder.

Mientras eso sucedía, Rio se encontraba ordenando sus cosas con el fin de salir del aula lo más rápido posible.

“¡Oh! Rio—” Al ver la figura de Rio, Celia trató de llamarlo, sin embargo, Stead se entrometió de forma ruda en la conversación.

“Oye, plebeyo. ¿Por qué estás frecuentando clases de magia cuando ni siquiera puedes utilizarla? La únicas cosas buenas que tienes son tu elocuencia y tu fuerza bruta.”

Rio se detuvo y se giró para mirar a Stead. “Puede que sea incapaz de utilizar magia, pero todavía soy bastante capaz en la hechicería.” Este tipo de discusiones eran algo habitual para Río, por lo que simplemente dio una respuesta breve.

“Eso no es lo que quiero decir. Es solo que tener una basura despreciable como tú pone en peligro a las chicas jóvenes de nuestra clase,” Stead expresó claramente su insatisfacción.

“No tengo ni la más mínima intención de realizar actos tan deplorables....” Rio sacudió su cabeza ligeramente.

Estatus, linaje, honor, ganancias: esos eran los factores que las chicas nobles observaban más detenidamente cuando buscaban una pareja de matrimonio. El entero propósito de las chicas nobles era el de casarse con alguien distinguido en la sociedad. Sin embargo, una chica noble de doce años seguía siendo una chica de doce años así que en realidad, ellas estaban más interesadas en la apariencia exterior de los chicos que en las políticas matrimoniales.

En cuanto a Rio, su rostro neutral mostraba una cierta inocencia que había estado mejorando con el pasar de los años. Ahora que había alcanzado la escuela media, las chicas se le acercaban por su seductora apariencia y por el sentimiento de rebelión que él parecía emanar. Rio ignoró cada uno de esos acercamientos, lo que resultó en la propagación de varios rumores infundados. Aunque los rumores se habían tranquilizado con el pasar del tiempo, era muy probable que Stead se hubiera creído uno de ellos.

“No te hagas el tonto. Hay rumores diciendo que has estado engañando a las chicas de mi año,” Con un tono claro, Stead pronunció esas palabras. Al escuchar esa sentencia, Rio lo miró con una expresión confundida.

“¿Engañándolas? No tengo el más mínimo recuerdo de haber hecho algo así....”

¿Podría estar refiriéndose a la carta que recibió el otro día? Pero él no la habían engañado en lo absoluto.... Rio negó con la cabeza firmemente.

“Hmph. No te emociones demasiado. Puede que hayas sido el único en obtener un triunfo en el torneo contra los caballeros del Reino, sin embargo, esa fue una simple casualidad. Solo tuviste suerte.” Stead continuó a argumentar en contra de Rio, el cuál había estado rechazando todas sus declaraciones fácilmente.

La verdad era que recientemente, sin que Rio lo supiera, las chicas más jóvenes habían comenzado a tenerle alta estima— todo por el resultado que había obtenido en el torneo de caballeros.

“Estoy más que consciente de ese hecho.”

“Entonces no vayas hablando con rodeos, especialmente delante de mí. Los plebeyos como tú simplemente deberían conocer su lugar. Eres un fastidio.”

“Entendido. Entonces, cuando me encuentre en tu misma clase, trataré de causar el menor número de problemas posible.”

“Hmph. Deberías dejar de venir a las clases en las que estoy inscrito,” Después de que Stead dijera eso, la habitación cayó en un profundo silencio.

“¡Stead, eso es suficiente!” Con un tono de voz molesto, Celia interrumpió la conversación entre esos dos. Ella había estado soportando el hecho de no intervenir ya que temía las posibles consecuencias de sus acciones, sin embargo, la situación había llegado a una escala que ella no podía pasar por alto.

“Sensei, ¿lo estás protegiendo?” Con una expresión sombría, Stead hizo una pregunta.

“Eres un noble, ¿no es así? Si ese es el caso entonces no deberías atacar a los demás sin fundamentos. Todo lo que estás haciendo es intimidar al más débil,” Celia lo sermonó con un tono firme.

“¡Cuando algo pase será demasiado tarde! Incluso hay rumores de que también está tratando de acercarse a usted, Sensei.” Stead insistió.

“Nada de eso ha pasado, y como profesora nunca permitiría que algo tan desvergonzado pasara dentro de mi salón de clases, de todos modos.” Celia pronunció esas palabras con determinación. Su intensidad hizo que Stead retrocediera inconscientemente.

“....Si Sensei insiste.”

Stead miró a Rio y se fue.... sin antes dejar un último comentario.

“Recuerda esto, plebeyo. Si sigues causando alborotos te vas a transformar en el enemigo de mi familia— la Casa del Duque Euguno.”

“Mantendré eso en mente.” Rio respondió con esas palabras, hizo una reverencia ante Celia y dejó la habitación.



El día de la ejercitación al aire libre.

Varios estudiantes armados vistiendo el uniforme de la Academia Real de Bertram se encontraban reunidos en un bosque cerca del área norte de la capital. Habían diez personas por grupo. En ese momento, el equipo de Rio estaba teniendo una reunión informativa previa a la ejercitación que se estaba por llevar a cabo.

“Voy a leer los detalles de la ejercitación.”

Alphonse Rodan era el líder del equipo de Rio. Otros miembros importantes eran Christina, Roana, Flora y Stead.

“La ejercitación toma lugar durante un hipotética guerra donde el enemigo ha invadido nuestro reino. Nuestro pequeño equipo ha sido mandado a detener las tropas enemigas, sin embargo, ahora tenemos que retirarnos del campo de batalla a través del bosque bajo la montaña. Con el fin de evitar a nuestros perseguidores tenemos que ser veloces y cautelosos.” Alphonse abrió la mapa que tenía en sus manos y comenzó a explicar.

“El tiempo límite es el atardecer de hoy. Si no cumplimos con ese límite perderemos varios puntos. Por lo tanto, no hay necesidad de decirlo; mientras más rápido lleguemos, mejor.” Los resultados de la ejercitación no tenían efectos en la graduación, sin embargo, los puntajes positivos eran de grande ayuda para las personas que pensaban entrar en el campo militar.

“Tranquilos, damas y caballeros. Llegaremos fácilmente antes del mediodía.” Con una expresión confiada, Alphonse hizo una declaración.

“Espera un momento,” Roana objetó con una expresión sombría. “Puede que eso sea posible si tuviéramos que recorrer un camino lineal. Sin embargo, este es un bosque— probablemente nos tome mucho más tiempo pasar a través de él. No debería ser posible llegar antes del mediodía.”

“No tiene que preocuparse, Lady Roana. Ya he trazado la ruta más breve utilizando las antiguas carreteras del lugar.” La expresión llena de confianza en el rostro de Alphonse no vaciló.

“¿...Qué estás insinuando? La localización del examen ha sido anunciada solo ayer por la tarde,” Con una expresión dudosa, Roana volvió a objetar.

“¿Lo sabías? Uno de los soldados privados de mi familia es un ex-aventurero. Por casualidad, esta área es un lugar que él conoce muy bien. Ya que en el bosque hay varios atajos, decidí compartir esta información con Alphonse-senpai.” Stead, quien hasta el momento había estado escuchando la conversación en silencio, habló con una expresión triunfante.

“Así es como están las cosas.... Podrías decir que la información lo es todo durante una guerra. Nuestras calificaciones están aseguradas ahora que tenemos esto en nuestro poder,” Alphonse se jactó mientras dejaba escapar una ligera risa.

“Bueno, a mi parecer lo que están a punto de hacer es deshonesto y vergonzoso.” La expresión seria de Roana no vaciló.

“Yo también encuentro bastante imprudente el hecho de confiar en información de proveniencia desconocida.” Christina añadió su propia opinión de manera cortante. Las palabras de la princesa habían causado que el humor de Alphonse se oscureciera ligeramente. “Usted tampoco tiene por qué preocuparse, Su Alteza. Si comparamos mi mapa con el mapa asignado por la Academia, queda perfectamente claro que mi información es auténtica y confiable.” Stead respondió con un tono tranquilo en lugar de Alphonse, quien parecía algo nervioso. Al ver esa escena, Christina entrecerró los ojos.

“Si caminamos por las carreteras abandonadas, habrá una gran probabilidad de encontrar monstruos y bestias salvajes. ¿Qué piensas hacer acerca de ello?” Christina dirigió su pregunta a Alphonse.

“Esta área ha sido sometida a un control de seguridad con anticipación. La ejercitación nos pide que escapemos de nuestros perseguidores así que viajar a través de las viejas carreteras es la mejor opción.” Alphonse dio una breve explicación con un tono de voz ligeramente vacilante.

“Ya veo. Está bien. Tu eres el líder de este equipo después de todo— Voy a confiar en ti.” Contraria a la expectativas, la joven princesa aceptó la explicación de Alphonse fácilmente. Era muy probable que ella pensara de manera diferente, sin embargo, Christina no tenía intención desafiar las decisiones de su comandante.

“No se preocupe, Su Alteza. Le prometo que vamos a obtener la puntuación más alta de nuestro grado.” Con un suspiro de alivio, Alphonse pronunció esas palabras.

Después de eso, el grupo comenzó a verificar la formación que iban a utilizar y a crear planes para las posibles batallas durante la ejercitación.

“Oye, Rio— deberías sentirte honrado. Hemos encontrado una ruta más corta con el fin de que incluso alguien que no puede usar magia como tú se vuelva útil. Estás a cargo de cargar las provisiones del equipo,” Alphonse hizo su declaración mientras miraba el equipaje amontonado en el suelo. Se trataba de dos grandes mochilas llenas de provisiones para completar la ejercitación. Aunque era demasiado para que solo una persona los llevara, Rio decidió no argumentar.

“Entendido.” Rio dijo eso mientras asentía con la cabeza.

Al tratar de cargar un poco del equipaje, Rio se dio cuenta de que no tardaría mucho en cansarse en su estado actual. Sin embargo, si reforzaba su cuerpo no tendría ningún problema.

Rio reforzó su fuerza corporal silenciosamente. Ya que no había aparecido ningún patrón mágico, nadie se había dado cuenta de lo que había pasado.

Repentinamente, un chica se le acercó. “U-Umm, ¿estás bien? Debe ser difícil cargar todo eso por tu cuenta....”

La chica en cuestión era Flora.

Ella tenía un año menos que Rio y Christina, sin embargo, durante toda su estadía en la academia real, ella había hablado con Rio solo una vez. Varios días después de la inscripción de Flora, ella le agradeció por su ayuda durante el caso del secuestro. Desde ese momento, Rio había podido sentir la mirada de la joven princesa en varias ocasiones. A pesar de eso, ella

nunca le volvió a hablar de nuevo— hasta el día de hoy. Rio se sorprendió bastante al ver que se había acercado para hablarle, de hecho, sus ojos se abrieron ampliamente.

“Umm. ¿Debería ayudarte....?” Al ver que Rio no respondía, Flora le ofreció su ayuda.

“No, no te preocupes. Gracias por tu preocupación.” Inmediatamente, Rio mostró una ligera sonrisa mientras rechazaba la ayuda de Flora amablemente.

Flora no era una mala persona— ella era una chica inusualmente amable para ser un miembro de la realeza de Bertram. Ya que había sido criada como una princesa en un castillo de hielo, su disposición hacia los demás era bastante exagerada. Flora era ignorante de cómo sus acciones podían afectar a sus alrededores. En esta situación, no había manera de que Rio aceptara la ayuda de Flora. Si lo hacía, probablemente recibiría varias críticas por parte de sus compañeros de grupo. De todos modos, el equipaje era tan pesado que Flora ni siquiera podría levantarlo de un centímetro. A pesar de todo eso, Rio la agradeció por sus buenas intenciones.

“Princesa Flora, no hay necesidad de hablar con ese plebeyo,” repentinamente, Alphonse interrumpió la conversación entre los dos. Sus palabras contenían un desprecio bastante notable. “Si se asocia con una basura como esa, su imagen se verá dañada.”

“Es verdad, Su Alteza. Este bárbaro tiene más fuerza de lo que piensa.” Stead también se entrometió en la conversación. Con el fin de aumentar la distancia entre Rio y Flora, el joven noble se puso en medio de los dos.

Rio hizo una reverencia y se marchó, esperando la señal que indicaba el comienzo de la ejercitación.

Después de un rato, el grupo de Rio comenzó su travesía a través de una carretera vieja en medio del bosque. Sin importar cuanto caminasen, no había nada además de densas y grandes malezas. A pesar de que todavía era mediodía, el aire frío estaba chocando contra la piel de los estudiantes, acompañado del canto de las aves y de los rugidos de algunos animales salvajes. Cada vez que los escuchaba, Flora se asustaba exageradamente.

Todos los miembros del grupo estaban equipados con un arma a excepción de Rio, quién tenía dos equipajes extra. Aunque su carga era mucho mayor que la de los demás, todos continuaron a caminar sin preocuparse por él. De vez en cuando, Flora se giraba hacia él con un rostro preocupado, sin embargo, Rio no mostraba ningún signo de estar cansado en su rostro.

“Mira hacia adelante, Flora. Preocúpate por tu propio cuerpo.” Al ver que Flora estaba inquieta, Christina le dio una advertencia. La princesa mantuvo su voz baja con el fin de mantener la cobertura del equipo.

“P-Pero, esto está mal. Por qué él es el único.....” Flora dijo eso con una expresión llena de tristeza. Los ojos de Christina se abrieron ligeramente al escuchar la objeción tímida de su hermana menor.

“Es muy probable que tenga un artefacto que aumente sus capacidades físicas.”

“Pero, si sigue así, su resistencia y su esencia mágica no tardaran en agotarse. Tenemos que tomar más descansos, o como mínimo tomar turnos para cargar el equipaje.....” La preocupación que Flora tenía por Rio hizo que la expresión de Christina se oscureciera.

“¿Ya te olvidaste de lo que te dije antes de que ingresaras a la academia? Tienes que evitar asociarte con él.”

“...Lo recuerdo. Es por eso que he seguido tus instrucciones durante todo este tiempo. Sin embargo, Onee-sama.... no lo entiendo. ¿Por qué esta siempre solo?”

“Así es como están las cosas,” Christina respondió de manera simple.

“Como puedes....” Flora fue tomada por sorpresa.

Roana, quien había estado escuchando la conversación, parecía algo preocupada. “En un ambiente como la Academia Real, las personas que se llegaran a asociar con él no tendrían ningún beneficio. Estoy seguro de que él también es consciente de ello.

“Q-Qué estás diciendo, eso no puede ser—”

“Lo es. Ahora, dejemos esta charla inútil,” Christina interrumpió la objeción de Flora de manera cortante. “Se supone que en este momento nos estamos retirando de una guerra así que—”

“¡Monstruos!” Repentinamente, Alphonse gritó. Como resultado, todos los miembros del grupo se tensaron.

Monstruos. Los detalles ecológicos acerca de estas criaturas estaban sumergidos en el misterio. Ellos poseían un cierto nivel de inteligencia, sin embargo, su comportamiento era hostil contra todos excepto su propia especie. La característica principal de los seres conocidos como ‘monstruos’ era que, cuando perdían la vida, su cuerpo desaparecía, dejando atrás una gema llena de esencia mágica— también conocida como gema encantada. Todos los chicos— a excepción de Rio— agarraron sus espadas y asumieron una posición de batalla. Las chicas alzaron sus báculos y se prepararon para cualquier peligro. Aunque se encontraban en medio de una ejercitación, la batalla que estaba apunto de comenzar no hacía parte de ella.

Esa era la difícil realidad.

Los monstruos iban a aparecer tarde o temprano de todos modos, por lo que los estudiantes se mantuvieron tranquilos y relajados.

“¡No entren en pánico! Son simples goblins y no hay muchos de ellos. Una vez que los cuatro de la vanguardia refuercen sus habilidades físicas, vamos a cargar inmediatamente hacia ellos con el fin de aplastarlos.” Ante la orden de Alphonse, los cuatro chicos de la vanguardia comenzaron a recitar un hechizo.

“¡Augendae Corporis!”

El brazalete bajo su uniforme comenzó a transmitir la esencia mágica a través de sus cuerpos con el fin de fortalecer sus habilidades físicas. Esos brazaletes eran artefactos mágicos que guardaban un patrón mágico con el fin de que fueran utilizados por los estudiantes.

Los artefactos se activaban al recitar el nombre del hechizo de una manera similar a la magia, sin embargo, a diferencia del cuerpo humano, el cual podía guardar múltiples patrones

mágicos, los brazaletes solo podían guardar un hechizo. Los artefactos permitían realizar hechizos a la gente que no podía utilizar magia, sin embargo, los usuarios solo podían utilizar el patrón mágico que el artefacto tenía grabado.

Los cuatro chicos se acercaron rápidamente al grupo de goblins— monstruos que tenían una apariencia similar a pequeños humanos espantosos. Como era de esperarse, no tomó mucho tiempo para derrotarlos.

Los goblins eran uno de los monstruos más débiles que existían; aunque los estudiantes tenían solo alrededor de doce años, gracias al entrenamiento que habían recibido en la Academia y a los artefactos mágicos, los goblins no tenían oportunidad contra ellos.

Al desaparecer, los pequeños monstruos dejaron caer una gema mágica del tamaño de una pequeña piedra.

“Bueno, eso no fue nada. Solo un monstruo mucho más formidable podría hacernos frente.” Stead pronunció esas palabras de manera orgullosa. La fácil victoria que acababa de tener parecía haberle puesto de buen humor.

“Como era de esperarse, uno siempre puede confiar en Stead. No como la cosa inútil de ahí.” Alphonse elogió a Stead antes de girarse en dirección de Rio.

Sin embargo, Rio estaba mirando la profundidad del bosque fijamente, sin prestar atención a las palabras de Alphonse en los absoluto. Eso parecía haberle dado mucho fastidio.

“¡Oye, Rio! La batalla ha terminado. ¡Si no quieres que te dejemos atrás, baja de las nubes!” Con un tono molesto, Alphonse gritó esas palabras.

“Mis más sinceras disculpas,” Al ver la ira de Alphonse, Rio respondió mientras desviaba la mirada de un cierto lugar del bosque. Inmediatamente después de eso, el grupo comenzó a avanzar.

Mientras tanto, en lo más profundo del bosque, justo en el lugar donde Rio había estado mirando, se encontraba un hombre solitario escondido en medio de la vegetación.

El hombre en cuestión era Reiss.

Su cuerpo estaba recubierto por un manto negro por lo que su figura no podía distinguirse muy bien. A pesar de estar moviéndose, su cuerpo no emitía ningún sonido.

“Oh señor, eso estuvo cerca. Quien se habría imaginado que me notaría desde esa distancia... Qué chico.” Reiss murmuró esas palabras con un tono sorprendido. En realidad, él quería acercarse más de lo que estaba pero por lo que había sucedido, esa opción parecía ser bastante peligrosa.

“Puede que ese chico sea quien derrotó a uno de mis subordinados hace cinco años. El agente secreto que mandé a la casa del Duque Euguno ha estado trabajando bien, así que creo que puedo aprovechar esta oportunidad para observar su verdadera fuerza....” Con deleite, Reiss comenzó a planificar sus próximas acciones. Lentamente, las comisuras de su boca formaron una sonrisa malévola.

◆◆◆

Después del incidente con los goblins, la marcha del grupo continuó sin muchos problemas. Los únicos monstruos con los que se había encontrado eran goblins, los cuales no presentaban mucho peligro para los jóvenes estudiantes; de hecho, la mayoría de ellos estaban aprovechando la situación para mostrar su fuerza ante Christina y las otras chicas.

La información que Stead había obtenido resultó ser bastante precisa, por lo que llegar a la meta antes del atardecer se volvió un objetivo cada vez más realista.

Sin embargo, los estudiantes no sabían que sus esperanzas de llegar a tiempo estaban comenzando a desaparecer lentamente.

Ya que habían estado caminando por el terreno poco familiar de un bosque, los estudiantes estaban bastante cansados y la erradicación de goblins de la cual estaban tan contentos al inicio comenzó a volverse una molestia cada vez más. Rio— la persona que debería haberse cansado antes— tenía una expresión fría e indiferente, lo que impedía que los estudiantes varones se quejaran de su situación actual.

“Más goblins. ¿Es mi imaginación o los goblins han estado aumentando?”

“Es tu imaginación. Conoces el dicho: ver un goblin es signo de que van a aparecer treinta más.” Stead y Alphonse seguían optimistas acerca de la situación.

Después de una hora y media, la maleza que había estado obstruyendo la visión de los estudiantes desapareció repentinamente. Un cielo claro y azul se reflejó ante el grupo de Rio.

Finalmente, habían salido del bosque. La meta estaba justo delante de ellos— o al menos eso creían.

La multitud de árboles había desaparecido del camino, sin embargo, un largo bosque se encontraba detrás de ese espacio abierto— o mejor dicho, debajo de ese espacio abierto.

El equipo de Rio había alcanzado la cima de un acantilado.

Sorprendidos, los estudiantes comenzaron a mirar el bosque debajo de sus pies, el cual se encontraba a casi treinta metros. Si lograban encontrar un método para bajar el acantilado, entonces la meta estaría delante de ellos. Sin embargo, bajar de algo como eso sin el equipaje necesario era simplemente un suicidio.

“Oye, ¿esto no quiere decir que la información era errónea?”

“Sí, ¿que vamos a hacer ahora? Regresar nos va a tomar mucho tiempo.”

Mientras murmuraban esas palabras, dos estudiantes dirigieron sus miradas hacia Stead. El equipo se había movido siguiendo la información que Stead había proveído; al ver que sus esfuerzos no habían servido para nada, los estudiantes comenzaron a desmoralizarse.

“¿Tienen algo que decirme?” Con una voz claramente irritada, Stead desafió a los dos estudiantes.

“N-No, nada de eso, ¿no es verdad?”

“S-Sí.”

Los dos chicos negaron con la cabeza de forma nerviosa. A pesar de que tenían un año más que Stead, ellos no podían ir en contra de él. Después de todo, sus familias no podían desafiar

a la familia de Stead— la familia del Duque Euguno. Al darse cuenta de ello, los estudiantes comenzaron a dirigir sus miradas insatisfechas hacia el comandante. Alphonse también pertenecía a una familia importante, sin embargo, no lo era tanto como la familia de Stead.

“¿Q-Qué pasa con esas miradas? Si tiene algo que decir, díganlo.” Alphonse amenazó a los estudiantes delante de él.

“¿Puedo?” Christina tomó la iniciativa y comenzó a hablar.

“¿S-Sí, Su Alteza?” Al ver la aparición de la Primera Princesa, la expresión de Alphonse se congeló.

“¿Qué camino deberíamos tomar ahora? Al parecer el viaje termina aquí.” Christina hizo una pregunta, en busca de una solución al problema que tenían entre manos. Alphonse había sido tomado con la guardia baja ya que estaba seguro de que habría sido sermoneado. Sin embargo, no tardó mucho en darse cuenta de que ser criticado directamente era la ruta más fácil, ya que no tenía idea de como lidiar con el inesperado giro de eventos. Su mente había estado tan centrada en evadir la vergüenza que no había tenido el tiempo suficiente para pensar en una solución.

“Acerca de eso... Umm...”

“Eres el comandante de este equipo. Fuiste tu quien decidió aceptar la información cuestionable por parte de Stead, así que deberías estar preparado para una situación de este tipo, ¿no es así?” Mientras que Alphonse buscaba una excusa, Christina hizo otra pregunta con un tono firme.

“M-Mi información no es cuestiona— ”

“No estoy hablando contigo, soldado.”

Stead trató de justificar sus acciones, sin embargo, Christina lo interrumpió de manera cortante. “En el ambiente militar, las palabras del comandante son las que cuentan. Puede que esta sea una ejercitación pero, en este momento, estamos siguiendo las mismas reglas. Si nuestro comandante nos dice de movernos hacia adelante, entonces nosotros nos movemos hacia adelante. Espero que entiendas que una orden tuya puede poner al equipo entero en peligro.”

“S-Sí, señora.” Con un rostro pálido, Alphonse asintió con la cabeza. Un silencio insoportable se apoderó del ambiente alrededor del equipo.

Fue en ese momento cuando la tragedia comenzó.

Una lanza de madera llegó repentinamente del cielo, perforando uno de los estudiantes.

“¿Huh...?” Al ver la lanza en su abdomen, el estudiante dejó escapar un ruido de confusión.

En ese momento, Roana reconoció los enemigos inmediatamente. “E-Es un ogro! ¡También hay otros monstruos junto a él! ¡Preparen sus defensas!”

Los ogros eran monstruos mucho más feroces que los goblins. Medían cerca de tres metros y su fuerza no podía compararse con la de los humanos. Los ogros también eran bastante conocidos por moverse junto a grandes grupos de goblins.

“¡V-Vanguardia! Usen sus escudos para bloquear las lanzas. Retroguardia, ¡utilicen *Cura* para sanar a los heridos!” Alphonse dio sus órdenes lo más rápido que pudo, sin embargo, los monstruos se movieron antes de que los estudiantes pudieran reaccionar. Tres lanzas llegaron volando hacia el grupo. Una de ellas se incrustó en el suelo, mientras que la otra se dirigió hacia Rio. Sin embargo, con la ayuda de la espada en su cintura, Rio la bloqueó sin ningún problema. En cuanto a la lanza que quedaba, esta se había incrustado en el torso de Stead. “¡AAAAH! Sáquenla— que alguien la saque!!” Sin preocuparse por cosas como vergüenza o decoro, Stead comenzó a gritar del dolor mientras se movía de un lado para otro. Mientras se dejaba llevar por el pánico, Stead comenzó a dirigirse hacia un grupo de estudiantes.

“¡Whoa! ¡Para!”

“¡O-Oye! ¡No vengas hacia aquí!”

Aterrorizados por su uniforme ensangrentado, los estudiantes comenzaron a rechazarlo. La fuerza de sus empujes hizo que Stead chocara bruscamente contra Flora.

“¡Kya!”

Flora estaba ocupada curando a uno de los estudiantes heridos cuando fue mandada a volar hacia el acantilado. Ella aterrizó justo en el borde, sin embargo, el impacto del golpe le hizo perder el equilibrio.

“¡Flora!”

Christina, quien había estado concentrada en el monstruo delante de ella, se giró hacia Flora al escucharla gritar. Su expresión se tiñó de desesperación al ver que su hermana menor estaba por caer del acantilado.

“¡Eek! ¡Ayúdenme...!” Flora miró a sus alrededores en busca de algo para aferrarse. En ese momento, la mirada de la joven princesa coincidió con la de Rio. Una expresión adolorida se mostró en el rostro del chico antes de que tirara todo el equipaje y se pusiera a correr hacia ella.

El cuerpo de Flora estaba cayendo lentamente hacia atrás.

Rápido— mientras corría a una velocidad imposible, esa era la única cosa en la mente de Rio. En un segundo, el chico se encontraba en el borde del acantilado— y se lanzó sin vacilar. Extendiendo su mano hacia Flora, Rio aferró su mano. Si hubiese llegado solo un segundo más tarde, no lo habría logrado a tiempo.

Flotando en el aire, los ojos de Rio y Flora se encontraron una vez más. Los ojos de la joven princesa estaban llenos de alivio, pero todavía era muy pronto para relajarse. A ese paso, los dos experimentarían una caída de más de diez metros— sin embargo, Rio no iba a permitir que algo como eso sucediera. Como mínimo, Flora podía ser salvada.

“Lo siento,” Rio murmuró esas palabras suavemente, tirando del brazo de Flora para llevarla hacia él. En ese momento, Rio hizo que sus cuerpos giraran por el aire.

“¡Kya!”

Un grito de sorpresa pudo ser escuchado. Rio usó la fuerza del giro para lanzar a Flora hacia el acantilado. Era muy probable que la joven princesa hubiera sufrido algunas heridas en el aterrizaje, sin embargo, Rio no podía hacer más que eso.

Debería estar bastante lejos del borde. Mientras pensaba en eso, los labios de Rio formaron una sonrisa. Sin embargo, ese alivio fue solo momentáneo ya que las consecuencias de salvar a Flora pronto le alcanzaron.

Sin poder evitarlo, Rio cayó desde una altura de treinta metros.



Los miembros del equipo que acababan de ver la escena estaban congelados.

“¡P-Primero terminemos con esos monstruos! ¡Alphonse!” Siendo la primera en recuperar la razón, Roana trató de llamar a su comandante.

“¡.....Formación defensiva! Los chicos de adelante, ¡formen un muro de escudos delante de Su Alteza! La retaguardia está a cargo de lanzar un bombardeo de magia ofensiva. Roana, asiste a los heridos. ¡Cada uno tome sus respectivas posiciones!” Alphonse dio ordenes con el fin de reorganizar la formación del grupo.

Desde ese momento, la batalla se volvió abrumadora. La vanguardia se volvió un muro de escudos mientras que la retaguardia se ocupó de sanar a los heridos y de lanzar ataques ofensivos hacia los monstruos.

La magia hacía que los humanos fueran mucho más fuertes.

Incluso la magia ofensiva más simple enseñada en la Academia era capaz de dañar gravemente a una persona. Cada estudiante del grupo tenía la suficiente fuerza como para matar a un grupo pequeño de goblins por si mismo. Por tal motivo, cuando un usuario de magia luchaba contra un ser normal sin capacidades mágicas, normalmente se tomaba una cierta distancia para lanzar ataques desde lejos. Siempre y cuando mantuvieran esa táctica, no había manera de que el grupo de estudiantes fuera a perder.

“¡Electrica Projectilis!”

El ataque lanzado por Christina contenía varios rayos que sirvieron para aniquilar a los goblins restantes. Sus cuerpos se desvanecieron rápidamente, dejando atrás una pequeña gema. Habían dos estudiantes heridos, sin embargo, siguiendo las órdenes de Alphonse, Roana y Flora comenzaron a hacerse cargo de ello.

Ahora, el problema que se debía resolver era la ubicación de Rio y quien había hecho que Flora cayera del acantilado. Mientras todos se tranquilizaban, el ambiente alrededor del grupo comenzó a volverse tenso.

“Umm, Princesa Flora. ¿Cómo caíste del acantilado?” Con un tono incómodo, Alphonse intervino con el fin de resolver la situación.

“Estaba recitando *Cura* en un compañero herido cuando de repente alguien me empujó por detrás....” Flora respondió con un tono vacilante.

“¿Quien fue?” Alphonse hizo la pregunta definitiva. En ese momento, una de las chicas levantó la mano de forma nerviosa y respondió tímidamente.

“Umm... creo que la persona que chocó contra Su Alteza fue Stead.... En ese momento me encontraba junto a la Princesa Flora así que....” Su expresión y su tono de voz parecían algo reacios: era muy probable que la chica le tuviera miedo a Stead.

Después de ser sanado por completo, el chico en cuestión se giró hacia la estudiante con una expresión llena de rabia.

“¿Estás diciendo que es mi culpa? ¡Yo también fui empujado! ¡Soy una víctima!” Stead comenzó a gritar ruidosamente, aunque parecía que ni él mismo creía a sus propias palabras.

“Oh, no— no estoy diciendo que sea tu culpa.” La chica que acababa de testimoniar se encogió ante la feroz mirada de Stead.

“¿Entonces de quien es la culpa?”

“Oh, ummm... de...¿de la persona que te empujó?”

“¡Es verdad! ¡Alguien me empujó! ¡Esa persona es el culpable!” Quitándose la culpa de encima, Stead hizo una declaración.

“¿Es este el momento para estar buscando un culpable?” Roana preguntó, claramente cansada del tema. Stead se giró hacia ella con una expresión malhumorada.

“E-Entonces, ¿qué sugieres?” De forma apresurada, Alphonse hizo una pregunta.

“¿Lo salvamos o lo dejamos el bosque? Esas son las opciones a nuestra disposición, ¿no?” Ya que la respuesta era bastante obvia, Roana frunció el ceño.

“E-Eso no es algo que tenga que decidir yo solo...”

“Santo cielo.... según tu, ¿a que sirve el rol de comandante?” Al ver el comportamiento de Alphonse, Roana suspiró con disgusto.

“L-Lo mejor es consultarlo con los demás miembros del grupo también. ¿Que piensan, chicos?” En busca de una respuesta, Alphonse comenzó a mirar a sus alrededores.

“¿...Están seguros de que está vivo?”

“Ya que ha caído desde una gran altura, no creo que podamos salvarlo. Quiero decir, ¿cómo haríamos para llegar hasta abajo?”

“Es verdad. Es demasiado arriesgado ponernos a buscar un plebeyo que podría no estar vivo.”

Y así, los estudiantes comenzaron a dar sus propias opiniones, todas en contra de la idea de salvar a Rio.

Repentinamente, alguien interrumpió la conversación.

“En realidad, fue él. Fue ese plebeyo quien me empujó.” Al escuchar la voz de Stead, todos reunieron su atención hacia él.

“Ese cobarde estaba tan asustado por la batalla que mientras trataba de escapar, me empujó sin querer. Por culpa de sus acciones, choqué contra la Princesa Flora e hice que cayera por el acantilado.....” Mientras decía eso, Stead puso una expresión de dolor en su rostro.

“En otras palabras... ya que tenía miedo de ser culpado por asesinar a un miembro de la familia real, el plebeyo se apresuró para salvar a la Princesa, sacrificándose como resultado. Con eso, Stead debería ser declarado inocente en ese aspecto....” Como si entendiera las intenciones detrás de las palabras de su compañero, Alphonse asintió con la cabeza.

“¡E-Eso no puede ser verdad! ¡Él me salvó!” Incapaz de aceptar esa conclusión, Flora levantó una objeción inmediatamente.

“Eso no es lo que dicen los testigos. Fue ese chico quien me empujó, ¿no es así?” Stead hizo esa pregunta a dos estudiantes cerca de él. Esos dos eran los chicos que habían empujado a Stead mientras este estaba gritando de dolor. Al darse cuenta de ello, los dos estudiantes asintieron.

“S-Sí. Eso fue lo que pasó.”

“Y-Yo también lo vi.”

Con un tono forzado, los dos confirmaron la declaración de Stead, haciendo que este último mostrara una sonrisa satisfecha.

“¿En serio?” Christina trató de confirmar el testimonio de los dos estudiantes con una voz fría. Su mirada intensa hizo que Stead y los chicos retrocedieran involuntariamente.

“S-Sí, no hay duda de ello,” diciendo eso, Stead asintió con la cabeza. Los dos chicos también hicieron lo mismo.

“...Ya veo. ¿Y los demás? ¿Alguien más logró ver lo que pasó?” Christina hizo una pregunta general mientras dirigía su mirada hacia todos los estudiantes presentes. Sin embargo, la reacción de todos se mostró débil— los chicos y las chicas se miraron entre sí, mostrando expresiones incómodas.

“Nosotros estábamos ocupadas con los monstruos.... Elise, ¿viste algo?” Roana preguntó a una de sus compañeras. Elise era la chica que había visto a Stead colisionar contra Flora. Al ver que le habían hecho una pregunta, Stead se giró hacia donde estaba Elise y la miró con una expresión fría.

“¿Eh? Ah...no, no creo... no logré ver todo lo que pasó.....” Elise respondió con un tono extrañamente nervioso.

“¿Estás diciendo la verdad?” Roana trató de presionarla.

“¡S-Sí!” Mientras su cuerpo temblaba, Elise asintió desesperadamente.

“Lo mejor es decidir nuestro próximo movimiento. Seguir con este tema solo nos hará perder más tiempo.” Mientras miraba a Alphonse con un rostro infeliz, Roana cambió de tema.

“E-Entonces, lo primero es salir del bosque. Ya que tenemos que proteger a la Princesa Christina y a la Princesa Flora, no podemos permitir quedarnos en este lugar por mucho más tiempo....” Frustrado, Alphonse se volteó hacia Christina en busca de una opinión. Para ser honestos, él prefería concentrarse en disminuir la pérdida de puntos en lugar de rescatar a alguien que se había lanzado por su cuenta. En su cabeza, la pérdida de un plebeyo como Rio no era de grande importancia.

“¿Podrías dejar de mirarme cada vez que tienes que hacer una decisión? Tú eres el comandante. Todo el grupo depende de tu liderazgo,” con una expresión claramente irritada, Christina le dio una advertencia a Alphonse.

“¡S-Sí, Señora! Entonces, dejemos este lugar inmediatamente.” Mientras su rostro palidecía, Alphonse tomó una decisión.

“¡Espera! ¿En serio vas a abandonarlo?” Con un tono implacable, Flora cuestionó las acciones del comandante.

“N-Nos estamos moviendo como equipo. No podemos poner en riesgo la vida de todos solo para salvar a alguien quien se cayó del acantilado por voluntad propia,” Alphonse respondió de manera incómoda.

“¿Por su propia voluntad...? Entonces...si ese es el caso.... yo también me caí del acantilado por mi propia voluntad. Por tal motivo, voy a ir a salvarlo por mu cuenta.” A pesar de haberse quedado sin palabras al comienzo, Flora se recuperó inmediatamente, haciendo una fuerte declaración.

“¡Absolutamente no! ¡Princesa Flora, debe abstenerse de tales ideas!” Roana la regañó en pánico.

“¿¡Incluso tú Roana....!? Puede que en este momento ese chico se encuentre herido y esté esperando la ayuda de alguien. ¿Por qué no te das cuenta de eso...?”

“....Es una cuestión de prioridades versus probabilidades. Puede que ese chico no se encuentre herido de gravedad.... sin embargo, en este momento el examen es nuestra prioridad principal. No podemos arruinar la entera ejercitación solo por el bien de un simple plebeyo. Al menos, esa es la decisión que nuestro comandante ha tomado,” Roana trató de explicar la situación.

“E-Es por eso que voy a ir sola...” Con un tono de voz vacilante, Flora insistió.

“¿Eres consciente del hecho que los miembros de la realeza no pueden salir por su cuenta?” Con una voz ligeramente exasperada, Christina tomó la palabra.

“P-Peró, Onee-chan!”

“Tranquilízate. No lo hemos abandonado completamente.”

“¿Huh?” Flora miró a su hermana con un rostro confundido.

“A penas terminemos la ejercitación, vamos a mandar un equipo de rescate,” Christina trató de tranquilizarla, “Así que por ahora—”

“¡MRROOOOH!”

Repentinamente, el rugido de un monstruo resonó por todo el bosque; el sonido era lo suficientemente fuerte como para sacudir a varios árboles. Los animales asustados comenzaron a escapar por todas partes, haciendo que los estudiantes retrocedieran.

Bum, bum, bum. El sonido de algo golpeando el suelo comenzó a sonar de forma rítmica. Después de un breve silencio, un sonido mucho más fuerte resonó en todo el bosque. Era como si algo gigante hubiese pegado un salto repentinamente.

En ese momento, una figura enorme salió del bosque, cubriendo el cielo encima del acantilado.

“¿Q-Qué eso?” Mientras miraba hacia arriba, Roana exclamó.

Se trataba de una criatura humanoide sosteniendo una espada hecha de piedra.... estaba claro que no era humana. Antes de aterrizar nuevamente en el bosque, la boca del monstruo se curvó formando una expresión aterradora. Junto al temblor de su aterrizaje, un fuerte rugido

resonó en toda la foresta. Como si se tratara de un pequeño terremoto, el suelo comenzó a temblar ligeramente, haciendo que las partes más débiles del acantilado se rompieran.

“¡Salgan del acantilado!” Roana gritó con el fin de que sus compañeros se alejaran del borde del acantilado— sin embargo, ninguno de los estudiantes se movió. Era normal, ya que dentro del bosque se encontraba esa criatura.

“¡Alphonse! ¡Se está acercando! ¿¡Qué hacemos!?” Desesperada, Roana esperó a que Alphonse diera sus órdenes, sin embargo, el chico había sido completamente abrumado por el pánico.

“¿Huh? Uh, ¿q-qué....?”

“¡O escapamos o luchamos! ¡Danos tu orden de una vez!” Roana trató de presionar a Alphonse en busca de una respuesta. Sin embargo, durante los pocos segundos que había durado su conversación, la misteriosa criatura había continuado a acercarse hasta que su figura se volvió visible.

“¡Eeek...!”

Ya que su presencia era demasiado aterradora, la mayoría de los estudiantes se encogieron del miedo mientras temblaban. Paso a paso, el monstruo se acercó hasta que los estudiantes pudieron ver su cuerpo completo.

Con dos largos cuernos en su cabeza, la criatura tenía el rostro de un toro demoníaco. Sus ojos rojos estaba llenos de ira y su altura superaba fácilmente los tres metros.

Su cuerpo estaba cubierto de una piel negra y gruesa, y una larga cola podía ser vista desde atrás.

“M-Monstruo...”

Su presencia abrumadora hizo que la expresión de los estudiantes se distorsionara por la desesperación. A pesar de la situación crítica, todavía quedaba una persona que no había perdido su voluntad de luchar.

Su nombre era Christina.

“¿¡Qué están haciendo!? ¿¡Quieren morir!?” Con un tono alarmado, Christina comenzó a reprochar a sus compañeros mientras se preparaba para realizar un hechizo.

“¡Fulgur Sphera!”

Al recitar el nombre del hechizo, un patrón mágico apareció en la punta de su báculo y una densa bola de energía comenzó a formarse. La bola de electricidad, la cual tenía un metro de diámetro, salió disparada hacia la cabeza del monstruo, dando un poco de esperanza a los jóvenes estudiantes, sin embargo—

“¡MRROOOOHH!”

El monstruo con la cabeza de toro rugió fuertemente mientras usaba la enorme espada de piedra en sus manos para bloquear el ataque de la princesa. Con una explosión, el impacto dejó una densa cortina de humo.

“Qué....”

Al ver eso, incluso Christina se quedó sin palabras.

Fulgur Sphera era el hechizo más fuerte que tenía a disposición; al ver que no había servido para nada, la joven princesa se desmoronó. La diferencia de poder entre Christina y el monstruo era abrumadora.

“Gufufu.”

Al ver la expresión atónita de Christina, el monstruo mostró una sonrisa aterradora.

“¡Eek...!” El cuerpo de Christina comenzó a temblar.

“¡Matadlo! ¡Usen magia de hielo! ¡Los de la vanguardia usen *Augendae Corporis* para derrotarlo!” En pánico, Alphonse trató de salir de esa situación. Mientras los estudiantes recitaban desesperadamente el hechizo, la criatura comenzó a acercarse a ellos cada vez más.

“¡*Glacialis Lancea!*” Flora, Roana y Elise, alzaron sus báculos en el aire y recitaron un cierto hechizo mágico. El patrón que se formó en la punta de aquellos báculos comenzó a disparar lanzas de hielo.

“¡*Augendae Corporis!*” Los estudiantes varones también comenzaron a recitar. Los brazaletes comenzaron a brillar y el refuerzo corporal grabado en ellos se activó. Después de que las chicas atacaran con magia de hielo, los chicos cargaron hacia el monstruo. Sin embargo, la criatura se acercó rápidamente a uno de los estudiantes y osciló su espada. El chico palideció al ver la enorme espada que se acercaba, sin embargo, gracias al brazalete, sus habilidades físicas habían superado las de un humano normal por lo que al final, logró protegerse con su escudo. A pesar de eso, la fuerza del impacto mandó a volar al estudiante contra un árbol.

“¡Gah...!” después de que cayera al suelo, el chico se lamentó mientras le salía sangre de la boca. Al ver aquella escena, sus compañeros perdieron inmediatamente la voluntad de luchar, quedándose congelados como resultado. Ellos podían sentirlo— no había manera de que alguien pudiera derrotar a ese monstruo.

“¡R-Retirada! ¡Retírense todos! ¡Corran por sus vidas!” Más que gritar, Alphonse pronunció esas palabras mientras chillaba. Los estudiantes comenzaron a correr por todos lados mientras se dirigían hacia las profundidades del bosque. El monstruo con la cara de toro comenzó a reírse y a perseguirlos lentamente; era como si se estuviese divirtiendo del espectáculo ante su ojos.

Mientras tanto, después de ver que su ataque había sido bloqueado tan fácilmente, Christina se había quedado congelada en el lugar.

“Princesa Christina, ¡recupere los sentidos, por favor!” Roana se apresuró y trató de traerla de vuelta al mundo real.

“T-Tienes razón, gracias.... ¿Dónde está Flora?” Al recuperar la razón, Christina pidió informaciones acerca de su hermana menor.

“No la veo. Es muy probable que haya escapado junto a los demás— nosotras también tenemos que apresurarnos.”

“Está bien....”

Con una expresión preocupada, Christina dejó el lugar junto a Roana.



Un poco de tiempo antes, Rio estaba cayendo desde el acantilado. La altura alcanzaba fácilmente los treinta metros, haciendo que su pecho sintiera una sensación anti-gravitatoria.

Era aterrador...¿Qué más podría ser? Aunque sabía que no iba a morir, Rio estaba asustado— bueno, si no quería sufrir daños tenía que hacer las cosas bien.

Tomando un fuerte respiro, Rio liberó su esencia mágica y reforzó su fuerza corporal lo más que pudo. Si estuviera usando magia, entonces el proceso requeriría de un patrón y de un hechizo mágico, sin embargo, nada de eso pasó.

Era natural que no sucediera— ya que Rio no estaba utilizando magia.

Habían dos tipos de encantamientos que podían afectar el cuerpo del usuario: uno reforzaba las habilidades físicas y el otro reforzaba su fuerza corporal. La magia solo podía mejorar las habilidades físicas del usuario— no existía ningún hechizo que pudiera reforzar directamente el cuerpo. Con solo las habilidades físicas reforzadas, el cuerpo del usuario podía recibir una cierta cantidad de daño al tratar de acostumbrarse a la mejora de habilidades.

Sin embargo, por alguna extraña razón, Rio no era solo capaz de reforzar sus habilidades físicas, sino que también podía reforzar su fuerza corporal. Ese poder había sido despertado por una misteriosa chica cuando Rio recuperó sus recuerdos como Amakawa Haruto.

Sin embargo, las cosas no terminaban ahí. Todavía habían algunas cosas que separaban a Rio de las personas de ese mundo.

Por ejemplo: a pesar de poder llenar un patrón mágico con su esencia, Rio no podía grabarlo en su cuerpo. También estaba el hecho de que podía ver la forma pura de la esencia mágica— una luz bastante tenue— a pesar de que nadie más podía verla. Como si no fuera poco, Rio también podía recrear el efecto de varios hechizos mágicos a pesar de ser incompatible con sus respectivos patrones.

Por ejemplo— Rio puso sus dos manos en dirección del suelo. Una repentina brisa salió de las palmas de sus manos, haciendo que la fricción ralentizara su caída al vacío. A pesar de que no podía detener su caída completamente, Rio podía volverla considerablemente más lenta— lo que era suficiente para no recibir daño. Rio levantó sus manos para ajustar su punto de aterrizaje con la ayuda del viento y luego se aferró al ramo de un árbol. Su acción hizo que la fuerza del aterrizaje se desvaneciera inmediatamente, permitiéndole llegar al suelo sin ningún problema.

“Huh.”

Al haber escapado del peligro, Rio miró hacia arriba, preguntándose que era lo que debía hacer. Para ser honestos, no le tomaría mucho escalar la colina y reunirse con los otros; con la ayuda del refuerzo corporal, Rio era capaz de subir hasta la superficie del acantilado sin tener que preocuparse de caer de vuelta hacia el suelo. Sin embargo, ya que todos estaban conscientes de su incompatibilidad con la magia, sería bastante extraño que Rio se presentara sin ninguna herida. Eso sería una molestia. De todos modos, antes de tomar una decisión, Rio tenía que verificar la situación en la que se encontraban sus compañeros.

“Supongo que lo primero es volver arriba,” Mientras comenzaba a escalar, Rio murmuró esas palabras.

En muy poco tiempo, Rio regresó a la cima del acantilado. Escondiéndose entre la maleza, el chico de cabello negro decidió verificar el estado de sus compañeros, los cuales habían terminado de deshacerse de los últimos monstruos. Justo así, Rio comenzó a escuchar la discusión entre sus compañeros de clase; para ser honestos, era una discusión terrible.

Alphonse y Stead— el comandante y la persona que empujó a Flora respectivamente— solo estaban tratando de protegerse a si mismos.

Durante el ataque, la mayoría de los estudiantes se encontraban distraídos por lo que Stead se aprovechó de eso para limpiarse las manos. Rio no pudo evitar sonreír levemente al escuchar la manera en la que Stead trataba de enmascarar la verdad.

Al final, toda la culpa por el incidente del acantilado cayó sobre los hombros de Rio.

A pesar de que Flora había tratado de defenderlo desesperadamente, la escasez de testigos jugó en su contra. Sin embargo, Rio no se sentía ni preocupado ni mucho menos desesperado; de todos modos, ese era el resultado que había esperado desde el comienzo.

Rio vivía en la parte más baja de la escala social donde la influencia lo era todo. Después de todo, en una sociedad basada en el estado social de las personas, la posición de un individuo era vista como un arma. Con el poder suficiente, la verdad podía ser convertida en mentira y la mentira en verdad. La única manera de detener el abuso de poder era con un poder social más grande. Siempre y cuando Rio viviera en ese tipo de sociedad, era inútil que tratara de revelarse contra los más fuertes. Esa era la realidad — algo que había aprendido mucho tiempo atrás.

A pesar de todo eso, Rio había decidido permanecer en la Academia Real con el fin de aprender el mayor número de cosas posibles. Aunque se sentía algo triste por Celia, desde el comienzo no había tenido intención de quedarse más allá de la graduación, así que el dolor no era más de lo que pudiera soportar.

Parecía que había llegado el momento.

Si Rio regresaba a la academia, sería puesto bajo sospecho por haber atentado a la vida de Flora—y lo más probable era que terminara en algún tipo de problema. No había manera de que Rio lograra quitarse esas acusas de encima; por tal motivo, tenía que dejar la Academia en ese preciso instante. Al comienzo, tenía planeado graduarse antes de dejar la Academia, sin embargo, en los cinco años que permaneció en ella, Rio había aprendido varias cosas por lo que no había razón para quedarse por más tiempo.

Siempre y cuando Rio no se revelara ante alguien, los demás llegarían a la conclusión de que había muerto. A pesar de eso, Rio tenía que regresar a la academia una vez más con el fin de hacer los preparativos mínimos para su viaje. Si prestaba la suficiente atención, podría escabullirse en su habitación sin que nadie se diera cuenta.

El rostro de Celia pasó repentinamente por su cabeza....Sin embargo, la decisión ya estaba tomada. Simplemente estaba haciendo las cosas antes de lo planeado. Es por eso que—

Acabemos con esto de una vez, finalmente, Rio se decidió.

Sin embargo, una criatura demoníaca con la cabeza de toro hizo su aparición, haciendo que el resto de los estudiantes entraran en pánico. Rio consideró saltar hacia ellos con el fin de brindarles una mano pero al final, se dio cuenta de que no había necesidad de salvar a las personas que lo habían abandonado. En lugar de eso, Rio se escondió detrás de un árbol y comenzó a observar la escena. La criatura demoníaca era demasiado fuerte— era casi imposible que los estudiantes logaran derrotarlo.

Aún así, Rio no creía que el enemigo estuviese luchando seriamente.

Con ese cuerpo enorme y con sus habilidades, el monstruo debería haber sido capaz de cerrar la distancia que lo separaba de los estudiantes y decidir el encuentro de un solo golpe. En lugar de eso, la criatura estaba haciendo movimientos llamativos para sembrar miedo en los estudiantes.... era como si se estuviese divirtiendo. No era como si no estuviese lanzando ataques, sin embargo, el monstruo parecía estar jugando con los estudiantes.

Mientras pensaba en ello, los estudiantes habían comenzado a escapar. Sin preocuparse por su propia defensa, la mayor parte de ellos comenzó a correr pensando únicamente en sí mismos. Detrás de ellos, el monstruo los estaba persiguiendo lentamente. A pesar de que la idea de que los estudiantes murieran hizo que su expresión se crispase, Rio no se movió.



Flora había apartado al chico que había sido golpeado por la criatura con el fin de curarlo. Ahora que su condición se había estabilizado, su rostro pálido ganó algo de color. Si nadie lo hubiera ayudado, habría muerto por culpa de una hemorragia interna. En lugar de eso, el chico estaba descansando apoyado en el tronco de un árbol; con un descanso adecuado, debería recuperarse completamente.

Los demás estudiantes habían escapado en todas las direcciones y la criatura gigante había comenzado a deambular detrás de ellos mientras dejaba escapar una risa aterradora. Un silencio repentino se apoderó del bosque, indicando que el peligro había desaparecido. Con eso, el pánico que había estado resonando en el acantilado hasta hace unos pocos segundos, desapareció. A pesar de eso, Flora se encontraba extremadamente inquieta.

Estaba preocupada.

Acababa de ser separada de Christina y de los demás.....al menos ¿habían logrado escapar?

En ese momento, ella pensó en Rio. El chico que era desdeñado como el niño problema de la Academia Real, su benefactor—

Cuando pensaba en aquel plebeyo, Flora era atacada por sentimientos de culpa y de ansiedad. La joven princesa estaba segura de que el chico la odiaba.

¿Por qué no debería?

En los últimos cinco años, a pesar de que Rio había sido tratado como un criminal injustamente, Flora no había hecho nada para pagar la deuda que tenía con él. Como si no fuera poco, el chico había sido obligado a inscribirse en la Academia Real, solo para ser avergonzado innecesariamente por su bajo estatus. Rio estaba siempre solo— Flora se había sorprendido mucho al descubrir eso después de su inscripción— y era continuamente herido por los demás.

Incluso después de todo eso, el chico nunca trató de herir a los demás y simplemente continuó a vivir por su cuenta, saliendo adelante. Flora creía que Rio era una persona realmente fuerte, a diferencia de ella.

Tal vez era por ese motivo que, desde hace un tiempo, la mirada de Flora había comenzado a seguir la figura de Rio, como si estuviera cautivada por él.

Los estudiantes de la academia normalmente lo ridiculizaban, pero ella conocía sus atributos positivos. Recientemente, Flora había estado escuchando varios comentarios positivos acerca de Rio por parte de sus compañeras de clase, lo que le hacía sentir un poco preocupada pero al mismo tiempo, un poco orgullosa. A pesar de eso, Rio seguía solo. Cada vez que veía su figura solitaria, el corazón de Flora era atacado por un dolor puntiagudo.

Ella quería hablar con él. Tenía muchas cosas que decirle...pero, encima de todo eso, la joven princesa quería volverse su amiga.

Sin embargo, ella era incapaz de encontrar el coraje necesario, por lo que se quedó como una simple espectadora. Ese comportamiento no le daba el derecho de desear tales cosas. Mientras pensaba en eso, el corazón de Flora volvió a sentir un ligero dolor.

Una vez, Flora había sido testigo de una charla amigable entre Rio y Celia, justo después de clases. Los dos estaban hablando con una expresión tan feliz que, por un momento, Flora se sintió algo celosa. Normalmente, Rio no mostraba esa clase de expresiones. Al ver eso, de algún modo logró ganar el coraje suficiente para hablar con él, a pesar de ir en contra de las órdenes de su hermana. Flora se había sentido extremadamente nerviosa y su corazón había estado latiendo sin parar. Sin embargo, ella quería ser fuerte como Rio, por lo que dio el primer paso en la conversación.

Como resultado, ella había sido capaz de hablar con Rio durante la ejercitación.... aunque fue solo un poco. Flora se sentía tan feliz de haberlo conseguido que las ganas de hablar con él crecieron aún más. Rio ya no pertenecería a la división primaria (escuela primaria) de la academia, pero ella intentaría hablar más con él desde ahora en adelante.

Sin embargo....

Con tal de salvar a Flora, Rio había caído por acantilado.

A pesar de que todavía no había pagado su deuda con él, Rio la había salvado de todos modos.

Ahora... había la posibilidad de que nunca pudieran volverse a ver.

Dioses, por favor, se los ruego— Flora murmuró esas palabras en su corazón. *No dejen que ese chico salga herido.*

Justo en ese momento, mientras rezaba....¡BUM! El sonido de algo golpeando el suelo resonó en todo el bosque. Flora comenzó a temblar de miedo.

“¿Es....ese monstruo?”

Esta vez, seguido de un fuerte rugido, el sonido de algo caminando se pudo escuchar claramente y al parecer, se estaba dirigiendo hacia donde se encontraba Flora.

“¿E-Está viniendo aquí? Esa cosa....” El rostro de Flora palideció rápidamente. “T-Tengo que salir de aquí... ah.” Junto a ella, se encontraba un chico inconsciente. Flora quería escapar.... Sin embargo, no podía abandonar al chico.

Flora estaba asustada y ya no sabía que hacer.

Mientras tanto, *eso* comenzó a acercarse lentamente hacia el lugar donde se encontraba. *Bum, bum, bum*. Las pisadas continuaron a resonar por el bosque de forma rítmica.

¿Q-Qué? ¿Está viniendo hacia aquí? Flora se puso las manos en la boca mientras trataba de soportar la respiración.

Los pasos de la criatura se detuvieron en la parte trasera del árbol en el que Flora se estaba escondiendo. El brusco respiro de esa *cosa* podía ser escuchado claramente.

“¡Eeek....!”

No.... ella no quería morir. Era terrible.

“Ah, ah....” Mientras levantaba lentamente su cabeza, su cuerpo comenzó a temer del miedo. La criatura demoníaca la estaba mirando fijamente mientras acercaba su mano izquierda para agarrar su pequeño cuerpo.

Este era el fin. Flora apretó sus ojos lloros y se encogió mientras la idea de su inevitable muerte pasaba por su cabeza.... Sin embargo, sin importar cuanto esperara, la enorme mano nunca la tocó. Al contrario....

“¡GRAAAHHH!”

La criatura emitió un rugido adolorido, haciendo que Flora abriera sus ojos por la sorpresa. Ahí, la mano izquierda del monstruo había sido cortada perfectamente desde su muñeca. Cayendo al suelo, la enorme mano comenzó a rodar.

“¿Huh....?”

La boca de Flora se abrió por la sorpresa. Cerca de ella, se encontraba un chico con el uniforme de la Academia Real. Un chico de cabello negro que Flora conocía muy bien — *Rio*.

“¡GRAAARGH!”

La criatura se alejó con un rugido. Distanciándose de Rio, el monstruo pegó un salto y aterrizó violentamente contra el suelo. Una inmensa furia estaba llenando sus ojos mientras miraba al chico cautelosamente. “Toma ese estudiante contigo y escapa,” Rio se dirigió a Flora con un tono de voz tranquilo; sus ojos estaban centrados en la criatura con cabeza de toro.

“¿Huh? Ah, pero...” Con una expresión atónita, Flora abrió y cerró su boca sin saber que hacer.

“¡Rápido!”



“¡E-Está bien!” La fuerza detrás de las palabras de Rio le hizo responder mientras se estremecía; Flora se acercó inmediatamente hacia el chico inconsciente y lo llevó en su hombro. Al ver que estaba lista, Rio habló una vez más.

“Ahora, ¡ve!”

Justo en el momento en que Flora comenzó a moverse, Rio cargó directamente hacia el monstruo. La criatura recibió su ataque, oscilando su espada hacia abajo. Rio logró evadirlo mientras saltaba con su espada en las dos manos.

Sus espadas colisionaron en medio del aire, haciendo que varias chispas volaran por doquier.

Rio bloqueó el ataque de su oponente dirigiendo la espada del monstruo hacia el suelo. Ya que la espada de la criatura se había quedado incrustada en el suelo, Rio aprovechó la oportunidad y osciló su espada diagonalmente hacia su torso. A pesar de que había tratado de saltar hacia atrás para evadir el ataque, el monstruo sufrió un corte en el torso.

Su piel era mucho más dura de lo que Rio esperaba, sin embargo, no era implacable. No era una herida fatal, pero Rio se las había arreglado para hacerle daño.

“¡M-MROOOH!”

Con un rugido lleno de ira, la criatura agarró su espada una vez más y la osciló violentamente. Al saltar encima de la enorme espada de piedra, Rio la evadió fácilmente. Girando su cuerpo en el aire, el chico osciló su espada hacia los pies de la criatura. Sin embargo, el monstruo con la cabeza de toro saltó con el fin de evadir el ataque enemigo, y utilizó la fuerza de su caída para oscilar su espada violentamente hacia abajo. El ataque lo hubiera matado seguramente— si este último hubiese hecho contacto. Rio se movió hacia un lado para evadir la enorme espada.

Los ojos de los dos oponentes se encontraron antes de chocar espadas una vez más.

El choque de sus espadas creó un viento tan poderoso que todos los árboles comenzaron a sacudirse por su fuerza. Por la diferencia entre el tamaño de las dos espadas, era fácil decir que el arma de Rio no tardaría mucho en romperse. Con el fin de prevenir eso, Rio tenía que usar varias técnicas de bloqueo. Sin embargo, su espada no dudó en lo más mínimo mientras se abría paso a través del aire. Tal vez se debía a los varios años de entrenamiento que Rio había realizado, pero su espada no mostraba signos de ceder.

A pesar de eso, la batalla no se volvió más fácil. Rio se enfrentó a un sin número de ataques, cada uno de ellos lleno de intención asesina. Cada oscilación era igual a una muerte segura, lo que hizo que un escalofrío bajara por su espalda.

Estaba desesperado. No quería morir— ese solo pensamiento hizo que su espada siguiera moviéndose.

...Pero si realmente no quisiese morir, entonces no habría comenzado una pelea con esa criatura para empezar...

Mientras que al comienzo no tenía intención de desafiar al monstruo, en ese momento, Rio se encontraba luchando contra él. Ni siquiera se había dado cuenta de sus propias acciones y tampoco sabía el motivo detrás de ellas.

Si tuviera que pensar en una razón, entonces sería el hecho de que sentía algo hacia la chica que había tratado de ayudarlo— algo lo suficientemente fuerte como para salvarla. La misma razón lo había llevado a lanzarse por el acantilado. Era bastante hipócrita de su parte; incluso si actuaba siguiendo sus instintos y creencias, no había ninguna garantía de que sería recompensado. Rio estaba plenamente consciente de ello, después de todo, era algo que ya le había sucedido.

Aún así, su cuerpo se movió siguiendo lo que estaba en su corazón. Justo cuando la oportunidad de dejar la Academia sin que nadie lo supiera se presentó, Rio se deshizo de ella de forma estúpida.

No ganaría nada lamentándose ahora. Pasaría lo que tenía que pasar— tales pensamientos indiferentes le pasaron por la cabeza mientras oscilaba su espada desesperadamente.

Tal vez era gracias a que sus sentidos habían mejorado con el refuerzo corporal, o tal vez era debido a que la batalla era tan difícil que tenía que estar concentrado al máximo, cualquiera fuera el motivo, todos los movimientos de su oponente parecían extremadamente lentos.

Extrañamente, no creía que pudiera perder.

Rio había estado chocando espadas con la criatura desde hace varios segundos cuando de repente, una clara oportunidad se presentó ante él. Hasta ahora, Rio había estado usando la mínima cantidad de fuerza posible para bloquear los ataques de su oponente— esperando una oportunidad para lanzar un ataque con todas sus fuerzas.

“¡MROH!”

El monstruo gritó y osciló su espada violentamente; la frustración de ser incapaz de poner fin al encuentro— contra un oponente tan miserable y pequeño— había hecho que sus movimientos se volvieran descuidados.

Rio no dejó que esa oportunidad pasara inobservada.

Antes de que la criatura pudiera oscilar su espada hacia abajo, Rio lanzó un ataque directo hacia su torso. Su espada hizo un corte lineal perfecto, haciendo que el rostro del gigante se crispase de dolor. Desesperado, el monstruo comenzó a oscilar su espada por doquier, sin embargo, Rio escapó fácilmente de su rango de alcance.

Pero no es como si estuviera escapando. Su verdadero objetivo era prepararse para el ataque final. Pateando el suelo, Rio se lanzó mientras sostenía su espada con las dos manos.

“¡Aaaaaaaaah!”

Con un grito feroz, Rio lanzó su mejor ataque. Ignorando su dolor, la criatura también osciló su espada, sin embargo, su ataque no tuvo efecto. Rio usó el cuerpo de su enemigo para saltar y elevarse hacia el aire para finalmente, cortar su cuello.

La cabeza del monstruo voló por los aires mientras que su cuerpo cayó de rodillas y se derrumbó. Lentamente, la luz desapareció de los ojos de color rubí de la criatura. Después de una breve pausa, su cuerpo comenzó a desintegrarse hasta no dejar nada.

Solo una gema considerablemente grande quedó en el lugar— una gema encantada. Las gemas de los orcos y goblins no podían compararse con la gema delante de Rio.

“Así que era un monstruo después de todo...” mientras inspeccionaba la gema desde cerca, Rio murmuró esas palabras.

Las gemas encantadas eran items que los monstruos dejaban cuando perdían la vida— esa era la única característica que los monstruos tenían en común. A pesar de eso, era bastante difícil encontrarse una criatura como la que Rio acababa de asesinar. La Academia no habría llevado a cabo la ejercitación en un lugar tan peligroso como ese....

Si ese era el caso, entonces ¿por qué ese monstruo se encontraba en el bosque? ¿Emigró desde algún lugar? Mientras Rio pensaba en ello—

“¡Princesa Flora!”

En medio de la foresta silenciosa, voces llamando el nombre de Flora pudieron ser escuchadas. Probablemente la estaban buscando.

Rio escaneó la foresta, mirando atentamente entre las brechas de los árboles. En los límites de su rango de visión, se encontraba una masa andante.

Se trataba de Flora.

Era muy probable que se hubiera quedado a ver la batalla desde lejos, sin embargo, Rio no quería más problemas. Con eso en mente, el joven se alejó inmediatamente.



En el cielo, bastante lejos del acantilado, un hombre encapuchado se encontraba flotando en el aire. Sus ojos, los cuales superaban con creces la visión de los humanos, estaban concentrados en Rio.

“....Y ahí va. Bueno, eso fue mucho más interesante de lo que imaginé... Valió la pena mandar un poderoso minotauro. Hehehe.” Reiss no pudo evitar reírse.

“Su cabello negro indica que proviene de la región de Yagumo. Si ese es el caso, entonces no es extraño que pueda utilizar Artes Espirituales— sin embargo, será terrible ver el futuro que le espera.” El hombre analizó la situación.

Artes Espirituales— una arte secreta que todavía tenía que esparcirse por la región de Strahl. Habían algunos registros hablando del tema en un viejo libro, sin embargo, no había información detallada. Lo que se sabía era que las Artes Espirituales eran similares a la magia en el modo en el que se utilizaba la esencia para que un fenómeno ocurriera, el nombre de los hechizos no necesitaba ser recitado, y eran principalmente usadas por elfos, enanos, y hombres bestia— especies infravaloradas por los humanos conocidas como “semi-humanos”.

Sin embargo, Reiss tenía una visión acerca de las Artes Espirituales muy diferente a las demás personas. Era por eso que podía entender lo sorprendente que era que Rio, un humano nativo de Strahl, pudiera usar Artes Espirituales a ese nivel.

“Si no puedo sentir ninguna característica divina desde esta distancia quiere decir que el chico no tiene un espíritu contratado. Supongo que tomaré una nota y lo dejaré ser. Eso encajaría más con los planes de *esa persona*. Ahora, es mejor que regrese a mi misión original....” diciendo eso, Reiss se deslizó a través del aire y se fue.

Capítulo 7: La verdad detrás de la mentira

En la tarde de la ejercitación al aire libre, Celia estaba caminando en los pasillos de la Academia Real.

“¡Santo cielo! Qué soy, ¿una esclava? ¡Haz tu propia investigación! ¡El hecho que sea la profesora de rango más bajo no quiere decir que sea una secretaria! No es como si fuese fácil buscar información acerca de los monstruos de la Guerra Divina...” Mientras se dirigía a la oficina del director, Celia comenzó a quejarse.

Su fastidio llegaba del hecho que, mientras estaba llevando a cabo su propia investigación en el laboratorio, su superior le había pedido que investigara un cierto monstruo de la Guerra Divina.

“Incluso tengo que ir directamente a la oficina del director...¿cuál es el problema?”

Celia pensó que el monstruo en cuestión había aparecido en algún lado, pero rápidamente desechó esa idea.

El monstruo que Celia tenía que buscar era el famoso *minotauro*, una criatura de cuerpo humanoide con la cabeza de un toro. El minotauro había jugado un rol importante en la Guerra Divina, la cual se había llevado a cabo hace más de mil años atrás. La Guerra Divina era un conflicto que separó a los humanos, liderados por los Seis Dioses Sabios, y a los demonios, liderados por el Rey Demonio. Parecía ser que la población de los minotauros había disminuido considerablemente desde el fin de la Guerra Divina. En ocasiones muy especiales, algunos ejemplares podían ser encontrados en los reinos del norte y del oeste, sin embargo, en el reino de Bertram, no habían habido signos de ninguna criatura parecida durante los últimos centenares de años. Mientras llegaba a la oficina del director, Celia comenzó a pensar en esas cosas. Al ver que la puerta estaba ligeramente entreabierta, la joven profesora se detuvo. La voz del director, García Fontaine, podía ser escuchada hablando con el superior que le había dado la orden. Celia espió a través de la pequeña apertura con el fin de verificar si podía entrar.

“Al parecer, el asunto de Su Alteza no puede ser resuelto de manera pacífica. Supongo que algún tipo de castigo será necesario, ¿no crees?” Con una pizca de fastidio, García preguntó.

Al ver que estaba hablando de algo serio, Celia se inclinó hacia adelante.

“Lamentablemente, eso es algo que no puede ser evitado. Sin embargo, hay otro problema.....No parece que hayan dudas respecto al hecho de que fue el hijo del Duque Euguno a colisionar contra la princesa, pero...”

“¿Pero?”

“Más de la mitad de los estudiante testimoniaron que la persona que empujó al hijo del Duque Euguno fue un estudiante llamado Rio. Por otro lado, la Segunda Princesa insiste en que eso no puede ser posible....”

¿Huh? ¿Rio? ¿Qué está pasando? Celia tragó saliva nerviosamente al escuchar el nombre de Rio de forma inesperada.

“¿Por qué?” García preguntó.

“Porque Rio también fue el estudiante que salvó a la Princesa Flora de caer por el acantilado. Sin embargo, al hacer eso, él cayó en su lugar.”

¿Se cayó desde un acantilado? Rio sigue vivo, ¿verdad? Un repentino escalofrío bajó por la espalda de Celia.

“¿Dónde se encuentra en este momento?”

“Está desaparecido. Después de caer del acantilado, el chico apareció una vez más cuando el monstruo ya mencionado atacó a la Segunda Princesa, quien se había separado de los demás. A pesar de eso, inmediatamente después de que derrotara a la criatura, el chico desapareció de nuevo.”

Gracias al cielo. Está vivo— Aunque el hecho de que estuviera desaparecido la intrigaba, estaba aliviada de poder confirmar su seguridad.

“Eso quiere decir que desde el comienzo, no tenía intención de hacer daño a su alteza. ¿Tuvo algún motivo para empujar al hijo del Duque Euguno?”

“De acuerdo a los estudiantes, el chico entró en pánico al ver un grupo de monstruos.”

¿Rio que entra en pánico por algunos monstruos?.... Algo no cuadraba para Celia.

“Ya veo.... ¿Hay algún testimonio que vayan en contra de esa declaración?”

“No, ninguno, excluyendo el de la Segunda Princesa Flora.”

“Hmm....”

“El hecho de que se escondiera después del incidente es una prueba de que es culpable. Si fuera inocente, se habría revelado con el fin de aclarar las cosa.” Mientras García pensaba en la situación, el profesor hizo una declaración firme.

“Si fuese posible comprobar su inocencia.” García murmuró esas palabras.

“¿Huh?”

“Mmm. No es nada.”

“Está bien....¿debería mandar el reporte al castillo? El Duque Euguno está presionando para que sea mandado lo más rápido posible.”

“Hm. Si no fuéramos a satisfacer al Duque Euguno en esta situación, esa insatisfacción seguramente llegaría a Su Majestad. Gracias al cielo tenemos un buen sacrificio entre las manos... Sería un problema si tuviéramos que causar un alboroto por algo como esto.”

“Entonces, ¿debería reconocer que el caso ha sido causado por el estudiante llamado Rio?”

¿Qué pasa con eso...? ¿No le van a dar la oportunidad de defenderse? Al ver que la conversación se dirigía hacia el abandono de Rio, Celia comenzó a enfadarse. “Exacto. La mayoría de los estudiantes testimoniaron eso después de todo. El resto se lo podemos dejar al Duque Euguno— debería ser capaz de lidiar con ello por su cuenta.”

Para ser honestos, a García no le podría importar menos la verdad detrás de lo ocurrido. La opción más conveniente y menos problemática sería su versión de la verdad.

“Entonces, enviaré el reporte a la corte real.”

“Lo dejo en tus manos. Yo entregaré el reporte a su majestad y esperaré su juicio. Informa a todos los profesores que si ese chico llegará a volver a la academia, tienes que ser detenido inmediatamente.”

“Entendido.”

Al escuchar esas palabras, Celia fue abrumada por un sentimiento de preocupación. ¿Qué debería hacer? Rio estaba en peligro..... a pesar de eso, ella creía en él. Aunque no lograba entender muy bien lo que había ocurrido, Celia estaba segura de que Rio nunca empujaría Stead después de entrar en pánico.

....Sin embargo, si podía imaginar lo contrario.

Era muy probable que Rio hubiera desaparecido porque sabía que sería puesto bajo sospecha. Era bastante fácil decir que era inocente, pero si quería probarlo, necesitaba obtener las pruebas directamente del diablo. En lugar de meterse en problemas inútilmente, lo mejor era escapar desde el comienzo.

Mientras pensaba en eso, Celia tomó un profundo respiro y tocó la puerta.

◆◆◆

Esa noche, Rio regresó a la capital real y se coló en el dormitorio de la Academia.

Normalmente, por la noche las puertas estaban cerradas, haciendo que nadie pudiera entrar, sin embargo, Rio había reforzado su cuerpo y sus habilidades físicas con el fin de saltar a través de las murallas. Ahora que estaba dentro, no había nada que temer. Con el fin de dirigirse hacia la academia, Rio había saltado las murallas que protegían el distrito de nobles de forma similar.

Ya que la mayoría de los estudiantes habían regresado a sus respectivos hogares, a esa hora, la seguridad era mucho más baja que durante el día. Rio utilizó el amplio conocimiento que tenía acerca de los terrenos de la Academia para caminar sin ser descubierto por los guardias. Eventualmente, Rio abrió la puerta de su ex-habitación y se dio cuenta de que nadie había entrado todavía.... Aunque el chico no tenía muchas cosas de valor para empezar. Al confirmar el estado de sus pertenencias, Rio sacó la mochila que estaba escondida bajo la cama. Adentro, se encontraba casi toda la recompensa que había recibido después de salvar a Flora. Esa cantidad era más que suficiente para vivir por su cuenta de ahora en adelante.

Después de eso, Rio tomó un cambio de ropa de su cajón y colocó el dinero de la mochila en la bolsa que tenía pegada a la cintura. Aunque el uniforme de la academia real era perfecto durante el combate, desafortunadamente destacaba demasiado.

Al terminar con sus preparativos, Rio dejó la habitación y se dirigió hacia la única persona que podía confiar— Celia.

Espero que siga por aquí....

Ocasionalmente, con el fin de continuar con su investigación, Celia se quedaba hasta tarde en el laboratorio. Rezando para que siguiera en las instalaciones de la Academia, Rio se dirigió hacia la torre donde se encontraba la biblioteca. La mayoría de los profesores se habían ido, haciendo que el silencio en los pasillos fuese mucho más prominente. Mientras se fijaba si habían otras personas, eventualmente llegó al laboratorio de Celia. Por la lámpara encendida que iluminaba la puerta de la habitación, parecía ser que la joven profesora seguía en su laboratorio. Por tal motivo, Rio tocó la puerta.

“¿Quién es a estas horas—

Celia abrió la puerta mientras hacía un ligero puchero, sin embargo, al ver la figura de Rio, sus ojos se abrieron considerablemente. Ya que estaba a punto de gritar, el chico cubrió su boca con un dedo.

“Shh. Lo siento por las molestias. Si es posible, me gustaría hablar contigo,” Rio dijo eso en voz baja.

Mientras miraba el pasillo de arriba a abajo, Celia no pudo evitar sonrojarse.

“Entra,” murmurando eso, Celia lo invitó al laboratorio. Una vez que los dos entraron adentro, la puerta se cerró con un “click”. Rio estaba pensando por dónde comenzar con su explicación cuando, de forma repentina, Celia lo abrazó amablemente.

“¿S-Sensei?” Rio preguntó confundido. A través de su ropa, el chico podía sentir la calidez de su profesora; al parecer el corazón de Celia estaba latiendo rápidamente.

“No estás herido, ¿verdad?”

Después de un rato, Celia comenzó a tocar su cuerpo como si estuviera verificando su condición.

“Hace cosquillas... Pero estoy bien,” Rio dijo eso mientras sonreía ligeramente ante la sensación de cosquilleo.

“Gracias a Dios....” Con lágrimas en sus ojos, Celia dejó escapar un suspiro de alivio.

Ah, es Rio... Se encuentra bien— la joven profesora estaba encantada. Liberada de sus preocupaciones, el sentimiento apretado en su pecho finalmente desapareció.

“¿Escuchaste lo que pasó durante la ejercitación?”

“Sí. Dicen que empujaste a Stead y pusiste en peligro la vida de la Princesa Flora.... También que derrotaste un minotauro por tu cuenta.”

“Dejando la segunda parte de lado, la primera parte es completamente mentira,” Con un poco de exasperación, Rio confirmó las dudas de Celia.

“¡Lo sabía! No hay manera de que hagas algo como eso.”

“Gracias por creer en mí...”

“¡Eso debería ser obvio!” Celia respondió inmediatamente.

“Pero ese no es el caso para los demás. Realmente aprecio tus sentimientos,” dijo Rio, con una sonrisa tímida en su rostro. Celia lo abrazó una vez más.

“...No te preocupes. Yo te creo. Te conozco muy bien, después de todo.”

No tengo aliados en la academia— era muy probable que Rio hubiese estado pensando eso.

Yo soy una de tus aliados— eso era lo que Celia estaba tratando de transmitirle.
“Sensei...”

Cálido.

El chico no podía recordar la última vez que había recibido calor por parte de otra persona. Sin ser capaz de resistirse, Rio permitió que Celia lo abrazara por un tiempo.



“Oye, ¿me podrías contar lo que sucedió? No estoy segura de si tengo la verdadera historia...”
Eventualmente, Celia hizo una pregunta.

“Está bien, supongo. Todo comenzó durante la ejercitación al aire libre...”

“¿¡Cómo pueden decir eso!? ¡Está claro que no es tu culpa!”

Después de que Rio terminara de contar su versión de los hechos, Celia liberó toda la rabia que tenía acumulada.

“Las personas con poder tienen el derecho de decidir quien tiene la culpa,” Rio pronunció esas palabras como si se hubiese rendido desde el comienzo. En una sociedad que giraba alrededor de los estatus sociales, la justicia era un concepto decidido por las personas con grande poder.

Es por eso que la justicia nunca beneficiaría al más débil. La justicia existe para las personas fuertes.

“Puede que ese sea el caso, pero... Rio, ¡estás siendo acusado cuando no has hecho nada malo!” Las palabras de Rio, llenas de realismo, hicieron que Celia gritara con un rostro adolorido.

“Pero incluso si tratara de contarles la verdad, las personas poderosas del reino nunca se pondrían de mi parte. Es muy probable que me presionen aún más porque el hijo del Duque Euguno está involucrado en el incidente.”

El actual Señor de Bertram era el Duque Euguno. En contraste de ello, Rio era solo un plebeyo sin estatus.

Si la verdad detrás del incidente era expuesta, entonces el Duque Euguno sufriría una grande pérdida en el campo político. A pesar de que había sido un accidente, su hijo había estado a punto de matar a un miembro de la realeza. Considerando la situación actual de la política en el reino de Bertram, esa no sería una situación deseable para los dos poderes del reino; la nobleza y la realeza. Eso se debía a que el Duque Albo, quien— después de perder la mayoría de su influencia durante los últimos cinco años— había re-obtenido un poco de su influencia dentro la corte real. Últimamente, las facciones de Euguno y de Albo habían estado teniendo varias disputas acerca de las relaciones diplomáticas con un reino hostil. El reino en cuestión era el Imperio de Proxia— un reino situado en el norte que había estado invadiendo varios reinos pequeños de la zona, haciendo que en Bertram se encendieran las alarmas. El rey y la facción del Duque Euguno estaban de acuerdo en mantener relaciones tensas con el imperio, mientras que la facción del Duque Albo quería un acercamiento más agresivo, el cual necesitaba una expansión militar. En este momento, la facción del Duque Euguno estaba ganando, sin embargo, un error podía cambiar las cosas completamente.

Si eso sucedía, no pasaría mucho tiempo antes de que comenzara una guerra.

Ese era un desenlace indeseado por varios miembros de la realeza y de la nobleza, incluido el rey mismo.

Delante a esa situación, ¿las facciones políticas deseaban el tropiezo de la familia del Duque Euguno? Si las acciones insensatas de Stead salían a la luz, ¿se abstendrían de hacer una confrontación sin sentido?

Si toda la cuestión podía ser resuelta sacrificando a un miserable plebeyo, entonces los miembros de la realeza y de la nobleza actuarían de consecuencia. Después de todo, era un precio bastante barato a pagar. Incluso Rio y Celia podían entender ese tipo de razonamiento si se ponían a reflexionar de forma tranquila.

“Lo siento, me gustaría hacer algo por ti, pero...” Celia se mordió los labios mientras mostraba una expresión frustrada. Incluso si quería estar del lado de Rio, ella no tenía el poder suficiente para hacerlo. Era inútil tratar de ser idealistas o buscar un cambio en el sistema actual sin tener el poder necesario. Eso era algo frustrante con lo que tenía que lidiar.

“No tienes por qué disculparte,” Rio pronunció esas palabras con un tono amable. “Es todo gracias a ti, Sensei. Fui capaz de llegar hasta aquí porque siempre estuviste a mi lado. Estoy feliz de haberte conocido... en verdad.”

“Rio...” El rostro de Celia se distorsionó de tristeza. La joven profesora sabía lo que su estudiante iba a decir a continuación.

“Es por eso que he venido a despedirme, sensei. Voy a dejar el reino” Una despedida brutal y dramática era exactamente lo que Celia estaba esperando.

“¿....Ya sabes a donde vas a ir?”

“Ya lo mencioné antes, pero estoy pensando en ir a la ciudad natal de mis padres.”

“La ciudad natal de tus padres...¿Vas a ir a la región de Yagumo? ¿Estarás bien?”

“Bueno, creo que si. Probablemente.” Rio respondió, tratando de aliviar lo mejor posible las preocupaciones de Celia.

“¿....Debería ir contigo? ¿Tienes el dinero suficiente?” Después de pensar por un rato, Celia habló.

“Sería un problema si sensei desapareciera de repente. Voy a estar bien. Todavía tengo dinero de la recompensa que recibí. Ya sé— voy a enviarte una carta por el camino. Usaré un alias, claro está.”

“....Asegúrate de hacerlo, ¿esta bien? Si te olvidas, no te lo perdonaré.”

“Si, señora.” Rio asintió con una sonrisa.

“¿Qué nombre vas a usar?”

“Veamos.... qué dices de.... Haruto.” Rio vaciló por un segundo antes de revelar el alias que estaría utilizando. Ese era el nombre que Rio había tenido durante su vida pasada.

“Haruto... lo tengo.” Celia murmuró ese nombre para si misma, como si quisiera grabarlo en su cabeza.

“Bueno....ha llegado la hora de irme.”

Con esas palabras, Rio alejó cuerpo de Celia amablemente.

“Ah....” Celia dejó escapar un sonido al ver que la calidez de Rio la había dejado.

“Nos vamos a volver a ver, ¿no es así?”

Mientras preguntaba con una voz temblorosa, Celia puso la mejor sonrisa que pudo.

“...Sí, estoy seguro de que nos vamos a volver a ver.” Rio pensó un segundo antes de asentir, mostrando una sonrisa amable.

“Entonces cuídate y regresa de forma segura. Te estaré esperando.” Celia suprimió la ansiedad en su pecho, mostrando una sonrisa triste.

“Sí...nos vemos.” Rio respondió y se giró lentamente hacia la puerta. Entonces, tomó un paso, después dos, mientras se alejaba de Celia.

Mientras miraba la espalda del chico alejarse, ella sintió como si su corazón estuviera a punto de romperse. Si bajaba la guardia, solo un poco, era muy probable que se aferrara a su espalda mientras estallaba en llanto.

Pero, no podía. Ella no podía llorar en ese momento. Celia tenía que mirar a Rio con la frente en alto. Mientras pensaba en eso, la joven profesora se volvió a morder el labio.

Sin nada más que decir, Rio dejó la habitación silenciosamente. La puerta detrás de él se cerró de forma suave.

En ese preciso instante, la chica estalló en llanto.

Ahora que lo pensaba, la persona que había sido salvada por el tiempo que pasaron juntos había sido Celia, no Rio.

Desde la infancia, ella había sido dejada de lado debido a la envidia que sentían hacia ella. Celia no tenía amigos íntimos, así que tener alguien con quien hablar sin contenerse había sido algo bastante precioso para ella. El tiempo que pasó con Rio fue divertido. Cuando vio que el chico la consideraba una amiga, Celia había estallado de alegría.

“Lo siento, Rio... No pude hacer nada por ti...”

El sonido de los sollozos de Celia continuaron a resonar en la habitación por un tiempo.



“Disculpe.”

Flora estaba visitando la oficina de su padre. Al recibir el permiso para entrar, la princesa no solo se encontró con Felipe III, si no que también se encontró con la figura de García. Ella estaba sorprendida, pero la presencia del director solo hacía las cosas más convenientes para ella. Flora se llenó de determinación, mientras agarraba el dobladillo de su vestido para inclinarse.

“¿Que pasa, mi adorada Flora?” Felipe III le preguntó de forma directa, aunque tenía una vaga idea acerca de ello.

“Padre, he venido a hablarte acerca del incidente durante la ejercitación. Hay algo que me gustaría decirte,” Flora declaró sus intenciones con una expresión determinado.

Al ver la fuerte determinación de su hija, la cual había visto pocas veces, los ojos de Felipe III se abrieron de la sorpresa.

“...No tienes que preocuparte. Ya he escuchado los detalles por parte de García.”

“Si ese es el caso, entonces esa persona—Rio—no será sujeto a ninguna culpa....¿no es así?” Flora preguntó directamente, mencionando el resultado que deseaba.

“Desafortunadamente, eso no es posible.”

“.....Padre, ¿por qué?” Flora miró al rey con una expresión de reproche.

“No es como si estuviera ignorando tu testimonio. En realidad, varios estudiantes testimoniaron que el hijo mayor de la casa del Duque Euguno fue empujado. Como resultado, tu— un miembro de la familia real— fuiste puesta en peligro. Eso es más que una razón suficiente para imponer un castigo.”

“¡Pero el fue quien me salvó! ¡Es imposible que haya hecho algo así!”

“Entonces, ¿por qué el chico está desaparecido? Estoy agradecido de que te haya salvado en innumerables ocasiones....Sin embargo, no hay duda de que esta vez, sus acciones son bastante sospechosas.

“Eso es... ¡eso es porque todos lo tratan mal! Ya que no creemos en él...”

“Ah, juventud.” García dejó escapar una ligera carcajada al ver la apelación de Flora.

“¿Qué esta insinuando con eso, Director García?” Con un puchero, Flora preguntó.

“Hay veces en que los ideales y la realidad podrían no coincidir. Como alguien que vive entre las personas privilegiadas, sería bueno que lograra grabarlo en su mente, Princesa.”

“....No cambie de tema, por favor. ¿Qué tipo de reporte le diste a mi padre? Estoy esperando una respuesta satisfactoria,” Flora demandó, negándose a ser engañada fácilmente.

“*Oh cielos*, simplemente junte los testimonios de todos los estudiantes.” Al contrario de su tono mordaz, García estaba sonriendo como un viejo alegre.

“García, no molestes a mi adorable hija demasiado.”

“Ahem. Por favor, acepte mis disculpas,” García aceptó la advertencia de Felipe III para si mismo, manteniendo sus pensamientos para si mismo.

“Mi adorable Flora. Siempre y cuando haya un motivo para justiciar al chico, crear una excepción solo causará malestar entre los nobles. Sin embargo, él es tu benefactor. Por lo tanto, a pesar de que será acusado de todos modos, estoy pensando en concederle el indulto. ¿Eso está bien para ti?”

“Qué indulgente,” García murmuró esas palabras pero fue rápidamente silenciado por el rey.

“Incluso con eso, el crimen quedará en sus antecedentes...” Flora dijo eso con una expresión malhumorada. En otras palabras, Rio sería tratado como un criminal sin importar qué.

Si una persona tenía antecedentes penales, las esperanzas de un futuro brillante serían completamente canceladas. Incluso si Rio se quedara en Bertram, ya no podría tener una vida satisfactoria.

“Entiendo. Sin embargo...” García miró la conversación entre padre e hija con una sonrisa. El rey lucía en dificultad, por lo que rápidamente buscó la ayuda del director con su mirada.

“Princesa, por favor, tranquilícese,” García intervino con exasperación. “Estamos demasiado ocupados como para satisfacer todos los deseos de un niño.”

Flora cerró su boca de forma malhumorada. “Es solo que no puedo aceptar injusticias.”

“Es por eso que te estoy llamando una niña. Tus emociones no tienen que influir en tus acciones. Como miembro de la realeza, vas a tener varias experiencias en las que tus emociones y tus acciones no coincidirán.” En primer lugar, García creía que el incidente del acantilado fuese algo por lo que ponerse emocional— sin embargo, no lo dijo en voz alta,

Flora se quedó completamente callada. Lágrimas comenzaron a juntarse en las esquinas de sus ojos. La joven princesa había llegado a la conclusión de que, sin importar lo que dijera, iba a ser tratada como una niña mimada.

Era increíblemente frustrante.

Flora siempre había seguido las órdenes de su padre y de su hermana obedientemente. Nunca había habido maldad en las palabras que le transmitían, así que siempre pensó que lo que decían era correcto...

Pero esta vez, ella no podía creer en ellos.

“Muy bien.”

Flora murmuró esas palabras sin creer en ellas. En ese momento, no tenía el poder suficiente para ir en contra de su padre. Ya que no podía hacer nada por su cuenta, su corazón comenzó a sentirse apretado.

La única cosa que podía hacer era rezar por el bienestar de Rio.

Flora maldició su propia incompetencia.

Año 996 de la Era Sagrada— habían pasado más de cinco años desde que Rio recuperó los recuerdos de su vida anterior.

Epílogo

En la capital real del Reino de Beltram....

Para ser más exactos, en una de las habitaciones de la residencia Euguno, el actual líder de la familia, Gustav Euguno, estaba mirando a una pequeña chica, la cual parecía tener menos de diez años.

Su cabello de color naranja claro se extendía hasta sus hombros. A pesar de que su rostro era bastante lindo, sus ojos no mostraban ningún signo de vida. La niña estaba usando una especie de túnica encima de sus ropas, las cuales facilitaban el movimiento. Sin embargo, hacía bastante frío como para usar solo esas piezas de ropa.

No— su ropa no era la característica principal a destacar.

La niña tenía orejas y cola de zorro, los cuales eran bastante comunes en los hombres-zorro.

Hombres bestia— ellos eran un grupo de seres que junto a los elfos y a los enanos eran conocidos como semi-humanos.

Ya que el territorio de los semi-humanos se encontraba en el centro del continente, en la región de Strahl habían muy pocos de ellos. Eso se debía a que normalmente los semi-humanos no se mostraban en los lugares poblados por los humanos.

A pesar de eso, habían algunos que se colaban en el territorio humano por curiosidad; otros nacían directamente como esclavos. El destino de esos semi-humanos era vivir como esclavos para toda la vida.

Especialmente los hombres bestia.

Ya que eran mitad humanos y mitad bestias, muchos los veían como seres impuros. Las personas de clase alta, con sus pasatiempos refinados, eran muy conocidas por tenerlos de esclavos; los nobles se veían a si mismos como salvadores, ya que le daban la oportunidad a esas criaturas impuras de vivir como sus mascotas.

La madre de la chica era un esclava capturada, la cual se había enfermado por varios años después de dar a luz a la chica. Un día, debilitada por su enfermedad, la madre de la niña murió. Como si no fuera poco, los hijos nacidos de un humano y un hombre bestia siempre heredaban las características de uno de los padres, convirtiendo a la niña en una semi-humana pura. La chica había crecido en la residencia del Duque Euguno como una mascota. A pesar de que podía mantener una conversación simple, la niña no había recibido una educación apropiada.

Había solo una cosa que le había sido enseñada....

“Este es tu próximo objetivo de asesinato. Recuerda el aroma.” El Duque Euguno tiró una pieza de ropa hacia la chica semi-humana.

Sí, ella había sido entrenada como una asesina.



Las habilidades físicas de los hombres bestia eran considerablemente mas altas que la de los humanos— sus cinco sentidos eran excepcionales y la habilidad de los hombres zorro para olfatear estaba a la par con la de los perros. Ellos podían ser criados como excelentes marionetas de guerra.

“Sí.”

Asintiendo con la cabeza, la chica se llevo la pieza de ropa a la nariz para sentir su aroma. Después de eso, lo puso en su bolsa.

“Tu objetivo es un chico de doce años. Sexo masculino. Su nombre es Rio. Tiene el cabello negro así que debería ser fácilmente reconocible. Mátao por cualquier medio necesario— incluso si tienes que sacrificarte a ti misma como resultado. Es por eso que te crié después de todo. Recuerda, siempre y cuando tengas ese collar, no podrás escapar. Ve.”

“Enten...dido.” La chica de cabello naranja asintió ante la orden del Duque Euguno con su torpe modo de hablar. En lugar de que sus ojos brillaran con un rayo de esperanza, fue su collar quien brilló débilmente.

Después de eso, la niña se puso su capucha y salió de la residencia.

Sniff, sniff.

Mientras trataba de localizar donde se encontraba su objetivo, la joven semi-humana sintió una sensación nostálgica.

Cálido....

En algún lugar de su corazón helado, algo comenzó a derretirse.... sin embargo, esa extraña sensación desapareció inmediatamente.

La chica dejó la mansión con el fin de encontrar a Rio, su objetivo de asesinato.

Palabras finales.

Queridos lectores de la versión novel (de este libro), es un placer conocerlos. Mi nombre es Yuri Kitayama.

Queridos lectores de la versión web, gracias por seguir apoyando esta historia. Soy Yuri Kitayama.

Sin importar que tipo de lector seas, muchas gracias por mostrar interés en el primer volumen de *Seirei Gensouki**. (NT: En español, Crónicas Espirituales.)

Ahora, tal vez hayan personas confundidas por los términos “versión web” y “versión novel”, así que déjenme explicarles:

Seirei Gensouki comenzó como una historia escrita en el sitio web *Convirtámonos en Escritores*, el cual sigo actualizando. Después de recibir mucho amor por parte de los lectores de ahí, HJ Bunko me tendió graciosamente la oferta de publicar mi historia en formato “novel”. Así que, pueden acceder a la versión web de esta historia en cualquier momento, utilizando sus teléfonos o computadoras.

Dicho eso, leer la versión web no reducirá la excitación o el entretenimiento de la versión novel. Tampoco es necesario que leas la versión web para que disfrutes la versión novel.

Con el fin de que la historia sea divertida sin importar que versión decidas leer, la versión novel de *Seirei Gensouki* es un “remake” de los contenidos de la versión web (específicamente hablando, tomé prestado la base de la historia de la versión web y añadí algunas escenas adicionales, alteré otras, aumenté la aparición de ciertas heroínas, etc....)

Así que, si esto hace que las dos versiones sean entretenidas, entonces me consideraré un autor bastante afortunado.

También hay otra cosa que me gustaría decir antes de quedarme sin espacio.... Quiero agradecer a todas las personas involucradas con *Seirei Gensouki*, ahora y en el futuro.

Primero que todo, a los lectores de las dos versiones que continúan a mostrar apoyo hacia mi humilde trabajo, ¡Muchas Gracias! No existiría *Seirei Gensouki* sin su apoyo.

También me gustaría agradecer a los correctores que verifican los errores tipográficos y las expresiones de idioma....y a los propietarios de los negocios que promocionan y publicitan este trabajo.

Además, a los editores de la HJ Bunko y a las personas involucradas con la Hobby Japan, ¡Gracias por sus esfuerzos en la publicación de *Seirei Gensouki*!

¡Estoy especialmente agradecido con mi editor, N, desde el fondo de mi corazón! Gracias por ayudar amablemente a un autor novato como yo en nuestro primer encuentro, y por trabajar tan duro desde las sombras. ¡De ahora en adelante, estaré bajo tu cuidado!

Finalmente, a mi ilustrador, Riv. Muchas gracias por las hermosas ilustraciones que hiciste para esta novela. Incluso los aspectos que no tomé en consideración como autor (especialmente los fondos y los vestidos) están perfectamente detallados. Desde lo más profundo de mi corazón, ¡muchas gracias! Por ahora, me gustaría terminar con esto... Espero que podamos

encontrarnos ahora y en el futuro. La publicación del volumen 2 ya ha sido establecida, así que ¡espero encontrarme de nuevo con todos ustedes!

Yuri Kitayama